



CORTES GENERALES  
**DIARIO DE SESIONES DEL  
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**

**COMISIONES**

Año 2026

XV LEGISLATURA

Núm. 532

Pág. 1

**ASUNTOS EXTERIORES**

**PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JUAN CARLOS RUIZ BOIX**

Sesión núm. 16

celebrada el jueves 9 de abril de 2026

Página

**ORDEN DEL DÍA:**

**Comparecencia del ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (Albares Bueno):**

- A petición propia, para informar nuevamente sobre el acuerdo UE-Reino Unido en relación con Gibraltar. (Número de expediente 214/000105) ..... 2
- A petición propia, para dar cuenta de la posición de España ante la situación actual en Oriente Medio. (Número de expediente 214/000109) ..... 2
- Para dar cuenta del acuerdo político relativo al Acuerdo entre la Unión Europea y el Reino Unido en relación con Gibraltar. A petición del Grupo Parlamentario VOX. (Número de expediente 213/000779) ..... 2
- Para dar cuenta de la gestión del Gobierno en lo referido al cierre unilateral de las aduanas en Ceuta y Melilla realizado por Marruecos. A petición del Grupo Parlamentario VOX. (Número de expediente 213/000820) ..... 3
- Para explicar la información recibida sobre el acuerdo presuntamente alcanzado entre la presidenta de la Comisión Europea y el presidente de los Estados Unidos el día 27/07/2025, sobre aranceles comerciales a imponer a los productos europeos exportados a los Estados Unidos, así como sobre la obligación de compra de energía y armamento al citado país por parte de la Unión Europea. A petición del Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR. (Número de expediente 213/000835) ..... 3

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 2

- Para que informe sobre los motivos de la ausencia de España en la Cumbre de Líderes (videoconferencia) sobre Ucrania, celebrada el día 13/08/2025, con la asistencia de los jefes de Estado o de Gobierno de Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Polonia, Finlandia, el presidente del Consejo Europeo y la presidenta de la Comisión, el secretario general de la OTAN y los presidentes Zelenski y Trump. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/000852) ..... 3
- Para dar cuenta de las graves repercusiones en la imagen internacional de España derivadas del boicot a la última etapa de la Vuelta Ciclista a España que obligó a la cancelación de dicha etapa y ha sido ampliamente difundido por medios internacionales, así como de las medidas que piensa adoptar el Gobierno para revertir este daño y restablecer la credibilidad de España en el exterior. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/000876) ..... 3
- Para dar cuenta del coste total de la repatriación de los miembros de la flotilla Global Sumud, así como del despliegue del buque de acción marítima (P-46) Furor. A petición del Grupo Parlamentario VOX. (Número de expediente 213/000908) ..... 3
- Para que explique las gestiones que hizo la Embajada para la visita de la señora Armengol a Azerbaiyán durante los días de luto oficial por el accidente de Adamuz. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/001052) ..... 3

Dictamen sobre:

- Acuerdo entre el Reino de España y el Sultanato de Omán sobre exención recíproca de visados para titulares de pasaportes diplomáticos, especiales y de servicio, hecho en Madrid el 5 de noviembre de 2025. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente 110/000068) ..... 50
- Canje de notas constitutivo de Acuerdo entre el Reino de España y los Estados Unidos de América, relativo a la extensión del régimen de privilegios fiscales al personal administrativo y técnico de las Misiones Diplomáticas de ambos países, hecho en Washington el 21 y el 28 de mayo de 2025. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente 110/000069) ..... 50
- Convenio entre el Reino de España y el Principado de Andorra para la realización de una interconexión eléctrica de 220 kV, hecho en Belém el 18 de noviembre de 2025. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente 110/000070) ..... 50
- Acuerdo de Sede entre el Reino de España y el Secretariado de la Unión por el Mediterráneo, hecho ad referendum en Barcelona el 28 de noviembre de 2025. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente 110/000071) ..... 50

Se abre la sesión a las nueve y tres minutos de la mañana.

**COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (ALBARES BUENO):**

- A PETICIÓN PROPIA, PARA INFORMAR NUEVAMENTE SOBRE EL ACUERDO UE-REINO UNIDO EN RELACIÓN CON GIBRALTAR. (Número de expediente 214/000105).
- A PETICIÓN PROPIA, PARA DAR CUENTA DE LA POSICIÓN DE ESPAÑA ANTE LA SITUACIÓN ACTUAL EN ORIENTE MEDIO. (Número de expediente 214/000109).
- PARA DAR CUENTA DEL ACUERDO POLÍTICO RELATIVO AL ACUERDO ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y EL REINO UNIDO EN RELACIÓN CON GIBRALTAR. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX. (Número de expediente 213/000779).

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 3

- PARA DAR CUENTA DE LA GESTIÓN DEL GOBIERNO EN LO REFERIDO AL CIERRE UNILATERAL DE LAS ADUANAS EN CEUTA Y MELILLA REALIZADO POR MARRUECOS. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX. (Número de expediente 213/000820).
- PARA EXPLICAR LA INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL ACUERDO PRESUNTAMENTE ALCANZADO ENTRE LA PRESIDENTA DE LA COMISIÓN EUROPEA Y EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS EL DÍA 27/07/2025, SOBRE ARANCELES COMERCIALES A IMPONER A LOS PRODUCTOS EUROPEOS EXPORTADOS A LOS ESTADOS UNIDOS, ASÍ COMO SOBRE LA OBLIGACIÓN DE COMPRA DE ENERGÍA Y ARMAMENTO AL CITADO PAÍS POR PARTE DE LA UNIÓN EUROPEA. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO PLURINACIONAL SUMAR. (Número de expediente 213/000835).
- PARA QUE INFORME SOBRE LOS MOTIVOS DE LA AUSENCIA DE ESPAÑA EN LA CUMBRE DE LÍDERES (VIDEOCONFERENCIA) SOBRE UCRANIA, CELEBRADA EL DÍA 13/08/2025, CON LA ASISTENCIA DE LOS JEFES DE ESTADO O DE GOBIERNO DE ALEMANIA, FRANCIA, REINO UNIDO, ITALIA, POLONIA, FINLANDIA, EL PRESIDENTE DEL CONSEJO EUROPEO Y LA PRESIDENTA DE LA COMISIÓN, EL SECRETARIO GENERAL DE LA OTAN Y LOS PRESIDENTES ZELENSKI Y TRUMP. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 213/000852).
- PARA DAR CUENTA DE LAS GRAVES REPERCUSIONES EN LA IMAGEN INTERNACIONAL DE ESPAÑA DERIVADAS DEL BOICOT A LA ÚLTIMA ETAPA DE LA VUELTA CICLISTA A ESPAÑA QUE OBLIGÓ A LA CANCELACIÓN DE DICHA ETAPA Y HA SIDO AMPLIAMENTE DIFUNDIDO POR MEDIOS INTERNACIONALES, ASÍ COMO DE LAS MEDIDAS QUE PIENSA ADOPTAR EL GOBIERNO PARA REVERTIR ESTE DAÑO Y RESTABLECER LA CREDIBILIDAD DE ESPAÑA EN EL EXTERIOR. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 213/000876).
- PARA DAR CUENTA DEL COSTE TOTAL DE LA REPATRIACIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA FLOTILLA GLOBAL SUMUD, ASÍ COMO DEL DESPLIEGUE DEL BUQUE DE ACCIÓN MARÍTIMA (P-46) FUROR. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX. (Número de expediente 213/000908).
- PARA QUE EXPLIQUE LAS GESTIONES QUE HIZO LA EMBAJADA PARA LA VISITA DE LA SEÑORA ARMENGOL A AZERBAIYÁN DURANTE LOS DÍAS DE LUTO OFICIAL POR EL ACCIDENTE DE ADAMUZ. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 213/001052).

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días a todas y a todos.

Vamos a iniciar la sesión con la comparecencia del ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

Gracias, ministro Albares, por comparecer en esta que es su comisión, la Comisión de Asuntos Exteriores, para sustanciar el siguiente orden del día: en primer lugar, a petición propia, para informar nuevamente sobre el acuerdo Unión Europea-Reino Unido en relación con Gibraltar. En segundo lugar, también a petición propia, para dar cuenta de la posición de España ante la situación actual en Oriente Medio. En tercer lugar, para dar cuenta del acuerdo político entre la Unión Europea y el Reino Unido en relación con Gibraltar, a petición del Grupo Parlamentario VOX. En cuarto lugar, para dar cuenta de la gestión del Gobierno en lo referido al cierre unilateral de las aduanas en Ceuta y Melilla realizado por Marruecos, a petición del Grupo VOX. En quinto lugar, para explicar la información recibida sobre el acuerdo presuntamente alcanzado entre la presidenta de la Comisión Europea y el presidente de los Estados Unidos el 27 de julio de 2025, sobre aranceles comerciales a imponer en los productos europeos exportados a los Estados Unidos, así como sobre la obligación de compra de energía y armamento al citado país por parte de la Unión Europea, que solicita el Grupo SUMAR. En sexto lugar, para que informe sobre los motivos de la ausencia de España en la Cumbre de Líderes sobre Ucrania, celebrada el 13 de agosto del 2025, a petición del Grupo Popular. En séptimo lugar, para dar cuenta de las graves repercusiones en la imagen internacional de España derivadas del boicot a la última etapa de la Vuelta Ciclista a España que obligó a la cancelación de dicha etapa, a petición del Grupo Parlamentario Popular. En octavo lugar, para dar cuenta del coste total de la repatriación de los miembros de la flotilla Global

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 4

Sumud, así como del despliegue del buque de acción marítima Furor, que presenta el Grupo VOX. Y, por último, para que explique las gestiones que hizo la embajada para la visita de la señora Armengol a Azerbaiyán durante los días de luto oficial por el accidente de Adamuz, a petición del Grupo Parlamentario Popular.

Como hemos acordado la Mesa y portavoces de esta comisión, todos los puntos del orden del día se debatirán de forma acumulada y los grupos van a disponer, después de la intervención inicial del ministro de Exteriores, de un turno de 15 minutos, de menor a mayor. Después de la contestación por parte del ministro habrá una segunda ronda de cinco minutos de cada grupo, con una intervención final del ministro compareciente.

Le cedo la palabra a don José Manuel Albares, ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, a quien vuelvo a agradecer su presencia y su disposición para trabajar e informar en esta Comisión de Asuntos Exteriores.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albares Bueno): Muchas gracias, señor presidente.

Buenos días, señorías.

Ayer se abrió un espacio de esperanza de dos semanas para Oriente Medio y un alivio para toda la humanidad, que contenía el aliento ante una guerra y una escalada a la que no debió llegarse jamás.

La posición que siempre ha defendido España, y a la que se han ido sumando nuestros socios de la Unión Europea y la propia Unión Europea, la vía del alto el fuego, la vuelta a la mesa de negociación, se ha confirmado, tal y como decía el Gobierno de España, como la única salida a una guerra inaceptable desde el punto de vista del derecho internacional e inasumible para los ciudadanos de España, de Europa y para la inmensa mayoría de la humanidad. En las dos próximas semanas deseamos que el alto el fuego temporal —y para eso va a trabajar la política exterior de España— se consolide como permanente y conduzca hacia la paz definitiva. Pero la inaceptable violencia desatada ayer por Israel sobre Líbano y los ataques que continuaron ayer mismo sobre los países del Golfo dejan clara la fragilidad de este alto el fuego. Es el momento de la diplomacia, es el momento del diálogo, es el momento de la sensatez y de trabajar para revertir una escalada que —ya lo hemos visto— desestabiliza no solo la región, sino todo el planeta.

Ayer mismo hablé con mis homólogos de Pakistán —al que felicité y animé en la mediación—, de Líbano, de Catar, de Kuwait, de Baréin y de Omán para reafirmarles nuestro compromiso y garantizarles que España trabaja para consolidar esa vía de paz. También hablé ayer, al final del día, con el ministro de Asuntos Exteriores de Irán.

Señorías, nos encontramos ante un contexto global hasta hace poco impensable. Por eso, nuestra primera obligación en este momento es precisamente comprender; comprender para acertar en beneficio de los españoles y de los europeos. Estamos ante la mayor crisis del orden mundial de este siglo y la mayor crisis regional en Oriente Medio desde la Guerra del Golfo, con un potencial desestabilizador incluso mayor que el de aquel conflicto. Llevamos años viviendo la guerra de agresión rusa a Ucrania y sus consecuencias, la violencia sin fin en Sudán, vemos la terrible situación humanitaria en Líbano y las presiones inaceptables sobre la Unión Europea; hechos que no constituyen una sucesión de acontecimientos aislados, sino que están conectados, que marcan una dirección e indican un sentido. Estamos, en todos estos casos, ante el cuestionamiento de todo el sistema legal e institucional internacional que generaciones enteras hemos conseguido con mucho esfuerzo levantar, el cuestionamiento de todas las prácticas y los valores que dieron sentido a ese sistema de paz y de cooperación que llamamos el orden internacional y sobre el que se funda el proyecto europeo. Tras el cuestionamiento de instituciones como Naciones Unidas lo que se esconde es el rechazo a la paz como objetivo, al diálogo y al entendimiento como método, a la negociación como herramienta, a la resolución pacífica de controversias y la cooperación internacional. Tras el recurso a la guerra como herramienta política late el rechazo a la idea misma de humanidad, de una naturaleza esencial compartida que se traduce en los mismos derechos de cualquier pueblo y cualquier país a la paz, a la seguridad y a la vida. Estamos ante el mayor ataque a la civilización construida desde el ideal humanista de la razón, de la paz, del entendimiento y la ley universal frente al abuso del poder, la fuerza bruta y la arbitrariedad.

Conviene tener esto presente en cualquier diagnóstico que hagamos. No estamos ante un cambio de un orden a otro, no se está decidiendo eso en Palestina, en Irán ni en Ucrania, tampoco en Washington, en Moscú, en Pekín o en Bruselas. Lo que se está decidiendo es si queremos el orden de la paz o el caos

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 5

de la guerra, la ley o el abuso, el diálogo o el enfrentamiento permanente y sin tregua. Y, no nos engañemos: el todos contra todos, el *homo homini lupus*, no es algo nuevo. Al contrario, ha sido práctica corriente para muchos en la historia de la humanidad. Algo que, con mucho esfuerzo, con mucho dolor y con mucho sufrimiento conseguimos dejar atrás sobre las cenizas de la guerra más cruel que haya sufrido la humanidad. Lo que los profetas de la guerra y la violencia —y en este país también hay profetas de la guerra y la violencia— nos piden no es avanzar hacia otro orden nuevo. Al contrario, es volver atrás, muy atrás: es volver a los valores y las prácticas del momento más doloroso y tenebroso de la historia; es volver a las prácticas y a los tiempos a los que la humanidad entera, desgarrada de dolor y destrucción, dijimos que no volveríamos nunca más, que no repetiríamos jamás.

No son hechos aislados. Todo está conectado con todo. Por eso, en Ucrania, en Oriente Medio, en Palestina, en Líbano, en Sudán también, en Groenlandia o en Cuba se decide no solo el destino de cada uno de esos países, se decide también el destino de toda la humanidad. Se decide si nuestro futuro será el de la paz, la justicia y la libertad, o el de la violencia, el abuso y la arbitrariedad, y entre esas alternativas no se puede dudar. La política exterior de España no duda: escoge democracia, ley, derechos, diálogo y paz. Por eso España no ha dudado ante esta situación. Hemos actuado con coherencia y con voz e identidad propias. No por oposición a nadie, sino por aquello en lo que creemos los españoles, en esos valores que son los de la inmensa mayoría de nuestros ciudadanos, la inmensa mayoría de la sociedad española. No actuamos reactivamente, no nos definimos por aquello a lo que nos oponemos, sino por aquello que defendemos: paz, diálogo y seguridad para todos por igual. Esos han sido y son nuestros valores y nuestra guía en Gaza, en Líbano, en Ucrania, en Cuba, en Groenlandia o en Irán.

Señorías, desde el pasado 28 de febrero, Oriente Medio vive el conflicto más extendido de toda su historia contemporánea y que ya ha causado en el mundo la crisis energética más aguda desde los años setenta del siglo pasado. En esta guerra, desencadenada por el ataque unilateral de Israel y de Estados Unidos a Irán, se superpone el recrudecimiento de la violencia y la inestabilidad que está afectando gravemente a toda la región y muy especialmente a Palestina y al Líbano, aunque también a otros países como Kuwait, Baréin, Catar, Emiratos Árabes Unidos, Irak y Arabia Saudí, que han sido objeto de ataques absolutamente injustificados por parte de Irán.

También Turquía, socio de la OTAN, e incluso Chipre, miembro de la Unión Europea, han sufrido estos ataques. Todos ellos son amigos de España. Los ataques injustificados iraníes a los países de la región, los bombardeos de instalaciones energéticas y el bloqueo del estrecho de Ormuz nos sitúan ante una situación crítica. A las pérdidas insostenibles de vidas humanas se suman las graves consecuencias para la economía global y para el bienestar de nuestros ciudadanos. Frente a esta guerra, la política exterior de España ha sido clara: hemos vuelto a liderar, con la coherencia y los valores de nuestra sociedad, la respuesta en el seno de la Unión Europea. Rechazamos una guerra contraria al derecho internacional sobre la que no hemos sido ni informados ni consultados. Me gustaría que hoy, señorías, ustedes también se posicionaran claramente en contra de esta guerra. Fuimos los primeros y muchos otros nos están siguiendo en nuestra posición. Por los mismos valores y con los mismos principios rechazamos esta guerra y también rechazamos los injustificados ataques iraníes a los países de la región. El alto el fuego debe consolidarse. Apoyamos la mediación de Pakistán y exigimos a las partes desescalada, diálogo y contención. El derecho internacional, el derecho internacional humanitario y la Carta de las Naciones Unidas deben ser respetados.

España ha sido muy clara en todo momento. Hemos condenado todas y cada una de las violaciones de los derechos humanos por parte del régimen iraní contra su pueblo, que merece, por supuesto, vivir en paz y con libertad y dignidad. Hemos votado a favor de que la guardia revolucionaria sea incluida, como ha sido el caso, en el listado de grupos terroristas de la Unión Europea. Hemos apoyado las medidas sancionadoras contra el programa nuclear y contra el programa de misiles iraníes y también por su apoyo a la agresión rusa contra Ucrania. Por eso también condenamos reiteradamente los ataques constantes contra los países del Golfo. En estos últimos días he mantenido un contacto constante con mis homólogos de Arabia Saudí, Catar, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Omán, Líbano, Egipto, Turquía y Baréin, a quienes he trasladado nuestra solidaridad y apoyo a sus países en estos momentos tan difíciles. He participado también en la reunión del Consejo Extraordinario de Asuntos Exteriores de la Unión Europea con el Consejo de Cooperación del Golfo y hemos respaldado la iniciativa de Baréin, plasmada en la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 2817, condenando los ataques iraníes contra estos países, llamando al cese del conflicto y a la reapertura de la navegación segura en el Estrecho de Ormuz, que ayer volví a solicitar a mi homólogo iraní.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 6

La situación en Líbano es una vergüenza en la conciencia de la humanidad: 1750 muertos hasta el momento, miles de heridos, más de 1,2 millones de desplazados en una guerra ajena e impuesta y en la que el pueblo libanés ni siquiera es contendiente, tan solo víctima. Hizbulá alimenta una guerra que ni su Gobierno ni su pueblo desean. Israel ha lanzado una operación terrestre que condenamos, ocupando militarmente territorio soberano libanés y destruyendo puentes sobre el río Litani e infraestructuras civiles. Ayer vimos cómo Israel, despreciando el alto el fuego y en violación del derecho internacional, lanzaba cientos de bombas sobre Líbano —precisamente ayer, día en que arrancaba el alto el fuego—, en tan solo unas horas, con el resultado de casi doscientos muertos y casi mil heridos. En mis conversaciones con mi homólogo de Líbano —la última, ayer mismo—, le he trasladado el apoyo de España a su Gobierno, a su soberanía, a su integridad territorial. El Gobierno de Líbano ha estado haciendo todo lo posible para garantizar la seguridad, desarmar a Hizbulá, evitar una guerra civil y garantizar la integridad y el desarrollo de Líbano. Yo espero que hoy todos ustedes se sumen también a ese apoyo a Líbano.

España está comprometida con la seguridad y la prosperidad de Líbano y lo demostramos con nuestra participación en la misión de paz de Naciones Unidas en el sur del país, FINUL, a la que contribuimos con más de seiscientos efectivos, que están realizando —y lo quiero subrayar hoy— una labor encomiable, en circunstancias muy complejas, bajo ataques que condeno —y yo espero que ustedes los condenen también hoy—, y lo hacen por la estabilidad y la paz de toda la región. Hoy quiero rendirles un homenaje. Además, para paliar la grave crisis humanitaria que vive el país, hemos anunciado una contribución de 9 millones de euros para alimentos, agua y saneamiento, asistencia sanitaria y medios de refugio. En estas dos semanas de alto el fuego, la política exterior de España tiene tres objetivos claros: primero, tienen que cesar los bombardeos sobre Irán y que ese cese y alto el fuego incluya al Líbano; segundo, tienen que cesar los ataques de Irán sobre los países del Golfo, así como los ataques de los grupos no estatales de la región; y, tercero, el estrecho de Ormuz tiene que abrirse a un paso libre y seguro para todos, sin distinción alguna.

Señorías, mientras la guerra en Oriente Medio entra en una nueva fase, parece que el mundo se hubiese olvidado de Gaza, de Palestina. Y allí la situación continúa siendo crítica, con bombardeos sobre Gaza, con avances en los asentamientos ilegales en Cisjordania, con ataques de colonos radicales violentos cada vez más virulentos contra la población palestina. La situación humanitaria sigue sin mejorar y las ONG humanitarias cada vez se encuentran con más trabas. La fase dos del plan de paz no avanza. Y frente a ello, el Gobierno de España sigue alzando la voz en defensa del derecho internacional. La única vía para alcanzar la paz pasa por apoyar a la Autoridad Palestina, nuestro socio para la paz, para que unifique bajo su autoridad a Gaza y Cisjordania y ponga en pie la solución de dos Estados. Solo un Estado de Palestina conviviendo en paz y seguridad con un Estado de Israel permitirá una paz duradera en la región. Ese es el único horizonte de paz. En esa dirección debemos caminar y ahí están puestos nuestros esfuerzos y compromisos. No podemos renunciar a la paz. No podemos resignarnos a que Oriente Medio sea una guerra permanentemente abierta. Es injusto para la región, es un peligro para todos y ya lo estamos viendo: desestabiliza y tiene consecuencias para la humanidad entera. Por eso, yo hoy también espero que todos ustedes apoyen aquí la solución de dos Estados y la construcción de un Estado de Palestina.

Porque la guerra en Oriente Medio —los españoles y las españolas lo saben perfectamente— no es una guerra lejana. Las consecuencias son dolorosamente cercanas para ellos y ellas. Ya lo hemos visto y padecido, lo seguimos haciendo con la subida de los precios, muy especialmente de los precios de la energía. Una guerra que perdure en el tiempo dará lugar a movimientos migratorios, a inflación, a subidas en el precio de los fertilizantes, a subidas en el precio de los alimentos. Todo ello por una guerra que los españoles y las españolas no han escogido y rechazan masivamente.

Afectará al bienestar de los españoles y de los europeos y, por eso, el Gobierno de España ha actuado con rapidez, aprobando un plan integral de respuesta a la crisis en Oriente Medio que contiene ochenta medidas de respuesta y movilizándolo 5000 millones de euros. Una vez más, este Gobierno ha demostrado estar a la altura de las circunstancias, protegiendo a los españoles, defendiendo los valores de la sociedad española —la paz, el diálogo, la cooperación, la tolerancia, el derecho internacional— y también defendiendo nuestros intereses y nuestro bienestar.

El excelente y profesional Servicio Exterior de España ha vuelto a estar a la altura de las circunstancias. Desde el inicio de la guerra, nuestras embajadas y consulados en los países de la región, así como la unidad de emergencia consular de la sede central del Ministerio de Exteriores, han estado plenamente movilizados para seguir la evolución de la situación y proteger a los españoles que allí residen. Hemos coordinado la mayor operación de evacuación de la historia: más de 13000 españoles han regresado a

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 7

España desde el 28 de febrero. También se ha evacuado exitosamente la Embajada de España en Teherán, que ha tenido que cerrar temporalmente por razones de evidente inseguridad. Y les anuncio que hoy he dado instrucciones a nuestro embajador en Teherán para que regrese durante este tiempo en el que se abre una esperanza para la paz y se vuelva a reabrir nuestra embajada en Teherán. Sigo en estrecho contacto con los embajadores y encargados de negocios en la región, que están monitoreando permanentemente la evolución de la situación y pendientes de los españoles que, por el momento, han decidido voluntariamente permanecer en sus países de residencia. Y quiero agradecer a todo el personal de las embajadas y consulados su esfuerzo y su trabajo permanente, que están realizando en estos momentos en circunstancias muy complejas para ellos y también para sus familias. Su dedicación y compromiso en la protección y salvaguarda de nuestros conciudadanos es encomiable.

Señorías, en un mundo al que vuelve la guerra, España está con la paz y la diplomacia. En un mundo al que vuelve la confrontación, España está con la cooperación, porque siempre es más poderosa, porque es mediante las negociaciones, mediante el diálogo, con el arte de la diplomacia, como se consiguen acuerdos beneficiosos para los ciudadanos y como protegemos más vidas y aumentamos el bienestar de todos, no de unos contra otros ni de unos frente a otros, sino el bienestar conjunto de todos. Con esa convicción y desde esa determinación de trabajar por el bienestar de los españoles y españolas, emprendimos la negociación diplomática y el diálogo que ha permitido alcanzar el histórico acuerdo en relación con Gibraltar el pasado 11 de junio de 2025, del que informé el pasado mes de octubre en el Pleno de esta Cámara. Un acuerdo que responde a demandas históricas de la comarca y que, sin duda, abre una nueva etapa de convivencia y futuro para el Campo de Gibraltar, para Andalucía, para España y para Europa. El Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, junto a la Comisión Europea, publicó el pasado 26 de febrero de 2026 el texto íntegro del acuerdo y ese mismo día solicité mi comparecencia ante esta comisión para informar nuevamente de su contenido, como hice ya en octubre del año pasado en el Pleno de esta Cámara.

El acuerdo histórico ya es una realidad. El último elemento pendiente de la nueva relación Unión Europea-Reino Unido tras el *brexít* es un enorme salto adelante en términos de estabilidad y de prosperidad en la vida de 300 000 andaluces del Campo de Gibraltar y también una nueva etapa en la relación entre España y el Reino Unido. El acuerdo supone la desaparición de la Verja, el último muro de Europa continental. De hecho, la caída de la Verja es requisito para la plena entrada en vigor del resto de disposiciones del acuerdo. Este hito es importante por su carácter simbólico, pero aún lo es más porque permite alcanzar uno de los objetivos fundamentales del acuerdo: la libertad de circulación de personas y de mercancías; un objetivo que durante demasiado tiempo ha sido una demanda de los españoles del Campo de Gibraltar, que se traducirá en una mejora de la calidad de vida, en aquello que más les afecta, en su día a día y en su trabajo cotidiano. Con la desaparición de la Verja, por primera vez, las personas y las mercancías que entren y salgan de Gibraltar pasan a ser controladas por las autoridades españolas. Los controles Schengen de las personas que entran a Gibraltar por el puerto y el aeropuerto se realizan por parte de la Policía Nacional española, garantizando así la integridad de la zona Schengen, y las mercancías serán controladas en los puestos aduaneros españoles designados en el acuerdo. En la Administración General del Estado, con la colaboración inestimable del Ayuntamiento de La Línea, estamos trabajando para la aplicación del acuerdo a partir, previsiblemente, del día 15 de julio, como hemos decidido el día 1 de abril todos los Estados miembros de la Unión Europea en Bruselas, una vez que tanto la Unión como el Reino Unido completamos los procedimientos internos de aprobación y firma del texto.

Como consecuencia de la caída de la Verja, se crea una unión aduanera entre la Unión Europea y Gibraltar. Ello, junto a la aplicación del acervo pertinente de la Unión en Gibraltar, permite la eliminación de las barreras físicas al tiempo que se protege la integridad del mercado único y los intereses financieros de España y de la Unión. Asimismo, el acuerdo regula la igualdad de condiciones en el comercio, incluyendo un sólido marco para garantizar una competencia abierta y leal y para contribuir al desarrollo sostenible manteniendo como punto de referencia las normas de la Unión Europea y las normas internacionales aplicadas en la Unión Europea, y estableciendo un mecanismo para garantizar el cumplimiento de estos compromisos.

El acuerdo también dispone que las mercancías solo podrán entrar y salir de Gibraltar por tierra, estando estos movimientos sujetos a controles y formalidades aduaneras. Por primera vez en la historia, las autoridades aduaneras españolas realizan todas las formalidades aduaneras de las mercancías cuyo destino sea Gibraltar. El acuerdo obliga a Gibraltar a implantar por primera vez un impuesto indirecto

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 8

general —así como impuestos especiales para los hidrocarburos, el tabaco y el alcohol— para las mercancías sujetas a los mismos en virtud del derecho de la Unión Europea. El tipo estándar mínimo del impuesto indirecto general no será nunca inferior al más bajo aplicado por un Estado miembro de la Unión Europea, actualmente un 17%. Este tipo se alcanzará tras un periodo de transición de tres años en los que se aplicará un 15% el primer año, un 16% el segundo y un 17% el tercero. También dispone la creación de un órgano consultivo independiente para analizar la evolución de los precios y las ventas en la región para determinar si la diferencia de fiscalidad provoca en algún momento distorsiones significativas al comercio y corregirlos. De apreciarse en algún momento la existencia de distorsiones este órgano propondrá que Gibraltar adapte su imposición subiendo o bajando los tipos impositivos para ciertos productos o categorías de productos y Gibraltar estará obligado a cumplir las observaciones del órgano independiente. De esta forma, garantizamos comercio leal y sin ninguna distorsión. Además, en caso de incumplimiento de las recomendaciones del órgano independiente, España podrá ejercer una salvaguarda que le permitirá liquidar el IVA e impuestos especiales españoles a los bienes presentados en las aduanas para su transporte a Gibraltar. También se puede suspender la aplicación del acuerdo en caso de aplicación insuficiente o deficiente de las disposiciones sobre aduana y fiscalidad indirecta. En tales casos, España podrá también recaudar el IVA e impuestos especiales aplicables.

En relación con el tabaco, por primera vez Gibraltar estará obligado a establecer un sistema de trazabilidad del tabaco equivalente al de la Unión y a intercambiar información sobre trazabilidad de productos del tabaco con las autoridades de la Unión Europea y estará obligado además a adoptar medidas sanitarias, a intercambiar información sobre el tabaco en rama y sin elaborar y a cooperar en la lucha contra el contrabando de tabaco, incluyendo la identificación de los eventuales responsables directos e indirectos. En materia fiscal y para prevenir el contrabando, se establece además un diferencial de precios máximos en virtud del cual se aplicarán los tipos previstos en la normativa de la Unión Europea sin que, en el caso de los cigarrillos, puedan resultar inferiores a 115 euros por cada mil unidades y sin que la diferencia del precio de venta al público en relación con la Península y Baleares pueda ser superior a 0,80 euros o el 15% por cajetilla según qué medida dé lugar a una diferencia de precios más baja.

La responsabilidad de España a la hora de velar por la integridad del acervo Schengen y de la unión aduanera también se extiende al personal de la base y a los bienes que entren o salgan de ella, que, por lo tanto, deberán identificarse ante las autoridades españolas. Es la primera vez en la historia que España tendrá esa información sobre lo que entra y sale de la base. El acuerdo prevé asimismo una serie de controles para permitir a las autoridades españolas verificar la correcta aplicación de este título de aduanas e impuestos indirectos, incluyendo el acceso en tiempo real a las bases de datos aduaneras o la posibilidad de visitas de inspección por las autoridades españolas. También atribuye a las autoridades españolas la competencia y la responsabilidad para realizar las funciones de control en las fronteras exteriores Schengen; esto es, inspecciones fronterizas en los pasos fronterizos establecidos en el aeropuerto y el puerto y vigilancia de fronteras en otros espacios. España dispondrá de plenas competencias para aplicar la normativa europea en esta nueva frontera exterior de la Unión. Además, España tendrá, también por primera vez, la competencia para expedir los visados de corta duración para estancias cuyo objetivo principal sea Gibraltar. Igualmente, también por primera vez, las autoridades españolas deberán ser informadas de la expedición y renovación de permisos de residencia en Gibraltar y tendrá derecho de veto. El acuerdo también establece medidas de salvaguarda adicionales, como el posible restablecimiento temporal de los controles fronterizos por motivos graves: de orden público, de salud pública, de seguridad interior. Además, establece un mecanismo de evaluación específico que se efectuará cuatro años después del comienzo de la puesta en ejecución del acuerdo y que permitirá su denuncia en caso de estimarse necesario. La Unión Europea está obligada a iniciar el procedimiento de rescisión del acuerdo si lo solicita España como resultado de esta evaluación. Igualmente, se regula una excepción que permite adoptar las medidas necesarias para salvaguardar la seguridad nacional.

En materia de medio ambiente, el acuerdo establece unos compromisos estrictos que obligan a Gibraltar a mantener niveles de protección que sean por lo menos equivalentes a los de la Unión y a actualizarlos según lo haga esta. Además, se crea un mecanismo bilateral que obligará por primera vez a las partes a consultarse sobre el impacto ambiental transfronterizo de cualquier proyecto, lo que incluye específicamente rellenos y vertidos. También abre el aeropuerto a los vuelos procedentes de aeropuertos de la Unión Europea. Esto permitirá abrir el aeropuerto de Gibraltar al tráfico civil para vuelos con origen y destino en otros aeropuertos españoles y europeos, lo que brinda prosperidad y oportunidades económicas además de expansión del turismo en beneficio de toda la comarca. Aunque ya hubo intentos

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 9

que permitieron fugazmente estas conexiones en el pasado, por primera vez la infraestructura del aeropuerto pasará a estar compartida y, por tanto, el servicio de todos en el Campo de Gibraltar se mejorará. Es una medida más de las muchas que contempla el acuerdo para fomentar el desarrollo económico en la zona. Además, por primera vez también, España supervisará conjuntamente el cumplimiento de las normas aplicables al aeropuerto situado en el istmo. También se dispone la creación de una empresa conjunta para seleccionar y supervisar la sociedad mercantil encargada de la gestión del aeropuerto, dando por primera vez a España participación paritaria en dicha gestión. Se trata de un paso sin precedentes hacia la cooperación en infraestructuras estratégicas.

Una de las principales prioridades para España a lo largo de las negociaciones ha sido garantizar los derechos de los trabajadores transfronterizos, que quedan totalmente garantizados. El acuerdo establece un alto nivel de protección para los trabajadores transfronterizos e incluye todas las disposiciones necesarias en materia de Seguridad Social. También garantiza que los ciudadanos de la Unión Europea que residen legalmente en España, así como sus familiares disfruten en Gibraltar del derecho a ejercer una actividad por cuenta ajena y a desempeñarla sin discriminación y en igualdad de condiciones de empleo y trabajo, por ejemplo, en materia de retribuciones, en materia de formación, en materia de reintegración o derechos sindicales. También los familiares de estas personas tendrán derecho a la igualdad de trato en el acceso a prestaciones sociales y fiscales.

En cuanto al protocolo de coordinación en materia de Seguridad Social, esta recoge por primera vez, entre otras, medidas que permiten completar la prestación de desempleo y jubilación gibraltareña con las españolas. Se pone fin con ello a una situación de descoordinación entre los sistemas españoles y gibraltareño que generaba graves perjuicios, como las dificultades para acceder a bajas médicas y para cobrar pensiones.

También se regula un mecanismo financiero vinculado al acuerdo que será financiado por ambas partes, Unión Europea y Reino Unido, y que promoverá la cohesión entre Gibraltar y el Campo de Gibraltar, incluyendo materias como formación y empleo. Será la primera vez que todas las partes contribuyan financieramente de manera conjunta a este fin.

Señorías, este acuerdo suscrito entre la Unión Europea y el Reino Unido tiene como fundamento jurídico para su adopción —como ha indicado la guardiania de los tratados y del derecho europeo, que es la Comisión Europea— el artículo 217 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, que regula los acuerdos de asociación. La decisión de adopción corresponde, por tanto, al Consejo de la Unión Europea, donde están representados todos los Estados miembros, incluyendo por supuesto a España, y al Parlamento Europeo, donde están representados todos los grupos políticos. No obstante, a pesar de que el proceso de ratificación incluya al Consejo y al Parlamento, el artículo 336 permite la aplicación provisional del acuerdo. Creo que todos nos felicitamos por que el Consejo de la Unión Europea, el pasado 1 de abril, haya aprobado el contenido del acuerdo por unanimidad y haya acordado que este se aplicará provisionalmente, empezando el próximo día 15 de julio. Señalo muy rápidamente que el acuerdo incluye en su artículo 2 una cláusula explícita y clarísima que salvaguarda nuestra posición en materia de soberanía y jurisdicción. No hay cesión alguna en materia de soberanía; todo lo contrario, no renunciamos y blindamos nuestras posiciones en materia de soberanía y jurisdicción, a las que nunca renunciaremos.

Sus señorías tienen y conocen desde hace mucho tiempo el texto. Siguiendo con la transparencia y comunicación en tiempo real de todas las novedades sobre el acuerdo que tuvimos durante la negociación, el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación publicó el texto íntegro del acuerdo en cuanto estuvo disponible, el pasado 26 de febrero. Y el 13 de marzo publicamos la traducción oficial final al español, elaborada por los juristas lingüistas de la Comisión Europea, también en cuanto estuvo disponible. Todos los documentos los hemos ido publicando inmediatamente de ser recibidos en Bruselas y los hemos ido trasladando en tiempo real a todos ustedes, que han sido informados en el mismo momento en que los textos se hacían públicos para todos los Estados miembros.

El texto, para darle la máxima difusión posible y que cualquier español o española pudiera acceder a él, se compartió inmediatamente en las redes sociales del ministerio, junto con una infografía explicativa, pedagógica y didáctica de las principales novedades que introduce. Toda esa información la tienen ustedes desde el primer momento. Además, el mismo día de la publicación del texto traducido al español, se lo remití, junto a una carta, a todos los actores institucionales del Campo de Gibraltar. No quiero ser exhaustivo, pero, por citar a los más importantes, ese mismo día lo recibieron por carta el presidente de la Junta de Andalucía; la mancomunidad de municipios; los alcaldes de Algeciras, de la Línea, de Castellar de la Frontera, de Tarifa, de Jimena de la Frontera, de Los Barrios, de San Martín del Tesorillo y de San

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 10

Roque, que preside esta Comisión de Asuntos Exteriores. También, entre otros actores económicos y sociales, sin ser exhaustivo, lo recibieron el presidente del Grupo Transfronterizo y el presidente de la Cámara de Comercio del Campo de Gibraltar. Asimismo, el texto se envió al presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de esta Cámara y al entonces presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado y en aquel momento miembro del Partido Popular, señor Landaluce, y a los portavoces de todos los grupos parlamentarios en ambas Cámaras de estas Cortes Generales. Se trataba de dar seguimiento a la transparencia que hemos demostrado durante todo el proceso negociador. Desde el comienzo de las negociaciones, he comparecido ante esta Cámara en seis ocasiones para hablar específicamente sobre el acuerdo en relación con Gibraltar y me he reunido en ocho ocasiones con la Mancomunidad del Campo de Gibraltar, con todos sus alcaldes y con los consejeros que la Junta de Andalucía ha querido designar al efecto. En tres ocasiones me he reunido con los agentes económicos y sociales, y a ello se unen muchas conversaciones telefónicas y por videoconferencia con alcaldes y con representantes políticos y sociales del Campo de Gibraltar, incluidas cuatro conversaciones telefónicas con el presidente de la Junta de Andalucía, que fue una de las personas a las que llamé inmediatamente después de haber alcanzado el acuerdo político el día 11 de julio.

Señorías, hemos logrado todos los objetivos que nos habíamos marcado para ese acuerdo. En primer lugar, garantizar la movilidad de personas y mercancías; en segundo lugar, eliminar todas las distorsiones y las desigualdades, y, en tercer lugar, blindar nuestra reclamación de soberanía. Hoy, tras más de cuatro años de duras e intensas negociaciones, casi una década después del referéndum por el que el Reino Unido decidió abandonar la Unión Europea, España ha cumplido todos y cada uno de sus objetivos en relación con esta negociación y de los que fui informando puntualmente a esta Cámara. La relación política y jurídica de la Unión Europea con Gibraltar pasará en adelante siempre y necesariamente por España y será más estrecha que nunca.

Señorías, este es un acuerdo histórico. Es histórico porque implica la caída de la Verja, el último muro de Europa continental. Es un acuerdo histórico porque supone un antes y un después en términos de estabilidad, de prosperidad y de bienestar en la vida de los 300 000 andaluces del Campo de Gibraltar, estructurando por primera vez en más de trescientos años un modelo de convivencia, de cooperación y de acercamiento, y brindándoles una solución global justa que abarca todos aquellos elementos que conforman para ellos un verdadero futuro de prosperidad. Es un acuerdo histórico porque cierra el *brexit*. Y es histórico también porque abre una nueva etapa en la relación entre España y el Reino Unido. Este acuerdo representa una oportunidad histórica de convivencia y desarrollo. Como ministro de Asuntos Exteriores de España, espero que todos los grupos políticos españoles estén a la altura de su país y de los ciudadanos del Campo de Gibraltar —de esos 300 000 andaluces del Campo de Gibraltar— y que actúen ustedes como patriotas y voten en el Parlamento Europeo a favor de un acuerdo beneficioso para el Campo de Gibraltar, para Andalucía, para España y para la Unión Europea.

Señorías, en esta intervención hablamos de la situación en Oriente Medio, hablamos del acuerdo de Gibraltar, pero todos somos conscientes de que bajo cada uno de esos temas tratamos de mucho más: hablamos de los valores que nos guían; hablamos del futuro que queremos; hablamos de elegir entre la cooperación o la confrontación; hablamos de la diplomacia o la fuerza, de la arbitrariedad o la ley, de ganar todos juntos o de perder casi todos; hablamos sobre todo del bienestar, de la seguridad y de la prosperidad de los españoles y las españolas. Y es cierto —lo he señalado en mi intervención—, son tiempos muy complejos, hay nuevas y viejas brechas a las que hacemos frente, pero, señorías, quiero terminar mi intervención con confianza, la confianza que nace de una política cargada de sentido en el momento en el que más se necesita, en el momento en que más la necesitan los españoles y las españolas. La confianza de saber que somos más —abrumadoramente más— los países y las personas que en todo el planeta queremos seguir en la vía del diálogo, del multilateralismo, de los derechos humanos y de la paz. La confianza de saber que vivimos en una Unión Europea que ya es una gran potencia económica y que debe convertirse en una potencia política global en defensa de esos valores de paz y de prosperidad compartida. La confianza, la seguridad de que hacemos lo mejor por los españoles y las españolas, de que defendemos sus valores y su bienestar, y eso es lo que da sentido a toda nuestra acción y a todo nuestro compromiso político.

Este no es tiempo para el cinismo; es tiempo para la política cargada de sentido. Este no es tiempo para el fatalismo, no es tiempo para la resignación; es tiempo para la determinación, es tiempo para el compromiso, es tiempo para la acción. Esa es la convicción de la política exterior de España. Los españoles y las españolas pueden estar seguros de que la política exterior de España seguirá trabajando

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 11

con dedicación, con discreción, pero con toda la determinación, para defender sus valores, sus intereses y su bienestar, sea en la consecución de acuerdos históricos como el de Gibraltar o sea en la defensa del derecho internacional y de la paz, como en Oriente Medio.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Se inicia ahora la intervención de los distintos portavoces de los grupos parlamentarios, como dije, de menor a mayor, por un tiempo de quince minutos. Si algún portavoz quiere acumular, que lo señale.

Comenzamos, en primer lugar, por el Grupo Parlamentario Mixto. Tiene la palabra el señor Sánchez Serna.

El señor **SÁNCHEZ SERNA**: Gracias, presidente.

Buenos días, señor ministro.

La agresión ilegal que Estados Unidos e Israel han lanzado contra Irán nos ha sumido en una guerra de tal magnitud que aún es difícil imaginar las consecuencias que va a tener para el sistema mundial, para la economía global, pero no es un hecho aislado. Y esta mañana voy a intentar hacer aquí un poco de memoria. En los últimos meses, y bajo el mandato del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, se ha secuestrado al presidente de Venezuela, reconociendo abiertamente que no se hace por una sensibilidad democrática, sino para quedarse con el petróleo de un pueblo hermano. Se ha sometido a Cuba a un bloqueo económico sin precedentes, paralizando escuelas, hospitales y residencias de mayores, para forzar un cambio de poder y poner a un Gobierno títere, amigo de Estados Unidos. Se ha amenazado a la presidenta de México, Claudia Sheinbaum; al presidente de Colombia, Gustavo Petro, y a un socio de la OTAN, como es Dinamarca, amagando con invadir Groenlandia. Se ha chantajeado al mundo entero —también a nuestro país, a España— con aranceles. Y se ha presentado un plan para reconvertir los restos de Gaza en un resort turístico. Pero ya antes del mandato de Donald Trump, la Administración de Joe Biden colaboró activamente con Israel en el genocidio de Gaza y alimentó también la guerra de Ucrania, queriendo llevar las bases de la OTAN hasta la frontera con Rusia.

No se trata de una multiplicación caótica de conflictos. Todo está más conectado de lo que parece; todo está interrelacionado. La globalización impulsada por Estados Unidos ha supuesto muchas cosas, pero ha supuesto una consecuencia indeseada, desde el punto de vista de los Estados Unidos, quizá corrosiva, y ha sido el ascenso imprevisto de China y, en cierta manera, poner a China como la ganadora, como la vencedora de la globalización. Y ante ese escenario, ¿qué está haciendo Estados Unidos? No digo Trump ni digo Biden; digo los Estados Unidos como potencia imperialista. Pues, fundamentalmente, intentar recomponer su dominio mediante el uso de la fuerza. ¿Cómo? Aprovechando el factor militar, que todavía juega a su favor, para frenar el auge de China, para frenar la consolidación de los BRICS o de cualquier actor que le pudiera hacer sombra, también, de una improbable Europa más autónoma y más independiente.

Aquí la clave, señor ministro, es siempre el factor tiempo. Estados Unidos quiere acelerar toda una serie de conflictos y necesita que sea ahora, quizá porque dentro de cinco o de diez años el poder militar de China o de otros actores se habrá prácticamente equiparado al suyo. En Ucrania, en el Sahel, en Venezuela, en Cuba, en Oriente Medio o en el mar de China Meridional, el trasfondo es el mismo: una potencia hegemónica que se niega a perder su dominio y que está dispuesta a desatar una violencia inaudita, incluso a arrastrar al mundo a una tercera guerra mundial, para impedir un nuevo orden internacional, quizá menos unipolar y más multipolar.

Y aquí el problema, señor Albares, como usted ha dicho, es dónde va a estar nuestro país en este nuevo escenario mundial. A nuestro juicio, el Gobierno de España acierta cuando manifiesta su oposición a la guerra de Irán, porque ahí es donde está la mayoría de nuestro pueblo, e incluso acierta cuando prohíbe el uso de las bases norteamericanas para cualquier intervención en la guerra de Irán. Pero al Gobierno ahora le toca abordar la parte más difícil, que es decidir si sigue formando parte de la estrategia estadounidense de rearme y de guerra o si, por el contrario, planteamos un rumbo propio. Porque, señor ministro, ¿qué pasaría si mañana Irán, en el estrecho de Ormuz, hunde alguno de los once portaaviones nucleares que tienen los Estados Unidos, y Trump invoca el artículo 5 del Tratado de la OTAN? ¿Tendríamos que ir a luchar con Trump y Netanyahu, o no tendríamos que ir?

La OTAN no es una alianza militar, por mucho que se la llame así. La OTAN es una estructura de dominio de los Estados Unidos sobre Europa, con más de 300 bases militares en el continente y con más de 80 000 soldados. La OTAN es una estructura para proyectar el poder de los Estados Unidos al resto del mundo. Por eso es mentira que Estados Unidos vaya a abandonar alguna vez la OTAN; lo que quiere es

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 12

apretar más las clavijas en Europa. Y hoy, día 9 de abril de 2026, somos parte de esa maquinaria de guerra, con un reparto de tareas cada vez más claro. Al final, lo que Estados Unidos está haciendo es centrarse en Oriente Medio, centrarse en el Pacífico, mientras impone a Europa un rearme y una remilitarización para que los europeos tomemos el relevo en el frente este y en la guerra de Ucrania. Y en este punto, que es la clave, España yo creo que sigue fielmente el guion que ha preparado Estados Unidos. Leo una noticia del 18 de marzo: España anuncia otros 1000 millones en ayuda militar a Ucrania y acuerdos para cofabricar material de defensa. Esta es la realidad. Está bien tuitear, como hace el presidente del Gobierno, para presentarse como líder de la oposición a Trump, pero a la hora de la verdad seguimos un guion que nos sale muy caro. Ya son 17 000 millones de euros para alimentar una guerra *proxy* en Europa, una guerra que comenzó al servicio de los intereses de Estados Unidos. Pero ¿cuáles son los intereses de Europa en esta guerra? De esto apenas se habla, tampoco en este Congreso. ¿Nuestro interés es financiar una guerra, una escalada militar sin fin, o alcanzar mediante la diplomacia un esquema de seguridad compartido con el que siempre va a ser un vecino de Europa como es Rusia?

Señor Albares, por todo esto desde Podemos pensamos que antes o después hay que reabrir el debate sobre la OTAN, sobre nuestra participación en la OTAN. España no puede permanecer sometida a una estructura antidemocrática y presidida por un tipo como Mark Rutte, que es un vasallo vergonzante del 'señor naranja'. Ahora que están con la amenaza de sacar a Estados Unidos de la OTAN, quizá haya llegado el momento. Y quizá lo que tenga que hacer Pedro Sánchez es adelantarse y decir alto y claro que, en estas condiciones, la OTAN ya no beneficia ni a nuestro país ni a Europa.

El problema, señor Albares, es que ustedes siempre llegan tarde. Desde finales de 2023, Podemos denunció, por ejemplo, el genocidio que Israel se disponía a perpetrar en Gaza. Hoy todos estamos de acuerdo en que lo que ha hecho Israel es un genocidio, ¿verdad? ¿Sabe usted cuándo el Gobierno llamó genocidio al genocidio? Pues el 8 de septiembre de 2025, casi dos años después y cuando más de 60 000 personas habían sido asesinadas, quizá cuando ya era demasiado tarde. Ayer, señor ministro, leíamos que el presidente del Gobierno exigía a la Unión Europea suspender el acuerdo de asociación con Israel por los ataques al Líbano. ¡Ya era hora! Irene Montero lleva casi dos años dejándose la voz en la tribuna del Parlamento Europeo pidiendo lo mismo. Lo hizo, por ejemplo, el pasado 22 de octubre de 2024, cuando, en un gesto inaudito de censura, se la expulsó del Parlamento Europeo simplemente por llevar una palestina al cuello. Del mismo modo, no nos tembló el pulso tampoco al llamar genocidio cuando había que llamarlo. Y, del mismo modo, fuimos los primeros en pedir la suspensión del acuerdo comercial con Israel y el boicot al régimen sionista. Y por eso, y, como digo, del mismo modo, no tenemos ningún problema en que ustedes puedan abanderar esta posición que les digo ahora del no a la OTAN, que creo que tarde o temprano se va a convertir en un sentido común aplastante. Y que, antes o después, ustedes también adopten esta posición de decir: quizás sea el momento de volver a consultar al pueblo español sobre si España tiene que estar en una estructura de guerra como es la OTAN. De verdad que no nos importa que después ustedes se atribuyan el mérito, que lo vendan como una idea propia; lo único que le rogamos es que no tarden dos o tres años, como ha pasado en el caso de Palestina, porque el mundo está al borde de una tercera guerra mundial y no podemos permitirnoslo. Ser parte de la OTAN no es un debate abstracto o lejano, ser parte de la OTAN implica ahora mismo elevar el gasto en defensa al 5%. Y España firmó ese documento; es verdad que diciendo que primero al 2%, es verdad que con reservas, pero firmó un documento con el resto de los socios. El 5% del PIB en defensa supondría destinar 80 000 millones de euros anuales a la militarización y al rearme. Para que la gente se haga una idea, España gasta ahora mismo 67 000 millones en educación, se lo digo para poner las cifras en su contexto.

Por todo esto, nosotros pensamos que las declaraciones de Pedro Sánchez de estos días están bien, que los titulares están bien, pero que esas declaraciones se tienen que acompañar de hechos y de política, porque el «No a la guerra» que dijo el presidente no puede suponer un lema electoral vacío. El no a la guerra debe implicar que apostamos por buscar salidas diplomáticas a la guerra de Ucrania, un acuerdo entre las partes y un esquema de seguridad compartido entre Europa y sus vecinos. El no a la guerra debe suponer que el Gobierno rompa todos y cada uno de los contratos que el Gobierno ha adjudicado con la industria militar israelí: hasta cuarenta contratos, por un valor de 1200 millones de euros, que a día de hoy siguen vigentes y que suponen una vergüenza.

Y, por cierto, desde aquí envío todo mi reconocimiento a los investigadores del Centro Delàs, a periodistas como Olga Rodríguez y a los activistas del BDS, que están también retratando esas falsas informaciones que se están dando desde el Gobierno, porque los contratos con Israel, como decía, no se han roto, siguen vigentes.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 13

El no a la guerra, señor Albares, tendría que llevarnos a dejar de considerar a China como un desafío sistémico, como dice la doctrina oficial de la OTAN, y a iniciar un mayor acercamiento hacia los países del sur global, a los BRICS, sin aceptar más presiones externas. Está bien que el presidente del Gobierno vaya a ir por cuarta vez a China, lo celebramos, pero sirve de poco si luego aceptamos sumisamente la «política de contención», bonito eufemismo de lo que Estados Unidos hace contra cualquier país que le haga un poco de sombra. Desde luego, nosotros pensamos que en este momento todo lo que sea avanzar hacia una posición autónoma frente a los Estados Unidos va a ser bueno para nuestro país y bueno para Europa. Usted me dirá: Sí, yo también apuesto por la autonomía estratégica; pero la autonomía estratégica, señor ministro, no es compatible con la permanencia en la OTAN. Cada vez que Europa ha intentado avanzar en esa autonomía estratégica —desde la idea del Ejército europeo, desde distintas iniciativas que se plantearon, como el Consejo Europeo de Defensa— ha sido boicoteada por Estados Unidos. Esa es la verdad y usted, como diplomático, lo sabe.

El no a la guerra, ministro, debe suponer también alzar la voz contra las agresiones de Estados Unidos contra el pueblo hermano de Cuba. Se lo digo porque apenas le hemos escuchado decir nada estas semanas —ni a usted ni al presidente Sánchez— acerca del bloqueo petrolero que Trump ha levantado contra la isla y que está provocando un enorme daño económico, social y humano; yo lo he podido ver con mis propios ojos. Si este Gobierno quiere ser consecuente con el no a la guerra, debería ayudar a Cuba, debería desafiar los ultimátum de Trump, enviar combustible, enviar placas solares, ofrecer ayuda técnica. Eso también es el no a la guerra.

Trump amenazó el lunes de Pascua con borrar a una civilización entera del mapa, como es la civilización persa. Cuando escuchamos estas declaraciones propias de un lunático genocida —aunque sea el presidente de Estados Unidos—, uno se pregunta hasta cuánto va a aguantar el mundo a este Hitler del siglo XXI.

En definitiva, ser coherentes con el no a la guerra debería significar reposicionar nuestra política exterior. Hay que romper con las tutelas genocidas que hace Trump y que hace Netanyahu, y hay que adoptar una política exterior propia, independiente, soberana, porque el rearme que nos exige Trump no garantiza la paz, sino que cada día nos acerca más a la tercera guerra mundial. Militarización no es sinónimo de seguridad.

Decir «No a la guerra» es, sobre todo, decir no al rearme; un rearme que no solo va a implicar antes o después recortes sobre nuestro estado del bienestar, sino que también va a cuestionar las libertades públicas. Hace unos días pudimos conocer una noticia muy preocupante que nos venía de Alemania: los hombres alemanes entre 18 y 45 años ahora van a tener que pedir permiso al Gobierno para salir del país. Eso también es lo que significa régimen de guerra, y la gente tiene que saber lo que se está poniendo en juego: bienestar y libertades.

Nosotros, como le hemos dicho otras veces, frente a ese régimen de guerra al que nos quieren llevar y frente al guion que también tienen preparado para España, nos declaramos insumisas. Y nos gustaría que el Gobierno, que ahora denuncia la guerra contra Irán y la guerra contra el Líbano, denunciara con la misma contundencia esa estrategia de rearme y de militarización, que en último término lo que también quiere es arrastrar a Europa, a todo el continente, a un escenario de guerra.

Por mi parte, nada más. Le agradezco su atención.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Sánchez Serna.

Ahora es el turno del Grupo Euskal Herria Bildu. Tiene un tiempo de quince minutos el señor Iñarritu.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente. Buenos días. Antes de nada, me alegra verle hoy aquí.

Señor ministro, egun on, buenos días. En primer lugar, quiero agradecerle su comparecencia de hoy, ya que creo que es muy oportuna teniendo en cuenta cuál es la situación caótica a la que nos estamos enfrentando en el mundo. Antes de ayer nos fuimos a dormir conteniendo el aliento, sin saber lo que podía ocurrir esa madrugada, y ayer nos despertamos con cierta esperanza —esperanza relativa— viendo que los acontecimientos en Oriente Medio, como en tantas ocasiones ocurre, no son ni blancos ni negros, y cómo ese alto el fuego parece que no acaba de concretarse.

Usted decía que ayer había hablado con varios de sus homólogos en la zona. Me gustaría que nos concretara qué expectativas hay en relación con la mediación y las conversaciones que comienzan el sábado en Islamabad, o si nos puede avanzar algo al respecto. También quisiera plantearle esa cuestión que está sobre la mesa: por qué el Líbano no está incluido —al menos en los hechos— en ese alto el

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 14

fuego y por qué ayer mismo veíamos un acto atroz. Queremos saber si es una acción unilateral de Netanyahu, si es un malentendido que ha ocurrido y si hay expectativas de que el Líbano también pueda incluirse en este alto el fuego.

Usted señalaba que había hablado con todos sus homólogos y que España había estado con identidad y con voz propia. A este respecto, he echado en falta la política exterior y de seguridad común de la Unión Europea. No sé si usted también ha tenido ocasión de hablar con sus homólogos de la Unión Europea. ¿Qué está ocurriendo ante esta situación en Oriente Medio? Vemos silencios, vemos en ocasiones matices diferentes y creemos que, ante esta situación, más que nunca la Unión Europea tendría que estar con voz propia defendiendo la diplomacia, el derecho internacional, los derechos humanos, la paz.

Nosotros —ya se lo he dicho en otras ocasiones— hacemos un análisis y una diagnosis bastante similar a la que hace usted y su Gobierno; es cierto que con matices y que pedimos algunas otras medidas, pero, en este contexto de volatilidad y de peligro mundial, hacemos un análisis similar y sí ponemos en valor ese llamamiento que hacen ustedes, no solamente del no a la guerra, sino de recordar que esto no puede ser la ley de la selva y que debe primar siempre el derecho internacional y la diplomacia en la resolución de conflictos.

Respecto a ese anuncio que se está realizando de manera sutil de que Estados Unidos podría abandonar alguna de las bases que tiene en la Unión Europea —se señalan, entre otras, las de Morón y Rota—, hay algunos que han puesto el grito en el cielo diciendo que eso podría suponer perder el escudo antimisiles del que dota Estados Unidos, y que ese escudo podría desplazarse a otros países del flanco sur; algunos señalan a Marruecos. Me gustaría saber cuál es su análisis sobre ello.

Como decía otro portavoz, sí creemos que la OTAN nunca fue una alianza de seguridad y de defensa para países europeos y, de hecho, como usted sabe, la sociedad vasca se pronunció en contra de esa alianza hace cuarenta años. En este momento, en el que incluso ustedes —desde mi punto de vista, en ocasiones, con cierta timidez— señalan muchas veces que hay que poner en valor la autonomía estratégica de la Unión Europea, sí me gustaría saber cómo se traduce. Cuando vemos que el primer Estado de esa alianza, como es Estados Unidos, está amenazando constantemente a otros miembros de la alianza y está exigiendo mayor gasto en defensa —claro, el 70-80 % de ese gasto en defensa le repercute—, me gustaría saber en qué se traduce. Cuando ustedes hablan de esa autonomía estratégica, ¿hacia dónde vamos, en este contexto mundial, donde tenemos a un dirigente, por no decir a un país, y a un Gobierno que están poniendo en riesgo la estabilidad y la seguridad en el mundo, pero también amenazando a países europeos no solamente con aranceles y con medidas, sino incluso con ocupar un territorio perteneciente a Dinamarca, como es Groenlandia?

En relación con el acuerdo de la Unión Europea con Gibraltar, ya le dije en el mes de octubre, en su comparecencia, que creemos que es positivo, y usted lo ha señalado, tanto para la Unión Europea como para Gibraltar, pero también para todos los habitantes del Campo de Gibraltar y todos los trabajadores y trabajadoras transfronterizos que diariamente tienen que acudir a trabajar a ese... **(Rumores.—El señor Sánchez García pronuncia palabras que no se perciben)**. Perdone, no interrumpa. Pida a su grupo que le dejen hablar posteriormente. **(El señor Sánchez García pronuncia palabras que no se perciben)**. Sí, señor presidente, oigo ultrasonidos por aquí. **(El señor Sánchez García: ¿Qué tomadura de pelo es esta?)**.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene usted la palabra, señor Iñarritu. Le rogaría al diputado de VOX que permita la continuidad del señor Iñarritu.

Gracias.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Sí, muchas gracias.

Creemos, como decía, que esta situación que se ha generado tras el *brexit* es una oportunidad para dar normalidad, ya digo, tanto a los habitantes de Gibraltar como también a los de toda la zona del Campo de Gibraltar. Hablaba usted y señalaba que han incluido una cláusula sobre que ustedes no renuncian a la soberanía... Bueno, yo creo que este acuerdo debe ser un primer paso para avanzar también en esa cuestión. Hace ya más de tres siglos del Tratado de Utrecht. Es cierto que la situación de Gibraltar nació por eso que se llama un accidente en la historia, pero también es cierto que no hay únicamente población en Gibraltar, sino que hay un pueblo que se ha constituido con diferentes orígenes y que tiene voluntad de ser y de permanencia, por lo cual yo creo que sería idóneo también poder ir avanzando en buscar una solución para que sean los gibraltareños y gibraltareñas los que decidan su futuro constitucional más adelante y no tener pendiente una cuestión *sine die* que no llegará a nada productivo. Ya digo, ponemos en valor ese acuerdo, pero creemos también que es una oportunidad para, sobre la base del diálogo y la diplomacia, avanzar hacia otros escenarios de reconocimiento del pueblo de Gibraltar.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 15

En relación con un asunto que ha traído otro grupo parlamentario, sí quería hacer un comentario. El pasado 23 de enero, la presidenta de esta Cámara realizó una visita a Azerbaiyán, a Bakú, y no vemos nada negativo en que la tercera autoridad del Estado visite otros Estados, como es el caso de Azerbaiyán. Lo que sí vemos preocupante es que —dicho llanamente— Azerbaiyán le metiera un gol, que es que la hicieran visitar el Monumento a la Victoria. Como usted bien sabe, es un monumento que pone en valor la limpieza étnica cometida por ese Estado contra la población armenia de Nagorno Karabaj. Creemos que eso no se tenía que haber producido; creemos que parte de un error. No sabemos dónde está el error, pero sí nos gustaría que se tomaran medidas para que algo así no vuelva a ocurrir, y lo digo sabiendo que usted ha sido el primer ministro que ha abierto una representación diplomática en Armenia y que tiene pendientes también viajes a Armenia, que no ha podido realizar en el pasado por esta situación compleja en el mundo. Pero sí debo insistir en que ese acto al que, por un error, la presidenta de esta Cámara acudió no debería haberse producido. Creemos que debería subsanarse ese error. No sabemos de qué forma —no queremos tampoco meter el dedo en el ojo—, pero sí creemos que debe subsanarse de alguna manera y, sobre todo, habría que tomar medidas para que no se vuelva a producir.

Quiero pasar también a señalar algo que le pregunté hace dos semanas, como es la situación de Cuba, que se está enfrentando no solamente a un bloqueo económico desde hace décadas, como bien señalaba el señor Sánchez, sino que también, desde hace unos meses, la Administración Trump está intentando ahogar, a base de un embargo a los hidrocarburos, a la isla para que con ello se produzca una revuelta interna o haya un cambio de Gobierno, y lo que está produciendo es un castigo colectivo que está teniendo incidencia en los ámbitos sanitario, educativo y del día a día de una población que ya vivía una situación difícil debido al bloqueo. Yo le decía que, teniendo en cuenta cuál es el vínculo histórico de España con la isla de Cuba, pero también el papel que tiene España, que quiere liderar esa puerta a Latinoamérica dentro de la Unión Europea, sí creo que no solamente deberían aumentar las medidas de cooperación y los barcos que han enviado, sino además liderar una respuesta en términos políticos desde la Unión Europea ante esa situación injusta.

Por último, en relación con el conflicto en Ucrania, pasan ya cuatro años de la invasión y el ataque de Rusia a Ucrania y, aunque ha habido en ocasiones anuncios de que se estaba progresando en conversaciones para la paz y se veía un alto el fuego, una tregua cercana, vemos cómo se está encallando el conflicto y va para largo y no parece que haya una solución a corto o a medio plazo. Nos gustaría saber cuál está siendo el papel tanto de su Gobierno como de la Unión Europea en aras de intentar buscar una solución diplomática, que, como todos y todas sabemos aquí, finalmente acabará en torno a una mesa de negociación, que es cómo acaban los conflictos hoy en día.

Y, sin más, le quiero agradecer su comparecencia hoy aquí y hacer un llamamiento a que, en esta situación de volatilidad en el mundo, acuda a esta Cámara con bastante asiduidad.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Iñarritu.

Es el turno ahora para el Grupo Parlamentario Republicano. Tiene la palabra el señor Álvaro.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Buenos días, bon dia.

Yo también, presidente, celebro verlo aquí y le deseo lo mejor a usted y a su familia.

Senyor ministre, benvingut.

Hem escoltat amb atenció tot el que ens ha dit. És realment una època bastant curiosa per ser ministre d'Exteriors. Realment vostè no es pot negar que té feina i té molts fronts. Intentarem en la nostra intervenció atendre també els diferents aspectes que vostè ha glossat en el seu discurs.

Des del Grup Republicà, sempre ho hem dit: condemnem qualsevol agressió que vulneri el dret internacional i la Carta de Nacions Unides i defensem sempre, com vostè sap, una sortida diplomàtica i multilateral. Davant dels ultimàtums dels darrers dies, considerem que és essencial que les parts implicades estableixin negociacions serioses per assolir un alto el foc que doni estabilitat a la regió. I si m'ho permet, senyor ministre, hem assistit a un miratge, un cert miratge quan ha semblat que els mercats podrien posar dins la gàbia a Donald Trump. No sabem si això passarà. No sabem si la mà invisible del mercat tindrà més força que la mà visible de l'autoritarisme, però en aquest cas podria ser, perquè l'amenaça d'un col·lapse econòmic global és una cosa que, com vostè sap, els experts anuncien i estan vaticinant des de diversos àmbits.

Bé, tornant a la qüestió geopolítica, en aquest procés considerem que la Unió Europea sempre hauria de jugar un paper més proactiu. I vostès, com a representants de l'Estat espanyol a la Unió, haurien

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 16

d'intentar fer aquest paper proactiu es materialitzi i es concreti, com el va jugar la Unió en les negociacions per l'acord en matèria nuclear l'any 2015, que vostè recordarà. Els fets dels darrers dies no ens haurien de dur a apostar per un trencament de l'ordre multilateral, sinó doblar l'aposta, sens dubte, per refer els mecanismes diversos que poden garantir la pau i les relacions pacífiques. És compatible, considerem des del Grup Republicà, que la Unió Europea desenvolupi la seva autonomia estratègica i, a la vegada, segueixi compromesa amb el sistema de Nacions Unides, que és l'únic marc on es poden resoldre controvèrsies pacíficament. Nacions Unides, com vostè sap, amenaçada en aquest moment per invents i artefactes impulsats també per Donald Trump i alguns altres líders.

La realitat és que no parlem només de la presidència dels Estats Units. Desgraciadament, hi ha una tendència global a l'autoritarisme post democràtic i a l'aparició d'imitadors que pregonen, com a mètode de relació internacional, el xantatge, al xoc i l'agressió. Tot plegat acompanyat de la destrucció de la veritat i de la confusió. No és res casual ni cal atribuir-ho, jo crec, a una patologia particular que el president dels Estats Units digui un dia una cosa i l'endemà digui una altra. No considerem que això sigui un fet patològic. És una estratègia dictada des d'una determinada voluntat de crear uns efectes. El viratge tant de les institucions europees com dels principals Estats membres cap a la condemna dels atacs dels Estats Units i Israel són, però, una bona notícia, sens dubte. En aquest sentit, valorem molt les declaracions d'Antonio Costa demanant un alto el foc i una negociació i condemnant els atacs a les infraestructures civils que han estat perpetrats.

També és interessant de veure la variació de canvis en els discursos dels líders d'Estats com Alemanya o Itàlia. Malgrat tot, repeteixo, senyor ministre, hem d'exigir més, que la Unió Europea s'impliqui. El paper, moltes vegades de convidat de pedra de la Unió és exasperant. I a nosaltres, com a europeistes, ens fa partícips d'un gran estupor. La Unió és un actor clau a la regió en matèria de defensa, però també en matèria de cooperació, de relacions econòmiques, de responsabilitat històrica també, en molts casos com a potències ex colonials.

També hem d'exigir que aquelles democràcies que segueixen apostant per la negociació i les relacions pacífiques acostin posicions. No podem deixar enrere països com Austràlia, el Regne Unit, diversos països de Llatinoamèrica o el Canadà, on, curiosament, com vostè sap, creix la intenció o la voluntat d'acostar aquest país nord-americà a la Unió Europea, un fenomen curiós que ens diu fins a quin punt el món ha canviat o s'ha dislocat en les seves percepcions.

Com tots sabem, desconeixem si el conflicte es prolongarà, si serà curt o llarg, mitjà termini. No ho saben els economistes, grans gurus del vaticini. No ho sabem els diputats d'aquesta cambra. Veiem a Trump especialment erràtic, tot i que aquesta carrera erràtica té una voluntat. I també veiem com alguns fans de Donald Trump, a aquesta banda de l'Atlàntic, alguns presents a la cambra, elogien això sense matisos, el qual ens preocupa. Sabem que cal estar preparats i accelerar totes aquelles mesures que poden protegir la nostra ciutadania davant l'augment dels preus, la reducció d'importacions energètiques o la inestabilitat comercial. El perill d'estagflació és més que una simple hipòtesi i ens portaria al pitjor escenari econòmic que afectaria la butxaca de les persones i que potser, com diuen els experts, no ho havien vist des de l'any 1973 i l'any 1974, quan la famosa crisi del petroli.

Aquesta guerra tindrà, en el pitjor dels escenaris, una repercussió en la vida de la gent i en el poder adquisitiu i en les expectatives de les classes populars. I no podem fer veure que això no és així. No estem parlant només de grans coordenades mundials. Estem parlant del que li passarà a les persones d'aquest país quan vagin al supermercat, quan vagin a omplir el cotxe de benzina.

Però no parlem només d'aquest conflicte. Repassem altres conflictes com vostè ha fet, senyor ministre, en especial Palestina. S'hi han referit els companys que m'han precedit. Palestina, que pateix no només les terribles conseqüències del genocidi perpetrat pel govern de Netanyahu, sinó l'expectativa de ser part d'un pla sense cap ni peus, d'una nova versió del neocolonialisme nord-americà, mogut per un interès comercial descarnat i ja sense ni tan sols retòrica pal·liativa de caràcter democratista. Ens preocupa Palestina. Ens preocupa la incapacitat que tenim per aturar, com deien els diputats que m'han precedit, per aturar les accions unilaterals de Netanyahu ara, especialment al territori del Líban. És realment un despropòsit intentar acabar amb un grup terrorista intentant acabar amb tot un país. Seria un acudit si no fos una tragèdia per a tantes persones. El Líban, com deien, on Israel viola resolucions de Nacions Unides, ataca cascos blaus —cascos blaus per cert, una part dels quals són efectius de l'Estat espanyol— i on segueixen violant drets humans i desestabilitzen la regió.

I també hem de fer referència al Kurdistan, tant aquella àrea del Kurdistan que afecta a Síria com a Turquia, on la qüestió nacional no està resolta i on, com vostè sap, se segueixen violant drets humans bàsics, sobretot també aprofitant en aquest moment la confusió en el conflicte a l'Iran.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 17

És obligat fer una referència a Cuba. Ho ha dit el senyor Iñarritu i jo m'hi sumo. Cal que el lideratge de l'estat espanyol sigui més gran, no només pels vincles importants històrics, sinó també pels mateixos interessos que té, doncs, una part important de l'Estat i del món empresarial a Cuba i per la defensa d'uns valors bàsics en un país que en aquest moment sembla deixat de la mà de Déu.

I, finalment, deixi'm fer referència a Ucraïna, que no per esmentar-la en darrer lloc, és menys important. Assistim atònits a com, en els rebots de la geopolítica, la batalla del poble ucraïnès s'ha estat sofrint ara l'abandonament del focus a causa del que està passant a Iran i on no només això es tradueix amb menys capacitat potser de rebre armament o de rebre suport, sinó en relativitzar el que ha estat la importància d'aquest conflicte, sobretot per als europeus. Sabem que els europeus meridionals moltes vegades no som prou empàtics amb el que passa al centre i a l'est d'Europa, però sabem que tot està connectat i que no podem badar. Si abandonem Zelensky, si abandonem el poble ucraïnès, sabem que aquest veí tan particular i tan especial que és Rússia en prendrà bona nota. Sabem també dels esforços que es fan, però voldríem, en aquest cas, que consti en acta que tot el que està passant en el Pròxim Orient no faci oblidar que, com a europeus, si cau Ucraïna caurà alguna cosa més que un estat que aspira a ser membre de la Unió, com tots sabem.

En el fons, del que està passant i del que estem descrivint, hi ha la vulnerabilitat davant de nous imperis o vells que sorgeixen i això ens interpel·la per desenvolupar solucions pròpies d'Europa a tendències globals. Cal novament, i no ens cansarem de dir-ho, apostar per la sobirania europea tecnològica, militar i energètica. I això inclou —sempre ho diem i no ho diem només perquè parlem des de Catalunya— però inclou un pla decidit de reindustrialització, de caràcter dual, que inclogui la tecnologia civil i també aquelles tecnologies que poden donar més sobirania en el camp militar. La dependència, en aquest cas, és absolutament greu i ens debilita i ens afebleix. En tots aquests àmbits hem de desenvolupar la perspectiva europea: aposta per les renovables, una política de seguretat que vetlli pel benestar dels nostres ciutadans, una política de defensa que no es basi en l'expulsió dels pressupostos, que no s'infla, que no obliidi que la seguretat també passa per consolidar el bloc social i el pacte social.

Per últim, senyor ministre, deixi'm resumir els fets dels darrers dies en dues lliçons modestament, crec, per Europa i per la Unió. No hem de tenir por a expressar el suport al sistema multilateral, vostè ho ha fet i nosaltres ho compartim, així com l'oposició a totes les accions unilaterals que vulneren el dret internacional. Ho fèiem en el cas de Putin. Ho fem en el cas de Trump. Ho fem també en el cas de Netanyahu. Els fets ens donen la raó als qui hem mantingut una posició ferma en el cas de Palestina, de Veneçuela i de l'Iran. Amb independència de la naturalesa dels règims esmentats, no es poden trencar les regles de joc. Ho han dit molts dirigents transversals transversalment europeus i els fets desmunten el relat de la por i l'amenaça, també en l'àmbit comercial que a través dels aranzels ha intentat instal·lar la presidència nord-americana.

Segona lliçó, senyor ministre, tenim urgència de desenvolupar finalment de debò una autonomia estratègica en els àmbits energètic, militar i digital. Això és més urgent i més gran que mai. Ja sabem que no serà d'un dia per l'altre, però hem de començar. I en aquest sentit, més enllà dels problemes de governança de la Unió, que són històrics i que a més a més d'un excés burocràtic, fan que qualsevol decisió sigui molt difícil des de Brussel·les, l'aposta per aquesta Europa nova ha de ser ambiciosa o el fonament mateix de la Unió quedarà tocat i qui sap si enfonsat. Vostè parlava dels valors i no hi haurà valors a defensar si no salvem l'edifici europeu, però una manera de salvar-lo és justament començar a fer autocrítica del que hem fet malament, que no ens hagin de dir des de fora, que hem caigut massa vegades en errors petits per acabar en desenllaços grans.

Per acabar, voldria condemnar, en nom del meu grup, de manera molt clara i ferma, l'acord aprovat fa uns dies al Parlament Europeu sobre la proposta de directiva per al retorn de persones migrades. Pensem que aquesta proposta de directiva és un escàndol. És una legislació impròpia de la Unió, que ens posa al nivell de Donald Trump i de la pitjor persecució de persones migrades als Estats Units. És una directiva que ignora els drets humans mínims de persones que fugen de la guerra o d'economies devastades i que erosiona i trenca els principis fonamentals que li deia, senyor ministre, propis del projecte europeu.

Moltes gràcies.

*Señor ministro, bienvenido.*

*Hemos escuchado con atención todo lo que nos ha dicho. Realmente, es una época bastante curiosa para ser ministro de Exteriores y, realmente, usted no puede negarnos que tiene trabajo y muchos frentes. En nuestra intervención intentaremos atender también a los diferentes aspectos que usted ha glosado en su discurso.*

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 18

*Desde el Grupo Republicano siempre lo hemos dicho: Condenamos cualquier agresión que vulnere el derecho internacional y la Carta de Naciones Unidas y defendemos siempre, como usted sabe, una salida diplomática y multilateral. Ante los ultimátum de los últimos días, consideramos que es esencial que las partes implicadas establezcan negociaciones serias para lograr un alto el fuego que dé estabilidad a la región. Si me lo permite, señor ministro, hemos asistido a cierto miraje cuando parecía que los mercados podrían poner dentro de la jaula a Donald Trump. No sabemos si esto va a ocurrir, no sabemos si la mano invisible del mercado tendrá más fuerza que la mano visible del autoritarismo, pero, en este caso, podría ser, porque la amenaza de un colapso económico global es algo que, como usted sabe, los expertos anuncian y están vaticinando desde diferentes ámbitos.*

*Volviendo a la cuestión geopolítica, en este proceso consideramos que la Unión Europea siempre tendría que tener un papel más proactivo y ustedes, como representantes del Estado español en la Unión, tendrían que intentar hacer que este papel proactivo se materialice, como lo hizo en las negociaciones para el acuerdo en materia nuclear en 2015, como usted recordará. Los hechos de los últimos días no deberían hacernos apostar por una ruptura del orden internacional, sino doblar la apuesta para esos mecanismos que garantizan la paz y las relaciones pacíficas. Consideramos que es compatible decir que la Unión Europea desarrolle su autonomía estratégica y a la vez siga comprometida con un sistema de Naciones Unidas, que es el único marco en el que se pueden resolver controversias específicamente. Las Naciones Unidas, como usted sabe, están amenazadas ahora por inventos y artefactos impulsados por Donald Trump y por algunos otros líderes.*

*La realidad es que no hablamos solo de la presidencia de los Estados Unidos. Desgraciadamente, hay una tendencia global al autoritarismo postdemocrático y a la aparición de imitadores que preconizan como método de relación internacional el chantaje, el choque y la agresión. Todo esto acompañado de la destrucción de la verdad y la confusión. No es nada casual y creo que tampoco hay que atribuirlo a una patología particular de que el presidente de los Estados Unidos diga un día una cosa y, al día siguiente, diga otra. No consideramos que esto sea un hecho patológico. Es una estrategia dictada desde una determinada voluntad de crear unos efectos. Este viraje, tanto de las instituciones europeas como de los principales Estados miembros hacia la condena de los ataques de Estados Unidos y de Israel son, sin embargo, una buena noticia, sin duda. En este sentido, valoramos mucho las palabras de Costa pidiendo un alto el fuego y una negociación y condenando los ataques a las infraestructuras civiles que se han perpetrado.*

*También es interesante ver la variación de cambios en los discursos de los líderes de Estados como Alemania e Italia. A pesar de todo —repito, señor ministro—, tenemos que exigir más y que la Unión Europea se implique. El papel de invitado de piedra de la Unión muchas veces es desesperante y a nosotros, como europeístas, nos hace partícipes de un gran estupor. La Unión es un actor clave en la región en materia de defensa, pero también en materia de cooperación, de relaciones económicas y de responsabilidad histórica, en muchos casos, como potencias excoloniales.*

*También tenemos que exigir que esas democracias que siguen apostando por la negociación y por las relaciones pacíficas acerquen posiciones. No podemos dejar atrás países como Australia, Reino Unido, diferentes países de Latinoamérica o Canadá donde curiosamente, como usted sabe, crece la intención o la voluntad de acercar este país norteamericano a la Unión Europea. Es un fenómeno curioso que nos dice y que nos demuestra hasta qué punto el mundo ha cambiado o se ha dislocado en sus percepciones.*

*Como todos sabemos, desconocemos si el conflicto se va a prolongar, si será corto, si será largo, o durará a medio plazo. Los economistas, los grandes gurús del vaticinio, no lo saben, y tampoco lo sabemos los diputados de esta Cámara. Vemos a Trump especialmente errático, aunque esta carrera errática tiene una voluntad. Y también vemos cómo algunos fans de Donald Trump a este lado del Atlántico —algunos están presentes en la Cámara— elogian todo esto sin matices, y nos preocupa. Sabemos que hay que estar preparados y acelerar todas esas medidas que pueden proteger a nuestra ciudadanía ante el aumento de los precios, la reducción de importaciones energéticas o la inestabilidad comercial. El peligro de esta situación es más que una simple hipótesis y nos llevaría al peor escenario económico que afectaría al bolsillo de las personas y que quizás, como dicen los expertos, no lo habíamos visto desde el año 1973 y 1974, cuando la famosa crisis del petróleo.*

*En el peor de los escenarios, esta guerra tendrá una repercusión en la vida de la gente, en su poder adquisitivo y en las expectativas de las clases populares, y no podemos hacer como si esto no fuera así. No estamos hablando solo de grandes coordenadas mundiales, estamos hablando de lo que le va a pasar a las personas de este país cuando vayan al supermercado o a llenar el coche de gasolina.*

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 19

*Pero no hablamos solo de este conflicto. Repasemos otros conflictos, como usted ha hecho, señor ministro, especialmente en Palestina. Los compañeros que me han precedido se han referido a Palestina, que sufre no solo las terribles consecuencias del genocidio perpetrado por el Gobierno de Netanyahu, sino también la expectativa de formar parte de un plan sin pies ni cabeza de una nueva versión del neocolonialismo americano movido por un interés comercial descarnado y ni tan solo por una retórica paliativa de carácter democratista. Nos preocupa Palestina y nos preocupa también la incapacidad que tenemos para parar, como decían los diputados que me han precedido, las acciones unilaterales de Netanyahu, ahora especialmente en el territorio del Líbano. Es realmente un despropósito intentar acabar con un grupo terrorista intentando acabar con todo un país. Sería un chiste si no fuera una tragedia para tantas personas. El Líbano, donde Israel viola las resoluciones de Naciones Unidas, ataca a cascos azules. Por cierto, parte de los cuales son efectivos del Estado español y allí se siguen violando derechos humanos, inestabilizando la región.*

*También tenemos que hacer referencia al Kurdistán, tanto aquella área del Kurdistán que afecta a Siria como la de Turquía. Allí la cuestión nacional no está resuelta y, como usted sabe, se siguen violando los derechos humanos básicos, sobre todo también aprovechando en estos momentos la confusión del conflicto en Irán.*

*Es obligado hacer referencia a Cuba, lo ha dicho el señor Iñarritu y yo me sumo. Es imprescindible que el liderazgo del Estado español sea más grande no solo por los vínculos importantes históricos, sino también por los mismos intereses que tiene una parte importante del Estado y del mundo empresarial en Cuba y por la defensa de unos valores básicos en un país que en estos momentos parece dejado de la mano de Dios.*

*Finalmente, permítanme hacer referencia a Ucrania, que no por mencionarla en último lugar es menos importante. Asistimos atónitos a cómo en esos rebotes de la geopolítica, la batalla del pueblo ucraniano está sufriendo ahora el abandono del foco a causa de lo que está pasando en Irán y no solo se traduce en menos capacidad quizás para recibir armamento o apoyo, sino en relativizar la importancia de este conflicto, sobre todo para los europeos. Sabemos que los europeos meridionales muchas veces no somos lo suficientemente empáticos con lo que pasa en el centro y en el este de Europa, pero sabemos que todo está conectado y que no podemos quedarnos de brazos cruzados. Si abandonamos a Zelenski y al pueblo ucraniano, sabemos que este vecino tan particular y tan especial que es Rusia va a tomar buena nota de ello. Sabemos también de los esfuerzos que se hacen, pero quisiéramos en este caso que conste en acta que todo lo que está ocurriendo en el Próximo Oriente no nos haga olvidar como europeos que, si cae Ucrania, caerá algo más que un Estado que, como todos sabemos, aspira a ser miembro de la Unión.*

*En el fondo de lo que está pasando y de lo que estamos describiendo está la vulnerabilidad ante nuevos imperios o viejos que surgen, y esto nos interpela para desarrollar soluciones propias de Europa ante tendencias globales. Es necesario —no nos cansaremos de repetirlo— apostar por la soberanía europea, tecnológica, militar y energética. Y esto incluye —siempre lo decimos y no lo decimos solo porque hablemos desde Cataluña— un plan decidido de reindustrialización de carácter dual que incluya la tecnología civil y también aquellas tecnologías que puedan dar más soberanía en el campo militar. En este caso, la dependencia es absolutamente grave y nos debilita. En todos estos ámbitos tenemos que desarrollar la perspectiva europea: apostar por las renovables, por una política de seguridad para el bienestar de nuestros ciudadanos y por una política de defensa que no se base en la exclusión de los presupuestos, que no se inflen, y que no olvide que la seguridad también pasa por consolidar el bloque social y el pacto social.*

*Por último, señor ministro, permítame resumir los hechos de los últimos días en dos lecciones modestamente, creo, para Europa y para la Unión. Primera, no tenemos que tener miedo a expresar el apoyo al sistema multilateral —usted lo ha hecho y nosotros lo compartimos—, así como la oposición a todas las acciones unilaterales que vulneran el derecho internacional. Lo hacíamos en el caso de Putin, lo hacemos en el caso de Trump y lo hacemos también en el caso de Netanyahu. Los hechos nos dan la razón a los que hemos mantenido una coalición firme en el caso de Palestina, de Venezuela y de Irán. Con independencia de la naturaleza de los regímenes mencionados, no se pueden romper las reglas del juego. Lo han dicho muchos dirigentes transversalmente en Europa. Y los hechos desmontan el relato del miedo y de la amenaza también en el ámbito comercial que, a través de los aranceles, ha intentado realizar la Presidencia norteamericana.*

*Segunda lección, señor ministro. Tenemos urgencia para desarrollar finalmente y de verdad una autonomía estratégica en los ámbitos energético, militar y digital. Esto es más urgente y grande que nunca. Ya sabemos que no va a pasar de un día para otro, pero tenemos que empezar. En este sentido,*

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 20

*más allá de los problemas de gobernanza de la Unión, que son históricos y que, además de un exceso burocrático, hacen que cualquier decisión sea muy difícil desde Bruselas, la apuesta por esta Europa nueva tiene que ser ambiciosa o el fundamento mismo de la Unión quedará tocado y quién sabe si hundido. Usted hablaba de los valores y no habrá valores que defender si no salvamos el edificio europeo. Pero una forma de salvarlo es precisamente empezar a hacer autocrítica de lo que hemos hecho mal, que no nos tengan que decir desde fuera que hemos caído demasiadas veces en errores pequeños para acabar en desenlaces grandes.*

*Y, para acabar, me gustaría condenar en nombre de mi grupo de forma clara y firme el acuerdo aprobado hace unos días en el Parlamento Europeo sobre la propuesta de directiva para el retorno de personas migradas. Creemos que esta propuesta de directiva es un escándalo. Es una legislación impropia de la Unión, que nos pone al nivel de Donald Trump y de la peor persecución de personas migradas en Estados Unidos. Es una directiva que ignora los derechos humanos mínimos de personas que huyen de la guerra o de economías devastadas y que erosiona y rompe los principios fundamentales que le decía, señor ministro, propios del proyecto europeo.*

*Muchas gracias.*

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Álvaro.

Es ahora el turno del Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR. Tiene la palabra el señor Santos.

El señor **SANTOS MARAVER**: Muchas gracias, señor presidente. Ante todo, mis mejores deseos para usted y su familia.

Muchas gracias, ministro, por su intervención y por toda la información que nos ha otorgado.

Cuarenta días después de una guerra ilegal, como ha señalado, pero de crímenes de guerra sistemáticamente cometidos durante cuarenta años, que han llevado a la destrucción de infraestructuras civiles en toda la región de Oriente Medio, es importante, como señala usted, hacer un balance de qué se ha conseguido durante estos cuarenta días. Lo primero que hay que constatar es que hemos abierto un nuevo capítulo de la banalidad del mal, porque todos los objetivos de guerra que se propusieron por parte de la Administración Trump y de la Administración Netanyahu, en Israel, ninguno de ellos se ha logrado después de estos cuarenta días. No se ha afectado especialmente a la situación y a la capacidad militar iraní, sí se han destruido las infraestructuras económicas de las que depende la economía globalizada, ninguno de los factores militares que existían antes se ha alterado sustancialmente y hemos llegado a esta tregua gracias a una confluencia de debilidades más que a un esfuerzo sistemático de haber conseguido cambiar la correlación de fuerzas en toda la región. Todo el mundo es más débil ahora, todos los países están más afectados y, como se ha señalado, lo que tenemos delante es una gigantesca crisis humanitaria, la mayor desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Por eso es tan preocupante el proceso de negociación entre los quince puntos de la Administración Trump y los diez del régimen de los ayatolás iraníes. Esos quince y diez puntos no coinciden. La tregua que se ha alcanzado no representa un compromiso por ambas partes más que de sentarse el viernes y comenzar a negociar sobre toda una serie de puntos que ambos han declarado, por un lado y por otro, que son rayas rojas, que no están dispuestos a atravesar; y, lo que es peor, con alguien que no tiene rayas rojas, que es Netanyahu en el Líbano, destruyendo un país de forma sistemática para ocupar toda la parte sur del Litani y, en un momento determinado, anexionarla a Israel, como ocurrió ya con el Golán y como ha pasado, sin que se haya producido la anexión legal todavía, en Siria y la zona de Cisjordania, y lo mismo en la zona detrás de la línea amarilla en Gaza. Lo que tenemos por delante es una suma de proyectos distintos, una guerra con distintas matrioskas que se pueden sacar; los objetivos de guerra de Trump, que ninguno nos aclaramos todavía exactamente cuáles son, más allá de haberse visto arrastrado por Israel a un conflicto en el que no parece que vaya a haber una salida. No había destrucción de la capacidad nuclear iraní, como se ha señalado, o se había destruido totalmente y se ha reconstruido en escasamente seis meses, cosa que, desde luego, el Organismo Internacional de Energía Atómica ha negado, así como la posible existencia de un arma nuclear iraní a corto plazo. Y la cuestión de las guerras proxy de Irán en la zona, que, evidentemente, se han multiplicado y ahora ningún país de la zona ha podido quedar exento. Irak y Siria son dos Estados fallidos en medio de la guerra de las grandes potencias y ya veremos a dónde conduce la crisis económica en todos los Estados del Golfo, además de Arabia Saudí.

El resultado no puede ser más catastrófico y por eso la gran pregunta es si es posible que esta tregua que ha comenzado estos días acabe en una negociación que permita al menos una tregua permanente. Ahora mismo la paz ya es imposible. Cuando se ha producido el desplazamiento de este número de

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 21

personas, se ha destruido tal cantidad de infraestructuras básicas, elementales para la vida y, sobre todo, se ha creado tal tipo de rencor y de venganzas después de haber destruido, además, a ochenta personas del liderazgo iraní —de una dictadura teocrática, sí, pero violando y cometiendo crímenes de guerra en ese proceso—, es muy difícil pensar que lo que vaya a surgir en Oriente Medio no sea una guerra fría permanente, un continuo mirarse en un equilibrio de fuerzas que se rompe y se recompone. Así que, como usted ha señalado, la prioridad esencial es, primero, el cese el fuego, el no a la guerra, parar esa guerra. Y la segunda cuestión es intentar imponer a todas las partes un cese el fuego que acabe en una negociación sobre el mayor número posible de elementos que permitan estabilizar la zona. Eso es lo complicado, porque verdaderamente hay un factor —no solamente la Administración Trump, sino especialmente la Administración Netanyahu— que sistemáticamente ha hecho todo lo posible por romper y hacer permanente esta guerra.

La guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán no es un hecho aislado, sino el resultado de dos años de genocidio en Gaza, de la destrucción sistemática en Cisjordania de todas las infraestructuras y bases de un posible Estado palestino y de la guerra sistemática contra el Líbano que, en lugar de haber dado estabilidad al norte de Israel, que era el objetivo, ha vuelto a desplazar ahora a cerca de noventa mil personas, que no pueden vivir en sus hogares ante el peligro de ataques de represalia por parte de las fuerzas de Hizbulá en el Líbano por los ataques, el desplazamiento de la población y la destrucción de infraestructuras. Así que la cuestión fundamental es qué tipo de alternativas podemos plantear, pensar en esta situación. Y no es que vayamos a tener una enorme iniciativa; somos una potencia media y nuestra capacidad reside en la construcción de alianzas y en el despliegue de nuestras ideas para construir esas alianzas.

Parece evidente que todas las estructuras en las que antes nos apoyábamos, empezando por los acuerdos de defensa con Estados Unidos, se encuentran ahora mismo en discusión. Ha sido el Gobierno el que ha prohibido su utilización para una guerra ilegal, donde se están cometiendo sistemáticamente crímenes de guerra. No sé cómo no se comprende esto por parte de la oposición, este elemento central: no se puede convertir una alianza defensiva en un elemento de desestabilización internacional y de violación continua del derecho internacional. Es evidente que estos acuerdos de defensa exigen ahora un replanteamiento y una renegociación y esto, tarde o temprano, tendrá que asumirse por parte de cualquier Gobierno que esté al frente del país. Tenemos un escudo antimisiles cuya base operativa es Rota, lo cual nos convierte en un objetivo en donde antes no existían amenazas de ataques nucleares y hoy esas amenazas se producen de forma cruzada. Lo hizo Putin el día de la invasión de Ucrania, hace cuatro años, y lo ha vuelto a hacer el presidente Trump el martes por la noche cuando habló de acabar con toda una civilización, y el debate en Estados Unidos obligó a la Casa Blanca a intervenir para aclarar que no incluía la utilización de armas nucleares por el momento.

Por tanto, esa es una de las primeras tareas que hay que abordar, cómo se reconstruye una relación atlántica, sí, pero que no dependa de una subordinación que nos coloque en una situación de objetivo prioritario en caso de conflicto europeo. El tema de la OTAN, francamente, creo que nos lo va a dar resuelto la propia Administración Trump. No tenemos noticias todavía de la reunión con el secretario general Rutte de ayer por la tarde, pero es evidente que toda la lógica y la narrativa por parte de la Administración Trump es que Estados Unidos se salga o poner graves limitaciones a cualquier implicación. Es decir, el artículo 5 ha quedado cuestionado por la propia Administración Trump. Ya nos lo advirtió Josep Borrell cuando era el alto representante de la Unión Europea: que quien pensase que Estados Unidos iba a arriesgar una intervención nuclear por intereses de potencias medias europeas estaba muy equivocado y no entendía cuál era la correlación de fuerzas ni la dinámica interna en los Estados Unidos.

Así que dos pilares fundamentales hasta ahora de la política exterior española se encuentran en contradicho abiertamente con el giro del no a la guerra y con la necesidad de reconstruir esa política exterior coherente, defensora de los derechos internacionales y defensora de los derechos humanos. Y reconstruir el sistema multilateral parece en gran medida esa ventana de oportunidad que se nos abre, una ventana de oportunidad que tiene que pasar, evidentemente, por cosas concretas como, por ejemplo, nuestra campaña para el Consejo de Seguridad. ¿Cuáles van a ser los elementos definitorios de esa campaña para la presencia de España en el Consejo de Seguridad, donde va a tener un papel decisivo? La segunda cuestión es la elección del nuevo secretario o secretaria general de Naciones Unidas, que, efectivamente, va a ser un pulso en toda esta situación. ¿Vamos a poder avanzar en la Asamblea General para hacer frente a aquellas limitaciones del bloqueo del Consejo de Seguridad? Y, para ello, ¿qué política de alianzas con el G77+China tenemos en Naciones Unidas? Ese es otro elemento central de toda esta

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 22

cuestión. Porque lo que tenemos por delante se ha señalado: la Administración Trump tiene todavía un largo trecho por delante; la resistencia acumulada contra esas políticas dentro de Estados Unidos, que se pudo ver el 28 de marzo en la tercera jornada de manifestaciones «No Kings», todavía no ha llegado a ese punto que puede ser determinante, ya lo veremos cuando lleguen las elecciones de medio término. Y lo mismo ocurre en parte en Israel, donde también se está comenzando a ver una oposición a las políticas genocidas del Gobierno de Netanyahu.

Así que, en este interregno, en este espacio entre que sepamos o no sepamos cómo se construyen los límites, la cuestión es cómo vamos a adaptar nuestra propia política exterior a una situación en la que la OTAN no asegura defensa y en la que nuestros acuerdos de defensa con Estados Unidos nos colocan como objetivo de una posible extensión de los conflictos, y cómo podemos evitar esa situación de guerra fría permanente en Oriente Medio, que puede ser el mejor de los resultados de una tregua y de una negociación como la que se abre ahora en Pakistán. De cómo respondamos a todo ello podremos tener respuesta a la situación de Cuba, que amenaza con un colapso, evidentemente, por estrangulamiento energético de la isla. Sé que se entrevistó con el canciller Rodríguez —apareció en la prensa— y que hemos comprometido ayuda humanitaria, pero la cuestión fundamental es cómo vamos a hacer nuestro apoyo político para evitar que un embargo ilegal, contra el que votamos sistemáticamente en Naciones Unidas, se convierta en un motivo de colapso y de un Estado fallido definitivo, con una explosión migratoria en todo el Caribe, y en qué medida podemos contribuir a esa falta de energía, que es el motor de ese ahogo.

Sobre todas las otras cuestiones hemos hablado muchas veces. Desde Groenlandia hasta la situación actual en Cuba, esto aparece en una tendencia clara de destrucción del orden multilateral. Si ese orden multilateral se destruye, sabemos cuál es la respuesta. Es una respuesta muy antigua que ya aparece en las guerras del Peloponeso con Tucídides, cuando dice que los poderosos impondrán lo que puedan y los débiles tendrán que sufrir lo que deben. Y es precisamente ese mundo contra el que nos hemos opuesto y contra el que se ha reconstruido Europa después de la Segunda Guerra Mundial y del genocidio nazi y fascista, y esa es la situación que tenemos que intentar mantener para las generaciones futuras, que es un Estado de derecho que defienda los derechos humanos y que permita una convivencia pacífica entre los Estados.

En los dos minutos y medio que me quedan me gustaría hacer un breve comentario sobre Gibraltar. Lo hemos discutido en el Pleno y hemos expuesto nuestras posiciones, así que simplemente daré tres pinceladas. Uno, el acuerdo es un paso adelante gigantesco para las poblaciones de la zona, tanto para la que vive en Gibraltar, en el Peñón, como para la de todo el Campo de Gibraltar. Crea las condiciones de un cambio de una situación arrastrada desde los años sesenta, cuando se creó la Verja, que ha hecho inhumana la convivencia en toda la zona, que ha empobrecido al Campo de Gibraltar y que ha evitado que hubiera un desarrollo más o menos sostenido para las dos comunidades. Así pues, desde ese punto de vista, creo que se ha dado un salto muy importante que en ningún momento ha afectado a las pretensiones de soberanía, unas pretensiones de soberanía que el Tratado de Utrecht declara claramente que están en manos del Reino Unido y que solo cuando este decida cederlas podrán volver a la Corona de España. En ese sentido, sistemáticamente, todos los años en Naciones Unidas se vuelve a sacar la cuestión de la soberanía y se vuelve a discutir. El bloqueo fundamental, que ocurrió con el Gobierno de Aznar, fue cuando el Parlamento británico decidió que la población de Gibraltar tendría veto en cualquier negociación en los aspectos de soberanía. Desde entonces, evidentemente, sobre este apoyo es en el que se ha basado el bloqueo de cualquier negociación de soberanía. Intentar volver a reabrir exige no llevarse mal con el Reino Unido y no crear fricciones imposibles de solventar, sino precisamente crear un marco de diálogo en el que, junto a la integración de la población del Peñón en la zona del Campo de Gibraltar en una convivencia mutua que vaya mejorando, se permita, de alguna manera, crear las condiciones para reabrir una situación completamente desfasada, contraria a los intereses de la población de Gibraltar. Estoy absolutamente convencido de ello y empieza a haber un sentimiento también en este sentido, pero es esa creación de las condiciones para esa negociación lo que tenemos por delante. Por cierto, en ese sentido, es importante volver a establecer un control sobre todo el ciclo financiero. Los dos mayores bancos de Gibraltar son españoles y operan allí y, por lo tanto, volver a regular todo el flujo financiero en el Campo de Gibraltar y en el Peñón de Gibraltar será una cuestión esencial, así como resolver todos estos problemas técnicos que afectan a la vida de la gente con las pensiones, los salarios o las condiciones laborales, así como la reapertura del Cervantes, que es un objetivo que permitirá volver a tener una presencia cultural activa dentro y todas estas cuestiones que, de alguna manera, permitirán ese reencuentro entre las dos comunidades.

Muchas gracias.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 23

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Santos.

Es el turno ahora del Grupo Parlamentario VOX. Tiene la palabra el señor Flores.

El señor **FLORES JUBERÍAS**: Muchas gracias. Con la venia, señor presidente.

Mi grupo se va a repartir los turnos de palabra y también los asuntos a tratar, de manera que yo me ocuparé, en primer lugar, de la cuestión de Oriente Medio y mi compañero, el profesor Sánchez, se ocupará de la cuestión de Gibraltar en el segundo de los turnos. Le rogaría flexibilidad, si fuera posible, en el reparto del minutaje.

Señor ministro, ayer compareció ante la Comisión Constitucional del Congreso el señor ministro de la Presidencia, Justicia y Relaciones con las Cortes, el señor Bolaños. El señor Bolaños venía a instancia propia, pero también tenía acumuladas trece solicitudes de comparecencia, y yo me molesté un poco porque no tocó ni una sola de ellas, ni una sola de las trece solicitudes de comparecencia. El señor Albares tenía cinco solicitudes de comparecencia y tampoco ha abordado ninguna más allá de las que él traía en el bolsillo, pero no me voy a molestar por él porque, con ese precedente, empiezo a entender que esto no es algo personal, sino que es *just business*, la manera en la que este Gobierno trata a los grupos parlamentarios y la manera en la que este Gobierno concibe la función de control por parte del Parlamento. Por mi parte, yo sí que me voy a ajustar al tema que el señor ministro ha querido traernos: la posición de España ante la situación actual en Oriente Medio. La posición de España ante la situación actual en Oriente Medio; para otras informaciones acerca de lo que está pasando en la región, yo seguiré con mis fuentes habituales de información, y para otros consejos acerca del futuro de la humanidad les remito a las intervenciones, por ejemplo, del señor Álvaro.

El señor Bolaños advirtió en su intervención de ayer de las importantes amenazas globales que acechaban a la democracia en el mundo y se congratuló de que, según los datos del Democracy Index de *The Economist*, la democracia española se contase entre las más plenas del mundo. El ministro se congratuló, repito, de que España se situase en el puesto 21 de 167 países tabulados en el último Democracy Index, lo cual es una marca estupenda, más estupenda todavía teniendo en cuenta que hemos subido unas décimas desde el año pasado, y algo que a mí particularmente me reconfortó. Me reconfortó en mi condición de ciudadano español y me reconfortó también en mi condición de representante de VOX. Me alegra saber que la llegada de VOX a varios Gobiernos municipales y a varios Gobiernos autonómicos no ha repercutido en una merma, al menos no una merma tabulable, no al menos una merma de la que ya se hayan dado cuenta o se hayan percatado en *The Economist* respecto de la democracia española. Una buena noticia para todos, aunque les agüe el argumentario a algunos.

Hoy comparece el señor ministro de Asuntos Exteriores ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso y esas mismas apreciaciones de ayer pueden ser también válidas hoy, siempre que las pongamos en el debido contexto; para eso estamos en la Comisión de Asuntos Exteriores. Decía que España ocupa el puesto 21 de 167 en calidad democrática del mundo, pero, fíjense, si el análisis lo circunscribimos a Europa Occidental, el balance no es tan bueno. Ocupamos el puesto 13 de 21, es decir, de la mitad para abajo. Nuestra democracia es ejemplar en comparación con otros contextos, pero no tanto en comparación con nuestro contexto más próximo. ¿Por qué no hacemos eso mismo respecto de Oriente Medio? Democracy Index agrupa a los países en bloques y hay un bloque que es Oriente Medio y el Norte de África. En esos veinte países no hay ni una sola democracia plena. Por el contrario, hay diecisiete regímenes autoritarios. ¿Saben ustedes cuál es la única democracia no plena —defectuosa, *flawed democracy*— en esa región? Bingo: Israel, que ocupa el puesto 31 de 167 del mundo y es la primera, repito, en Oriente Medio y en el Norte de África. Y para incrementar lo del contexto, Palestina ocupa el lugar 112 e Irán el lugar 154 de 163, el noveno por la cola. Por supuesto, ambos están etiquetados como regímenes autoritarios. Por lo tanto, cuando se aboga, como ha hecho el señor ministro, por apoyar a la Autoridad Nacional Palestina, conviene tener en cuenta que estamos hablando del Gobierno de un país, de un territorio que en términos democráticos se encuentra a la cola. No mencionaré el dato, sabido por todos, de que su actual presidente, Mahmud Abás, fue elegido en el año 2005 —yo todavía llevaba calzón corto—, en unas elecciones, por otra parte, de transparencia más que dudosa. Y cuando se ordena el retorno del embajador español a Teherán, mientras que no se repone a la embajadora española en Tel Aviv, conviene tener en cuenta —repito— que Israel es la única democracia de la zona y que Irán ocupa el puesto 154 de 163 en el *ranking* democrático. Habrá alto el fuego, pero no hay ni respeto a los derechos humanos ni respeto a la democracia en Irán.

Señorías, en tiempos de paz es conveniente elegir amigos, socios y aliados, y es conveniente hacerlo entre quienes comparten unos mismos valores. Y en tiempos de conflicto es conveniente no abandonarlos,

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 24

y mucho menos apuñalarlos por la espalda. Israel era nuestro amigo, nuestro socio y nuestro aliado. Era nuestro amigo, manteníamos unas fluidas relaciones diplomáticas con Israel; era nuestro socio, nuestro socio comercial y tecnológico, y era nuestro aliado defensivo. Pregunten ustedes a los altos mandos de nuestro Ejército acerca de la importancia que tiene la tecnología de producción israelí en nuestro sistema defensivo. Irán no lo era. No lo era. De hecho, este mismo Congreso en esta misma legislatura tiene ya un largo historial de proposiciones no de ley y de declaraciones institucionales condenando la naturaleza criminal del régimen iraní. El 5 de mayo de 2025, a instancias del Grupo Popular, esta comisión acordó condenar de manera firme y expresa las violaciones de derechos humanos cometidas por el régimen iraní, promover en los foros internacionales sanciones y medidas de presión diplomática contra los responsables de la represión y la violencia de género en Irán y respaldar las resoluciones de Naciones Unidas y de otros organismos que exigen reformas estructurales en Irán para garantizar el respeto a los derechos fundamentales. Y esta misma comisión, el 18 de diciembre del año pasado, a instancias del Grupo Socialista, acordó continuar condenando la creciente y sistemática represión que el Gobierno de Irán ejerce sobre las mujeres, adolescentes y niñas iraníes a través de leyes y normas que restringen gravemente sus derechos e instar a la República Islámica de Irán a cumplir las obligaciones que le incumben en virtud de los tratados de derechos humanos de los que es parte. ¿Qué ha cambiado para que de pronto hayamos dejado de apoyar a la única democracia de la región y nos hayamos puesto del lado —repito, nos hayamos puesto del lado—, porque su ambivalencia y su neutralidad está muy desequilibrada, de una de las principales autocracias no ya de la región, sino del mundo? Lo que ha cambiado es la conveniencia política, lo que ha cambiado es la estrategia del Gobierno y del partido que lo sustenta.

El no a la guerra, revestido de esa aura de preocupación por los derechos humanos, de implicación en la estabilidad internacional, de esa superioridad moral que nos da preferir la paz a la guerra, la ley a la violencia y la concordia al conflicto esconde cuatro objetivos muchísimo menos confesables y todos ellos explicables en clave de política nacional. El no a la guerra es, en primer lugar, un elemento de cohesión y un factor de propulsión de las fuerzas políticas de la izquierda en España. La extrema izquierda lanza el no a la guerra en un momento en el que sus expectativas electorales se reducen. Déjeme que les recuerde: en las últimas tres elecciones autonómicas que se han producido en España, VOX y el Partido Popular han sumado quince nuevos escaños —VOX, catorce; el Partido Popular, uno—, y el Partido Socialista, Podemos y SUMAR han perdido doce. Está perfectamente claro —no estoy hablando de encuestas, estoy hablando de elecciones— dónde van las preferencias políticas de los electores. Ante esa debacle, en el momento en el que la extrema izquierda se queda fuera de varios Parlamentos autonómicos, el no a la guerra se convierte en una suerte de salvavidas, una suerte de garantía de volver a los titulares de los periódicos, de volver a las calles. Y el PSOE recupera ese no a la guerra en un momento en el que las relaciones con sus socios no atraviesan su mejor periodo.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Flores, le señalo que le quedan cinco minutos únicamente por si desea compartir el tiempo.

El señor **FLORES JUBERÍAS**: Sí, sí, por supuesto. Me quedan cinco de los quince minutos de los que disponía, por supuesto.

Digo que el no a la guerra se convierte en un... (**Rumores**). Se convierte en un elemento de cohesión entre el Partido Socialista y sus aliados. El pacifismo siempre ha sido un elemento de cohesión de la izquierda y, sobre todo, lo ha sido cuando ha venido combinado con el antiamericanismo. No hay nada que cohesionara mejor a la izquierda que una buena campaña antibelicista si esta es antiamericana. Y si además esta es antisemita, muchísimo mejor. Se ha convertido en un ariete con el que golpear a los partidos de la derecha —el ministro Bolaños resucitó ayer al trío de las Azores, resucitó también a José María Aznar, olvidándose de que uno de los tres protagonistas del trío de las Azores era un socialdemócrata, Tony Blair— y contra VOX, porque se nos ha dicho absolutamente de todo: que si estamos a favor de arrasar ciudades, que si somos partidarios de asesinar a niños... Señor ministro, usted acaba de decir que sobre esta guerra no fue ni informado ni consultado. Tampoco nosotros. Tampoco nos pidieron permiso a nosotros para bombardear Teherán, así que no nos haga responsables de cosas que ni hemos causado y tampoco hemos justificado. Porque desafío a cualquier miembro de esta comisión a encontrar una sola declaración, un solo discurso, un solo tuit, una sola entrevista de un solo dirigente de VOX dando por buenas algunas de las matanzas que se han producido en esta guerra. Cuando se dice que en este país hay profetas de la guerra y de la violencia, no nos miren a nosotros.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 25

Asimismo, la guerra y el no a la guerra es una coartada perfecta para ocultar sus fracasos. La guerra de Ucrania sirvió durante varios años y la guerra de Irán puede servir durante muchos años más. Mejor debatir sobre el golfo Pérsico que sobre los golfos del PSOE. Es mucho más fácil remitir todos los problemas de España a la coyuntura internacional que a la gestión de este Gobierno y es una excusa perfecta para avanzar en la agenda política de la izquierda. En estos momentos —fíjense ustedes— hay sobre la mesa una proposición no de ley para limitar el precio máximo de los alimentos y los suministros básicos, para fijar mecanismos que frenen el aumento de las hipotecas, para implantar un bono gratuito para el transporte público, para impulsar una reforma fiscal que mejore la progresividad del impuesto sobre la renta de las personas físicas y los impuestos de patrimonio, sucesiones y donaciones, así como para recuperar los impuestos a las empresas energéticas, a los bancos y a las grandes fortunas. Todo ello para conjurar los efectos de la guerra. Curiosa coincidencia, lo que la izquierda siempre ha venido pidiendo, lo que la izquierda siempre ha venido intentando, ahora se intenta en aras de la paz. También, para conjurar los efectos de que se haya cerrado el estrecho de Ormuz. Como se ha cerrado el estrecho de Ormuz, vamos a proteger a los arrendatarios. Como se ha cerrado el estrecho de Ormuz, vamos a incrementar el impuesto de patrimonio. ¡Qué podía fallar!

Lamentablemente, todo esto va a tener consecuencias sobre España: un incremento de la polarización política, de la polarización de derechas y de izquierdas, pero también un incremento del antisemitismo. Lo digo por si a alguien en esta comisión le importa esa cuestión: un 76 % de los judíos en España considera que el antisemitismo es un problema; un 73 % piensa que se ha incrementado; un 97 % ha experimentado antisemitismo en su vida cotidiana, y un 16 % piensa que el Gobierno combate el antisemitismo. Ha deteriorado nuestra imagen internacional, quedan para la posteridad las bombas iraníes dedicadas a Pedro Sánchez o las felicitaciones de Hamás y de los hutíes. Pone en riesgo nuestros intereses económicos. Trump ha dicho: España ha sido terrible, vamos a cortar todo comercio con ellos, no queremos tener nada que ver con ellos. Hemos hablado de Trump, hablemos de los países del golfo atacados por Irán, que no estoy muy seguro de que valoren debidamente sus llamadas telefónicas ni su calculada equidistancia. Sobre todo, y en última instancia, también ha supuesto un riesgo para nuestra seguridad. Lo ha dicho el representante de SUMAR y comparto su punto de vista, hemos decidido cambiar de aliados antes de tener un plan B, antes de saber qué es lo que vamos a hacer a continuación durante este interregno.

Concluyo. A mi compañero el general Asarta le gusta mucho repetir una frase de *lord* Palmerston que decía que en política internacional no hay aliados permanentes, sino solamente intereses permanentes. Señorías, ya hemos traicionado a nuestros aliados, no traicionemos también nuestros intereses.

Cuatro segundos.

Muchas gracias. **(Aplausos.—El señor vicepresidente Rojas García, ocupa la Presidencia).**

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rojas García): Tiene la palabra el portavoz del Grupo Socialista, el señor Ruiz.

El señor **RUIZ BOIX**: Muchas gracias, señor Rojas.

El Grupo Socialista va a compartir la palabra en este primer turno. Me voy a referir al acuerdo histórico sobre Gibraltar. Quería señalar a todas las señorías presentes y al señor ministro que aquí no hay matices. Ante Gibraltar había dos opciones, el acuerdo o el caos, la solución o el problema; y el Gobierno de España ha elegido bien, ha elegido proteger a la gente, ha elegido estabilidad frente a la incertidumbre, responsabilidad frente al ruido. Este es un acuerdo histórico, un acuerdo que protege el empleo, que protege la economía, que da estabilidad al Campo de Gibraltar, en definitiva, un acuerdo que no renuncia a nada en cuanto a soberanía. Así sí se gobierna, con rigor, con discreción y pensando en la gente.

Señorías, aquí no estamos hablando de teoría, estamos hablando de miles de trabajadores, de familias enteras, de empresas que dependen cada día de que haya seguridad jurídica, de que haya normalidad y que han vivido con incertidumbre durante tantos años; demasiados años, desde 2016, y hoy por fin hay una respuesta. Por eso este acuerdo no se puede analizar desde el ruido, se tiene que analizar desde la realidad, y la realidad es muy clara: sin acuerdo habría habido un *brexit* duro; un *brexit* duro que hubiese sido un golpe durísimo para el Campo de Gibraltar. Esto es lo que se evita y algunos parecen olvidarlo.

Frente a eso está la derecha de siempre; la que protagoniza VOX con ruido, con gritos, con banderas y con cero soluciones —nada nuevo—, o bien la del Partido Popular, que es distinta, pero que yo diría que aún es más grave porque el Partido Popular sí sabe lo que hay. Sabe que este acuerdo era necesario, sabe que evitamos un escenario muy negativo, sabe que este acuerdo protege el empleo, la economía y que da estabilidad. Lo sabe y aun así se esconde. Se esconde y ya está bien. Ya está bien de excusas,

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 26

ya está bien de fingir que no saben nada, ya está bien de querer tapar su posición siempre detrás de una supuesta falta de información, porque es falso. El ministro ha comparecido en este Congreso en numerosas ocasiones, ha informado, ha explicado, ha dado cuenta de cada paso de la negociación. No solo eso, ha habido reuniones previas con la Junta de Andalucía, con la Diputación de Cádiz, con los ocho ayuntamientos del Campo de Gibraltar, con los sindicatos, con los empresarios, con muchos agentes sociales y económicos. Ha habido información, ha habido diálogo y ha habido transparencia. Por lo tanto, no hay excusas. El Grupo Popular no puede decir que tiene un problema de información, lo que tiene es un problema de valentía. Reitero, lo que tiene es un problema de valentía, porque sabe que este acuerdo es bueno, pero no se atreve a decirlo. No se atreve porque mira a VOX. No se atreve porque calcula, porque piensa en réditos electorales, porque sabe que si hace cualquier gesto podría molestar a algunas posiciones de bandera. En definitiva, cuando un partido hace eso, lo que hace es dejar de pensar en la gente. Eso es lo que está pasando, que el Grupo Popular quiere quedar bien con todos, quiere parecer moderado sin molestar a la extrema derecha y quiere beneficiarse de la estabilidad sin apoyarla públicamente. Quiere una cosa y la contraria al mismo tiempo. Eso no es tener sentido de Estado; eso es ambigüedad, ambigüedad calculada, ambigüedad cobarde, ambigüedad como definición de la estrategia del Partido Popular desde que lo preside Alberto Núñez Feijóo. Una ambigüedad que se tiene que acabar en este tema y que se tiene que acabar hoy. El Partido Popular de Feijóo y de Moreno Bonilla tiene que retratarse, tiene que decir la verdad, tiene que decir qué va a hacer en el Parlamento Europeo, sin rodeos, sin excusas, sin perder más tiempo. Que lo digan ya y que lo digan antes de las elecciones andaluzas para que las andaluzas y los andaluces sepamos cuál es la posición del Partido Popular antes del 17 de mayo. Los ciudadanos tienen derecho a saber la verdad antes de votar. Los ciudadanos del Campo de Gibraltar tienen derecho a saber si el Partido Popular de Moreno Bonilla apoya o no este acuerdo histórico. Tienen derecho a saber si el PP está con el empleo o con la incertidumbre, si está con la estabilidad o con el bloqueo, si está con su comarca o contra nuestra comarca. Tienen derecho a saberlo. ¿Van a votar a favor o van a votar en contra? ¿Van a respaldar este acuerdo o van a intentar tumbarlo en Europa? Que lo digan y que lo digan ahora, no después de las elecciones. Que lo digan antes porque callar ahora es engañar, es pedir el voto ocultando una decisión clave para el futuro del Campo de Gibraltar. Eso es exactamente lo que están intentando hacer: ganar tiempo, no definirse, esperar a que pasen las elecciones y luego decidir sin dar explicaciones. «Ambigüedad» es el término que define la estrategia de Núñez Feijóo en el Partido Popular. Pero aquí no se trata de conseguir ninguna comodidad, se trata de una comarca, se trata de miles de trabajadores, de familias y de oportunidades.

También conviene recordar algo más, mientras el Gobierno de España negociaba y buscaba soluciones, la Junta de Andalucía lleva años en la inacción. Siete años. Un plan de ciento doce medidas que prometió Moreno Bonilla en el año 2019 y ninguna se ha ejecutado hasta hoy. Mucho anuncio, mucho titular, mucha declaración, pero gestión ninguna. Esa es la diferencia: mientras unos trabajan, otros miran para otro lado; mientras unos resuelven problemas, otros los utilizan. Señorías, la política útil es esto.

Ahora le paso la palabra a mi compañero Sergio Gutiérrez para otros temas, pero reitero que estamos ante un acuerdo histórico y también ante una prueba política muy clara: ¿quién está con la gente y quién está con el cálculo?

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rojas García): Tiene la palabra el señor Gutiérrez.

El señor **GUTIÉRREZ PRIETO**: Gracias, presidente.

Bienvenido, señor ministro. Muchas gracias por su comparecencia, pero sobre todo por su contenido, porque los que nos sentimos demócratas aquí, en España, y defendemos los principios de las democracias liberales también más allá de nuestras fronteras nos sentimos representados en sus declaraciones, pero también en los hechos. Nos sentimos especialmente representados en los hechos del Gobierno de España en las tres crisis que nos han venido acompañando en las últimas décadas y que muestran un hilo de coherencia en la acción exterior del Gobierno. Los mismos principios son los que nos han regido en Ucrania, en Gaza, y ahora en Irán y en el Líbano.

Desde el 28 de febrero nada ha ido a mejor y todo ha ido a peor. Ninguno de los objetivos que podían justificar —pero no legalizar— una guerra ilegal se ha cumplido, sino todo lo contrario, todo ha ido a peor. La situación humanitaria, la situación regional, las posiciones económicas, también las propias opiniones públicas de los Estados que titubearon o incluso apoyaron al inicio —el 28 de febrero— esa acción ilegal por parte de Israel y de Estados Unidos.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 27

Viendo la evolución de los acontecimientos desde el día 28 de febrero, podemos afirmar que ni usted ni el Gobierno de España se equivocaron, todo lo contrario, el tiempo les ha dado la razón. Se la ha dado cuando hemos visto las consecuencias en vidas humanas, terribles, con más de 5000 muertos; cuando hemos visto la inestabilidad de toda la región, pues es un conflicto que se va expandiendo y se va descontrolando, es más difícil de parar hoy, a pesar de ese alto el fuego frágil —como usted lo ha definido—; también, con una crisis energética y, por lo tanto, una posible crisis económica a corto y a medio plazo de consecuencias incalculables.

Por lo tanto, usted no se equivocó y el Gobierno tampoco cuando desde el primer minuto se opusieron frontalmente a la guerra por la guerra, cuando defendieron desde el primer minuto el derecho internacional, cuando advirtieron de las consecuencias, y cuando dijeron que esto no se trataba, obviamente, de posicionamientos tácticos, sino de convicciones éticas; que no se trataba de ser un actor pasivo, sino de liderar una conciencia moral en España y en el mundo. No se equivocaron. Mientras tanto algunos países titubeaban y después han tenido que recoger el carrete —si observamos la evolución de sus opiniones públicas—. Mientras tanto algunos partidos políticos en España se sumaban incomprensiblemente a la ola pro-Trump. Y algunos —hemos visto hoy al señor portavoz de VOX— parece que quieren ver esta cuestión de principios en cálculos electorales aquí en España, como si dentro de los comités de estrategia de los partidos definiéramos lo que hacen Trump y Netanyahu, como si estuviéramos viendo votos y no vidas humanas. Es triste ver cómo algunos partidos políticos y cómo algún portavoz de VOX hablan de encuestas cuando hay 5000 a-se-si-na-tos. Es triste ver cómo algunos opinan desde un punto de vista estratégico interno cuando se están cometiendo crímenes de guerra por doquier.

Señor Flores, usted dice que Israel es una democracia interna. Sí, pero ¿son coherentes con una democracia los bombardeos ilegales?, ¿son coherentes con la actividad de una democracia los posibles genocidios?, ¿es coherente con los principios de una democracia liberal lo que hoy está haciendo el Gobierno de Israel y el presidente Netanyahu en el Líbano, en Irán o en Gaza, donde lleva a cabo asentamientos ilegales e interrumpe en muchas ocasiones el acceso a la ayuda humanitaria y a la ayuda de emergencia? ¿Esas acciones son compatibles con los principios democráticos y con las democracias liberales?

Hoy su declaración y sus afirmaciones me han hecho recordar a Albert Camus, que dice que cuando las democracias palidecen no es porque se derrumben desde fuera, sino porque se vacían desde dentro; que las tiranías no se construyen solo con voluntades totalitarias, sino con los defectos de los demócratas. Usted, señor Flores, nos ha demostrado hoy que hay muchos defectos de los principios democráticos en sus justificaciones hacia el Estado de Israel, porque no se trata de apoyar a Israel o no, no se trata de lo que podemos valorar al pueblo de Israel, sino de estar en contra de crímenes de guerra, los cometan quienes los cometan. Por eso, señor ministro, usted ha demostrado que en política exterior hay momentos en los que hay que mirarse al espejo y reconocer la conciencia en las acciones. Y, sinceramente, en el Grupo Socialista estamos muy orgullosos de poder mirarnos en el espejo del Gobierno y reconocer nuestros principios y nuestra conciencia en sus acciones, en sus afirmaciones y también en la bandera moral, que están agitando en el conjunto del planeta.

Sin ninguna duda, el Gobierno de España hoy está liderando una posición ética y una posición moral en el conjunto del mundo, y es la gran esperanza para mucha gente que quiere la paz y que quiere mantener un orden internacional basado en reglas. Este orden es precisamente lo que permite que en la comunidad internacional los países que no son fuertes, los países humildes, no se vean sometidos por los caprichos de la historia de los poderosos. Creo que no defender hoy el orden internacional basado en reglas es no solo una traición a nuestra tradición histórica, a lo que ha sido España y a lo que ha defendido el conjunto de la sociedad española en las últimas décadas, sino también hacernos un flaco favor en un país como España por los potenciales peligros que pueda sufrir en el medio y en el largo plazo. Los europeos somos una comunidad política sustentada en principios y en valores y por eso la traición que se está cometiendo hoy en Ucrania, en Gaza y en Irán por parte de Israel y de Estados Unidos, así como las amenazas o que se utilice la política exterior como un instrumento de chantaje y de extorsión a los socios y a los aliados, no es solo una traición (**el señor Sánchez García: ¿Y por Zapatero no hay traición?**), como digo, a esos principios y a esos valores, es simplemente una torpeza para los intereses nacionales y los intereses estratégicos de nuestro país en el futuro.

Por eso, señorías, quiero afirmar hoy —y lo hago con rotundidad— que España está al lado del multilateralismo, del derecho internacional, de la democracia y de la paz, no por ingenuidad, sino por responsabilidad, por memoria histórica y por intereses de país. También, afirmo con mucha rotundidad que

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 28

el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y el espíritu de la Declaración Universal de Derechos Humanos siguen vivos hoy —especialmente en España— gracias a la coherencia, a la valentía y al patriotismo ético de la socialdemocracia y de las fuerzas progresistas. La internacional de la guerra que lidera el nuevo trío —ya no de las Azores, sino de la guerra: de Netanyahu, de Trump y de Putin—, la falta de los conservadores europeos y la de ustedes, que no defienden los principios y los valores de la Declaración Universal de Derechos Humanos y de la Carta de Naciones Unidas, es una herida abierta a nuestra tradición europea, a nuestra tradición internacionalista y a los intereses de España.

Por eso, señorías y señor ministro —termino ya—, la influencia exterior de la Unión Europea no se ha construido por ser una potencia militar, sino sobre otro tipo de poder, el de generar reglas, estándares y consensos internacionales. Renunciar a ese papel sería renunciar a nuestra propia memoria y a nuestra propia historia. Por eso, el Gobierno de España acierta al defender el multilateralismo. Por eso, conviene recordar que el orden internacional basado en reglas no es una reliquia del pasado, es todavía hoy la única barrera que perdura, que separa la política del caos; es la única barrera que nos evita volver a caer en los errores del pasado.

Por eso, señor ministro, gracias en nombre del Grupo Socialista, a usted y al Gobierno de España por su posición y sobre todo por su coherencia. **(Aplausos)**.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rojas García): Muchas gracias, señor Gutiérrez.

A continuación, tiene la palabra, por el grupo mayoritario, el Grupo Popular, su portavoz, el señor Floriano.

El señor **FLORIANO CORRALES**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, me refiero en primer lugar al tema de Gibraltar y lo hago porque no sabía exactamente a qué iba a venir usted hoy aquí. No sabía si iba a venir a buscar un consenso sobre una materia importante —y eso evidentemente no lo ha hecho—, a buscar el respaldo del Congreso respecto de una decisión que va a tomar —cosa que tampoco lo ha hecho— o a pedir la autorización al Congreso de los Diputados, como debería hacer —y eso, pues mucho menos lo ha hecho—. Nos muestra una vez más, señor ministro, el valor de su palabra. Cuando dice que le gustaría que la política exterior de España fuese una política de Estado, usted la hace absolutamente imposible, porque ni hay diálogo, ni intento de hablar, ni intento de acordar en algo tan importante y trascendente como es esta cuestión para Andalucía y para el resto de España. Es como cuando usted habla de una política exterior que defiende los derechos humanos y, al mismo tiempo, vemos las conexiones del Partido Socialista con dictaduras absolutamente abyectas en Venezuela o en Cuba.

Efectivamente, este es un acuerdo histórico, porque hay que remontarse siglos para encontrar una oportunidad perdida como la que nos dio el *brexit* para avanzar en la recuperación de la colonia que el Reino Unido mantiene en nuestro país. Tras el *brexit*, el Consejo de la Unión Europea dejó claro que ningún acuerdo sobre Gibraltar podría salir adelante sin el consentimiento de España. Era una posición de fuerza inédita, un momento propicio para poner sobre la mesa cuestiones como la soberanía, sobre la que tenemos a favor no solo la última posición de la Unión Europea, sino resoluciones de la ONU que consideran a Gibraltar un territorio no autónomo sometido a la descolonización de acuerdo con el principio de integridad territorial, cuyo futuro tendrá que ser sometido a negociación entre el Reino Unido y España. Que no prejuzgue las cuestiones de soberanía, como dice el artículo 2, lo que hace es precisamente plantearle por qué no lo ha hecho. ¿Cuándo lo podía haber hecho en mejor ocasión que ahora, que tenía la oportunidad y la mayor fuerza para poder plantearlo? Usted dice: No prejuzgo, hemos ganado. No, no prejuzga y ha tirado por la ventana la mejor oportunidad que ha tenido España para dar pasos en la dirección que le apuntaba.

Pero, si no ha reclamado la soberanía o un periodo de transición de cosoberanía, entonces, ¿qué ha hecho el Gobierno? Exactamente lo contrario: dar pasos atrás. Ha decidido autoexcluirse, diluir la negociación en el marco de un acuerdo entre la Unión Europea y el Reino Unido, y renunciar a ejercer el poder que tenía. No es que hayan perdido una negociación difícil; es que sencillamente no han querido dar una batalla que podíamos haber dado. Se han entregado sin pedir nada a cambio, y eso dice muy poco de un negociador.

Han renunciado a nuestra posición en el Sáhara y han renunciado a nuestra posición en Gibraltar. Lea, por favor, las modificaciones del Consejo en la decisión sobre la firma del acuerdo, en las que ya nos han quitado la posibilidad de denunciar el acuerdo a través del artículo 66. Ahora se hará cuando la Unión Europea considere y quiera. Ya no tenemos el poder que teníamos. Como ya no nos tienen que consultar —lea usted, por favor, los párrafos 16, 17 y 18 de la decisión sobre la firma del acuerdo—, y ha cedido en

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 29

que Gibraltar esté interviniendo en la negociación —la Junta de Andalucía no—, lo que nos lleva a hacerle la pregunta, que le ruego que conteste, de si va a intervenir o va a poder intervenir la Junta de Andalucía en el Consejo de Cooperación.

Ceden, ceden; es su manera de actuar, como lo hacen cediendo con Batasuna o con Esquerra para mantenerse en el Gobierno. Es difícil de imaginar, pero han conseguido que España no avance hacia la soberanía, que un Gobierno español reconozca *de facto* soberanía británica sobre espacios reclamados por España, que los gibraltareños mejoren su posición dentro de la Unión Europea cuando el Reino Unido la ha abandonado y niega a los diputados españoles la posibilidad de votar sobre esta materia. Los diputados ingleses en el Parlamento podrán votar, pero nosotros no. Y no será porque la Unión Europea, la Comisión o el Consejo lo hayan impedido, sino porque el Gobierno español ha preferido que los diputados españoles no nos pronunciemos sobre esta materia, como nos faculta el artículo 94 de la Constitución. Me parece un principio democrático básico que podamos votar. Nunca un Gobierno español había cejado en sus responsabilidades ni las había incumplido con tanta premeditación y alevosía. Irresponsabilidad, incompetencia, negligencia: son las palabras que definen su tarea en esta materia. No se han enterado de la oportunidad que nos daba el *brexit*. ¿O sí, señor Albares? ¿En realidad hay algo que no quieran mostrar? ¿Ocultan algo? ¿Hay algún interés espurio que explique esta opacidad? Sé que ocultan algo y algún día lo sabremos. Y creo que ocultan algo porque nada de lo que han hecho tiene una explicación sensata.

En los últimos años, la comercialización del fuel marino desde Gibraltar se ha incrementado de forma exponencial: en cinco años, el fuel que se importa desde Gibraltar ha pasado del 5,7 a más del 30%. El tratado, muy prolífico en otras materias, deja al margen de su articulado mecanismos para garantizar el origen y la trazabilidad del fuel que la colonia pone en el mercado, de manera que la colonia británica seguirá siendo un terreno opaco a la hora de informar sobre sus proveedores. Las sospechas de fraude están extendidas y solo esperamos no encontrarnos en Gibraltar con la trama de hidrocarburos y con que ustedes han querido evitar que se recoja en el acuerdo algo para poner fin a la trama de hidrocarburos que hay montada. ¿Sabe usted que, una vez cesado, el señor Ábalos estuvo en Gibraltar con su pasaporte diplomático a los pocos días? ¿Lo sabe usted, señor ministro? ¿Sabe usted que —sin meternos en que se le regaló un chalé en la zona— se paseó por la frontera con su pasaporte diplomático? Trama de hidrocarburos, Gibraltar, nada en el tratado, el señor Ábalos... Algo sabremos.

El resultado es inaceptable, señor ministro. A la colonia le damos todos los beneficios derivados de la Unión Europea, y al Reino Unido le dejamos su base militar con un puerto en la colonia y un aeropuerto militar situados en espacios ilegalmente ocupados, además de un estatus especial para el tránsito del personal militar, sus familias y sus invitados. Es decir, Gibraltar y el Reino Unido están mejor que antes del *brexit*. Eso solo lo consigue un negociador como usted, señor Albares. Algo histórico. Se intenta vender como histórico que España participe en los controles del aeropuerto y del puerto, pero es exactamente el mismo esquema que ya existe en otros puntos de Europa, como los controles franceses en Londres para el Eurostar: control sin soberanía. Se nos presenta como victoria lo que no es más que una tarea operativa en un aeropuerto que —le recuerdo— está construido en suelo ilegalmente ocupado por el Reino Unido. La gestión del aeropuerto va a ser conjunta por una empresa con sede en cualquier país de la Unión Europea, menos en España. Eso es ser un buen negociador, señor Albares. Histórico; ha sido histórico.

Hay una verja invisible que no tocan: la que mantiene el paraíso fiscal, señor Albares. Ustedes dicen: Quitamos los controles y la prosperidad pasa de un lado al otro. Pero usted sabe que el impuesto sobre sociedades es la mitad en Gibraltar que en La Línea y que cumplir lo que pide la OCDE establece estándares con tipos mínimos, pero no máximos. ¿Esto significa que, si el impuesto sobre sociedades está al 12% en Gibraltar, al 25% en La Línea y el mínimo que pone la OCDE está en el 15%, va usted a bajar los impuestos hasta el 15% si Gibraltar lo sube al 12,5%? Sería bueno que sus socios también aplaudieran eso. Y lo mismo ocurre con el impuesto sobre la renta de las personas físicas. Y no se pagan impuestos por las rentas mundiales, como en La Línea de la Concepción, sino que solo se pagan por las rentas que se obtengan en Gibraltar. Alguien puede tener una sociedad fijada en Gibraltar, con sede social en Gibraltar, recibir millones de otras partes del mundo y no tributar debido a eso. Mientras haya un paraíso fiscal, no habrá prosperidad compartida y estará perjudicando los intereses del Campo de Gibraltar y de los españoles. Han consolidado un modelo en el que Gibraltar concentra la actividad económica, mientras que España asume todos los costes con la engañifa de la prosperidad compartida. Hoy me ha extrañado que no se hayan referido tanto a la prosperidad compartida. ¿Por qué? ¿Porque no están las inversiones en el acuerdo? ¿Están en los compromisos concretos? Tampoco. ¿Dónde está el desarrollo

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 30

del Campo de Gibraltar? Porque las cosas que afectan a Gibraltar y al Reino Unido están muy especificadas, pero las que afectan a España están en una nebulosa y no sabemos exactamente qué es lo que va a ocurrir. Se lo he preguntado en las ocho comparencias que usted ha tenido sobre esta materia y no me ha contestado ninguna vez: ¿qué va a pasar con el conflicto sobre las aguas territoriales? No se resuelve, no se protege a los pescadores españoles, no se pone freno a las construcciones que ganan terreno al mar, ni a las aguas fecales que se arrojan a la bahía sin depurar, ni al *bunkering*, ni se resuelve cómo se van a realizar las persecuciones en caliente de narcotraficantes y contrabandistas. Nada de eso se corrige, nada de eso se equilibra. Solo hay palabras, futuros acuerdos administrativos. ¿Están redactando esos acuerdos administrativos? ¿Dónde están defendiendo que se hagan los controles en el puerto y en el aeropuerto? ¿En qué sitio? ¿Cómo quedan los controles a partir de mañana, día 10? ¿Nos va a decir algo, o va a decir que como ha comparecido aquí ya es muy transparente, aunque luego no responda absolutamente a nada? **(El señor presidente ocupa la Presidencia).**

Ahora ustedes darán su aquiescencia al tratado y dirán que sí, pero dentro de no mucho tiempo este debate volverá a la Cámara y se centrará en cómo desarrollar el Campo de Gibraltar porque la prosperidad compartida fue una pantomima; se debatirá sobre la Seguridad Social española, que tendrá que asumir el pago de las pensiones porque Londres no querrá saber nada del tema; porque tendremos un problema medioambiental grave en el Estrecho y porque el Reino Unido seguirá ampliando su posición en nuestro territorio. En fin, señor Albares, debatiremos el fiasco que ha organizado con este acuerdo. Muy mal, señor Albares, muy mal.

En toda la cuestión relacionada con Oriente Medio le remito a la posición del presidente Feijóo hace exactamente dos semanas. Yo le recuerdo —para que no me conteste que no digo lo que le estoy diciendo—: No a la guerra y no al Gobierno. No vamos a elegir entre la guerra y el Gobierno, vamos a seguir la misma posición que el 60 % de los ciudadanos le recuerdan elección tras elección. Insisto, señor Albares, no me diga que no lo digo: No a la guerra y no al Gobierno. Todos los esfuerzos tienen que concentrarse, efectivamente, en poner fin a los conflictos, todos los esfuerzos; hablo de esfuerzos, no de aventuras improvisadas sobre la base de intereses electorales. Viene usted a informar de algo de lo que no sabe nada porque está absolutamente excluido de todos los foros internacionales en los que se está decidiendo y hablando algo sobre lo que ocurre en Oriente Medio. ¿Dice usted que uno de los objetivos es que se abra el estrecho de Ormuz? Pero si usted no ha querido ir a la reunión de los cuarenta países, no ha querido ir. La solución no tiene por qué ser belicista.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Floriano, debe ir finalizando.

El señor **FLORIANO CORRALES**: Terminó.

Usted puede ir a defender la posición, pero ¿usted no ha querido ir o es que no le han invitado, señor Albares? Díganos la verdad: ¿o es que no le han invitado?

Por cierto, lo que usted llama «grupos no estatales» que operan en la región bombardeando los países árabes, con los que usted manifiesta —y nosotros también— la solidaridad, no son grupos no estatales. No sé por qué no los llama como lo que son: grupos terroristas. Son grupos terroristas, señor Albares, no son grupos no estatales; llámelos específicamente por lo que son.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Floriano.

El señor **FLORIANO CORRALES**: Yo le agradecería medio segundo...

El señor **PRESIDENTE**: Se lo voy a restar de su tiempo de réplica, si usted quiere.

El señor **FLORIANO CORRALES**: ... para decirle...

El señor **PRESIDENTE**: Utilice los cinco minutos, si quiere.

El señor **FLORIANO CORRALES**: ... para decirle que la política exterior no es un juego de niños y no es una cosa de conferenciantes. Es una cosa muy seria en la que hay que defender intereses de España, la paz, la democracia, la libertad, pero todo eso con seriedad, no buscando rédito electoral.

Nada más y muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Floriano.

Tiene ahora la palabra el señor ministro de Asuntos Exteriores. Señor Albares, suya es la palabra.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 31

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albares Bueno): Muchas gracias, presidente.

Muchas gracias, señorías, por todas sus intervenciones y comentarios. Algunos asuntos han salido más o menos de manera reiterada y los agruparé para contestarles de manera conjunta. Luego, responderé a cada uno de los grupos sobre aspectos concretos.

Evidentemente, la mayoría de los grupos han dedicado la mayor parte del tiempo —algunos, íntegramente— a la situación en Oriente Medio. El Grupo Popular ha sido una enorme excepción, porque ha dedicado escasamente cuarenta segundos a hablar de la mayor crisis mundial de este siglo, la mayor crisis en Oriente Medio desde la Guerra del Golfo y, sobre todo, una crisis que afecta directamente al bienestar de los españoles. Probablemente es porque el Partido Popular en cuarenta segundos despacha todo lo que puede decir decentemente sobre su posición en este asunto. Por eso, el portavoz del Grupo Popular se hace acompañar de la señora Álvarez de Toledo, que ha escrito —y ahí lo mantiene— «sí a la guerra en Irán», dejando muy clara la posición del Partido Popular. El señor Aznar decía que el señor Netanyahu tiene que terminar el trabajo. Yo tengo una buena opinión del Grupo del Partido Popular, no me cuesta en absoluto reconocerlo; precisamente porque tengo una buena opinión, lamento su posición en estas intervenciones. Veo que lee lo que alguien le debe de escribir. Pídale responsabilidades, porque es usted luego el que tiene que sostener esas falsedades en esta comisión, que no permite además que podamos tener un debate como a mí me gustaría. **(El señor Flores Juberías: Que somos mayores, que somos mayores.—Rumores).**

Entro ya en los temas que más o menos todos ustedes —salvo el Grupo Popular y VOX— han tratado y con los que estoy de acuerdo. En estos momentos todo está conectado, absolutamente todo. No son hechos aislados, no son guerras aisladas. Lo decía en mi intervención inicial: Ucrania, Gaza, Irán, Groenlandia o Cuba **(la señora Álvarez de Toledo y Peralta-Ramos: O Trump)** no son hechos aislados; al final es querer imponer la ley del más fuerte. Y la disyuntiva es muy clara: o el orden de paz o el desorden y el caos; o la ley o la fuerza; o la cooperación o la confrontación. **(La señora Álvarez de Toledo y Peralta-Ramos: O Trump).** Y yo me felicito de que esta comisión —no podía ser de otra manera— refleje a la mayoría de la sociedad española y sus posiciones, que son abrumadoramente mayoritarias a favor de ese orden de paz, de la ley y de la cooperación frente a la fuerza y la confrontación. Aunque VOX y el Partido Popular se posicionen en contra, aunque no quieran dedicar tiempo o tengan posiciones contrarias simplemente por llevar la contraria al Gobierno, estoy seguro de que muchos de sus votantes no pueden situarse en esa posición, y las encuestas lo demuestran. Y aunque al Partido Popular le moleste, voy a hablar de Gibraltar muchísimo, por supuesto, pero vamos a hablar también de Oriente Medio y de esta guerra ilegal. Por mucho que ustedes digan sí a la guerra de Irán y que el señor Netanyahu tiene que terminar el trabajo, vamos a hablar de ello.

Una de las soluciones —muchos de ustedes lo han apuntado— está en la Unión Europea, especialmente para nuestros ciudadanos. Muchos de ustedes han hablado de autonomía estratégica. Yo voy más lejos: en estos momentos, ante estos desafíos, también ante los postulados que abiertamente defiende la nueva Administración norteamericana en materia de comercio y de seguridad, Europa tiene que dar un salto de soberanía. Eso supone soberanía económica, la creación de un mercado digital europeo y de un mercado de capitales europeo, para estar libre de la desinformación, de las falsas noticias externas y de la interferencia en nuestros sistemas electorales y para conseguir que el capital europeo financie ante todo las ideas y las innovaciones de Europa. Supone también soberanía en materia comercial, con la búsqueda de nuevos socios. La Unión Europea lo está haciendo correctamente: Mercosur, India, Australia... Esa es la línea que hay que seguir. También una soberanía en materia de seguridad, porque la disuasión tiene que estar cada vez más en manos europeas. Por eso hay que integrar mejor las industrias de defensa, por eso hay que avanzar hacia el Ejército europeo. Y, sobre todo, una soberanía en materia de valores. Es Europa la que tiene que defender con fuerza las ideas y los valores de democracia, de igualdad, de pluralismo, el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas. Por eso, yo sí echo de menos que la voz de Europa en estos momentos no haya sido más fuerte y más rápida. España, en la medida que puede —ayer lo volví a hacer—, es lo que solicita: que Europa hable con claridad en estos momentos en los que hay que nombrar las cosas con claridad. Desde luego, en estos momentos —y eso lo reconocen todos nuestros socios en el mundo— España tiene una política exterior con voz y con identidad propias, que son la voz y la identidad propias de los ciudadanos españoles en la defensa del derecho internacional y en el rechazo a las guerras ilegales.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 32

También ha salido en varias ocasiones Cuba y la posición de España en Cuba. Muchos de ustedes —los portavoces de Podemos, de SUMAR, de Esquerra, de Bildu— lo han mencionado, al igual que todos estos portavoces también se han referido a lo que comentaba anteriormente. Claro que hay que ser justos y honestos. Yo hablo muy muy a menudo sobre la situación en Cuba con mucha claridad; fui uno de los pocos ministros de Asuntos Exteriores que recibieron al canciller cubano cuando estuvo recorriendo el mundo alertando sobre la situación. Lo hemos dicho muy claramente y votamos sistemáticamente en contra del bloqueo en todas las situaciones en las que se intenta imponer la ley del más fuerte, y la del pueblo cubano es especialmente dolorosa para España porque estamos hablando de un pueblo hermano latinoamericano. Nosotros queremos que solo el pueblo cubano pueda decidir libremente su destino. **(La señora Aguirre Gil de Biedma: Si el pueblo cubano pudiera..)**.. Por eso también hemos sido de los primeros países del mundo en enviar paquetes de ayuda humanitaria: un primer paquete de un millón de euros, con alimentos y material sanitario básico; un segundo paquete de 350 000 euros, con placas solares y células fotovoltaicas para poder aliviar esa tremenda situación humanitaria de crisis energética. Desde luego, lo vamos a seguir haciendo y pueden tener completa seguridad al respecto.

Voy a recorrer sus intervenciones centrándome primero en Oriente Medio, y después me referiré Gibraltar. El portavoz de Podemos ha hablado sobre la situación de Irán. Creo que estamos de acuerdo. No le quepa la menor duda: este Gobierno quiere la paz, no queremos esta guerra. Yo le aseguro que la OTAN no está en esta guerra, Oriente Medio no está en el radio de acción de la OTAN y muchos aliados de la OTAN nos hemos expresado en el sentido de que la OTAN no tendría ningún espacio ni ningún sentido en esta guerra. No está involucrada, no se va a involucrar, no está dentro de su radio de acción. Estoy de acuerdo con lo que ha dicho usted: todo está conectado. No se olvide de Ucrania, Ucrania también está conectada. Lo que ha pasado en Ucrania es, igual que en Gaza, igual que en la guerra en Irán, igual que en Líbano, una violación flagrante del derecho internacional y un ataque a la integridad territorial y a la soberanía de un país que, si me permite, el único delito —entre comillas— que ha cometido a ojos de Vladimir Putin es querer ser un día como nosotros: un país miembro de la Unión Europea, una democracia que vive dentro de donde tiene que estar, que es la familia europea.

Sobre Gaza, lo que le diría es que sea justo. Sobre Gaza, el Gobierno de España ha sido muy claro, muy muy claro. No hay un país en el mundo y un Gobierno en el mundo que hayan hecho más por Gaza y por Palestina que el Gobierno de España. Lo dicen los propios palestinos y lo dicen también los países árabes de Oriente Medio. Hemos solicitado la suspensión del Consejo de Asociación entre la Unión Europea e Israel hace mucho tiempo, ya con lo que pasó en Gaza, y lo hemos reiterado ahora con Líbano. Pero esto no es nuevo, hace ya muchos muchos meses que envié una carta solicitándola, que la Comisión la ha hecho suya y que se ha apoyado. Una vez más, igual que en el reconocimiento del Estado de Palestina, igual que sobre la situación en Gaza, igual que en la guerra de Irán, la suspensión del Consejo de Asociación fue una propuesta que empezó España en solitario y a la que se ha ido sumando la mayoría de los países de la Unión Europea. Hay un embargo de armas, establecido por este Gobierno, que se cumple. No hay venta de armas a Israel. También hay un embargo de comercio con los territorios ocupados establecido por este Gobierno; no se permiten escalas de buques con un cargamento de armamento que tengan como destino final Israel. Somos el primer donante bilateral de la Autoridad Nacional Palestina —el último desembolso fue de 50 millones de euros—. Nos sumamos a la demanda sudafricana en el Tribunal Internacional de Justicia. Por lo tanto, yo creo que simplemente con remitirse a lo que dicen Mahmud Abás, las autoridades palestinas y los países árabes es suficiente. Yo también creo que hay que ser claros con los españoles. Usted sabe que España no aceptó el 5%. Lo digo yo, lo dijimos en el Consejo Atlántico y lo dice en cada oportunidad que puede el presidente de los Estados Unidos. Todos lo aceptaron menos Irán. Ahí tiene la hemeroteca y las numerosas declaraciones.

Sobre China, efectivamente, el presidente del Gobierno va a viajar a China, lo hace anualmente. Usted dice que estamos mediatizados, que no nos atrevemos. Si usted repasa también las declaraciones de Xi Jinping y del Gobierno chino, verá que el diálogo que tiene España con China no está mediatizado por nadie, se guía exclusivamente por los intereses de los españoles, y así lo reconoce el propio Gobierno chino.

El portavoz de Bildu me preguntaba por las expectativas sobre las negociaciones el sábado en Islamabad. Solo las partes pueden saberlo. Este es un alto el fuego muy frágil y hay muchas personas, muchos países interesados en sabotearlo. No en sabotearlo durante las negociaciones a partir del sábado, sino incluso en que no lleguen las partes ni a sentarse en torno a la mesa en Islamabad el sábado. Es evidente que el Gobierno de España está en el lado opuesto. Si algo demuestra este momento que estamos viviendo es que, una vez más, la posición de la política exterior de España es la que está

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 33

liderando las mayores crisis mundiales. Fue así en el reconocimiento del Estado de Palestina, fue así en la situación en Gaza, y en esta guerra nosotros dijimos desescalada, diplomacia y negociación, y es ahí donde estamos en estos momentos. Pero es muy frágil. Desde luego, nos parece impensable hablar de un alto el fuego, de una paz en la región sin que esté incluido Líbano, y así lo hemos pedido. Condenamos y rechazamos la acción que realizó ayer Israel, que el mismo día que se anunciaba el alto el fuego —el mismo día—, cuando todavía las partes no habían podido ni llegar a Islamabad para sentarse en torno a la mesa de negociación, lanzó cientos de bombas en cuestión de minutos, causando casi doscientos muertos y casi mil heridos.

Como le decía, yo sí creo que la Unión Europea tiene que hablar con mucha más fuerza, y España está intentándolo. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, junto con el presidente de la República Francesa, el presidente de Alemania, la primera ministra italiana y el primer ministro del Reino Unido, se sumó ayer a un comunicado en el que había una apuesta clara por lo que España lleva solicitando desde el mismo momento en el que cayó la primera bomba sobre Irán: negociación y diálogo; y también decía muy claramente que Líbano tiene que estar incluido en esa negociación, en ese alto el fuego. En las bases hay un convenio hispano-norteamericano que establece la forma de relacionarse. Todos los canales están abiertos y todo funciona con total normalidad.

Sobre Armenia y Azerbaiyán tengo que decir que desde agosto de 2025 hay una declaración conjunta que abre —ahí también— la esperanza de un acuerdo para que sea la diplomacia quien pueda triunfar en la negociación. Nosotros lo apoyamos y usted conoce mi posición. Yo he sido el primer ministro de Asuntos Exteriores de la historia de España en recibir a un ministro de Asuntos Exteriores de Armenia en la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores. He sido el ministro de Asuntos Exteriores que ha abierto por primera vez en la historia de España una representación diplomática en Ereván. Tengo extraordinarias relaciones con mi colega armenio y el único motivo por el que todavía no he viajado allí —lo voy a hacer próximamente— es porque el día que teníamos fijada la fecha de mi desplazamiento se firmó el acuerdo de paz en Sharm el-Sheij y acudimos los dos, también estuvo el ministro de Asuntos Exteriores de Armenia. Allí pudimos hablar con mucha cordialidad y tengo muy buen contacto con él.

Sobre la situación en Ucrania por la que preguntaba, coincido con usted en que la gravedad de lo que ocurre en estos momentos en Oriente Medio, en Irán y en toda la región del Golfo es de tal calibre que mediáticamente, no en mi trabajo diario, la situación de Ucrania ha quedado desplazada a un segundo plano. Pero la guerra, una guerra ilegal, injustificable e injustificada, una guerra de agresión de manual de Rusia hacia Ucrania, sigue igual que estaba. Todos los días y todas las noches sigue habiendo lanzamiento de misiles, de drones, bombardeos indiscriminados que afectan a la población civil y violaciones flagrantes del derecho internacional. Y, desde luego, lo que sigue exactamente igual —yo estuve el 24 de febrero por última vez en ese triste aniversario del inicio de la invasión rusa en Kiev— es el compromiso y el apoyo del Gobierno de España al presidente Zelenski, a su Gobierno y al pueblo ucraniano en la defensa de su libertad y su democracia. Hace muy pocos días estuvo el presidente Zelenski aquí en España y en la rueda de prensa conjunta con el presidente del Gobierno así lo trasladó y explicó.

En cuanto al portavoz de Esquerra, yo también quisiera ver una Unión Europea que hablara de manera más rápida, más proactiva y con más fuerza. También le diré que, aunque el Gobierno de España siempre es el primero, dentro de la Unión Europea todos se van sumando con rapidez. En estos momentos le diría que el apoyo a la mediación pakistaní es prácticamente unánime —así se lo trasladaba ayer a mi colega pakistaní—, creo que es prácticamente unánime en toda la Unión Europea. Es unánime el apoyo a que sean el diálogo y la diplomacia los que triunfen; es unánime el deseo de que el estrecho de Ormuz se abra y el paso sea libre y seguro; y es unánime también que Líbano esté dentro de ese alto el fuego. Es decir, lo que España lleva solicitando desde el primer minuto del primer día de una guerra que nosotros rechazamos.

Usted citaba Australia, Canadá y los países de América Latina, pero sabe que nosotros defendemos que uno de los saltos que tiene que dar Europa en su soberanía es precisamente ese, el de nuevos socios que compartan nuestros valores. Nosotros hacemos todo lo que podemos por acercarnos a ellos. Está el ejemplo de Mercosur, donde se ha firmado un acuerdo comercial que es mucho más que un acuerdo comercial, es también un símbolo y un instrumento de acercamiento entre América Latina y la Unión Europea, como España lleva pidiendo desde hace mucho tiempo. España ha sido vital para que ese acuerdo se mantuviera vivo durante un tiempo y se pudiera formalizar.

Estoy completamente de acuerdo con usted en que esta guerra afecta a todo el mundo. Yo le diría más: después de los países del Golfo, a los que más afecta es a los ciudadanos españoles y europeos, a los que más. Por eso, me parece realmente muy irresponsable la posición de los grupos políticos que

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 34

quieren pasar de puntillas hoy aquí sobre esa guerra y sus consecuencias. Allá ellos, pero, desde luego, eso no es solo no estar junto a los valores de los españoles, es estar en contra de sus intereses muy concretos, los de su bolsillo, los del ciudadano que va a poner gasolina y es más cara, los del ciudadano que mañana puede ver incrementado el precio de los alimentos si Ormuz sigue cerrado. Sinceramente, pisotear los intereses de los españoles por intentar acosar aquí unos minutos al Gobierno incapacita a cualquier grupo político que lo haga para gobernar un día España y, desde luego, dice cero de su patriotismo de pacotilla. El patriotismo es estar al lado de los ciudadanos en sus valores y en sus intereses.

Me preguntaba y decía que la seguridad es también pacto social y bienestar. Estoy totalmente de acuerdo. De hecho, es uno de los puntos que digo siempre con relación a Israel. Israel cree que puede garantizar su seguridad exclusivamente a través de medios militares, pero los europeos sabemos muy bien que eso no es así. Durante siglos, los europeos pensábamos que nuestra seguridad, incluso nuestro bienestar, venía de hacer la guerra con el vecino. La frontera era una maldición entre nosotros, pero el proyecto europeo demuestra que la frontera puede ser una bendición cuando uno entiende que la cooperación es siempre más fuerte que la confrontación, e hicimos el proyecto europeo. Israel piensa que no, que la frontera es una maldición y su vecino el enemigo. Esa es la lógica que hay que cambiar, esa lógica de seguridad, y estoy de acuerdo con usted en que la seguridad no se garantiza solo con tanques, sino también con un pacto social y con bienestar. Nosotros apoyamos el sistema multilateral y usted sabe que este Gobierno y su política exterior dice exactamente lo mismo en cualquier escenario. Da igual Ucrania, Gaza, Irán, Líbano, Cuba o Groenlandia, siempre luchamos por los mismos motivos y con los mismos objetivos: derecho internacional, paz, democracia y bienestar.

Sobre el reglamento de retorno, le quiero recordar que el Grupo S&D votó en el Parlamento Europeo. Entiendo que al final salió adelante, pero, desde luego, no fue con los votos del grupo S&D.

Al portavoz de SUMAR quiero decirle que coincide también con que estamos en una situación en la que se busca alterar —añadiría que de manera definitiva— la geoestrategia de la región, y eso es muy peligroso. Yo insisto y he sido muy claro: por supuesto que Israel tiene derecho a existir y su pueblo tiene derecho a la paz y la seguridad. Pero exactamente el mismo derecho a tener un Estado y paz y seguridad lo tiene el pueblo libanés, el palestino y el sirio. Quisiera que el Gobierno de Israel, que es quien está llevando adelante esta guerra en el Líbano, en violación flagrante del derecho internacional, comprendiera que Israel es un Estado en Oriente Medio y de Oriente Medio y que no garantizará su seguridad exclusivamente por medios militares. Quiero que llegue al mismo convencimiento al que llegamos los Estados europeos hace mucho tiempo, y que conforme un proyecto de paz y no una geopolítica en Oriente Medio de guerra, de desconfianza, de ver al vecino como el enemigo, sino a alguien con quien se puede cooperar. Nosotros tampoco vemos el objetivo de esta guerra. Yo creo que incluso sus promotores hace mucho tiempo que han dejado de intentar encontrar un objetivo o una razón para esta guerra, y eso es muy peligroso. La guerra no puede ser un objetivo. Y, desde luego, yo creo que lo que han demostrado estos cuarenta días de guerra es que no hay salida más allá de la negociada, por eso hay que apostar todo, aunque solo sea durante estos quince días —desde luego, no me hago grandes ilusiones; soy consciente de todos aquellos que quieren malograr el alto el fuego, de la debilidad de este alto el fuego, de su fragilidad— hay que apostar todo y apoyar a los mediadores, y así se lo trasladaba ayer a todos ellos.

Sobre las iniciativas que usted comentaba, nosotros sí ponemos iniciativas encima de la mesa y puede tener la certeza de que las bases no se van a utilizar para esta guerra. Nosotros hemos puesto encima de la mesa todo un salto de soberanía con iniciativas muy concretas, que empujamos. Lo detallaba al inicio de esta segunda intervención. Hemos planteado la suspensión del acuerdo de asociación con Israel. Ayer mismo había comunicados a nivel de presidente, también a nivel de ministros de Asuntos Exteriores ha habido varios comunicados, y creemos que la relación transatlántica ha sido durante décadas mutuamente beneficiosa para europeos y norteamericanos, tanto en materia comercial como en materia de seguridad, pero para bailar un tango se necesitan dos y la nueva Administración norteamericana tiene otros postulados, tanto en materia comercial como en materia de seguridad y ellos mismos nos invitan a ese salto de soberanía. En cualquier caso, Europa tiene que ser soberana e independiente y eso supone tener capacidad de decidir frente a cualquier coerción, sea arancelaria o sea militar y de seguridad.

Sobre Gibraltar hablaré al final. Yo le agradezco el apoyo y estoy de acuerdo con usted. Este es un salto histórico, muy beneficioso para los 300 000 andaluces del Campo de Gibraltar y para todos los españoles, y efectivamente no afecta en absoluto a nuestra reclamación y nuestra posición de soberanía.

Al portavoz de VOX, el no a la guerra no es un eslogan, es el sentimiento abrumador, yo le diría, de la inmensa mayoría de los españoles. Esa es la posición de los españoles: no a la guerra. La suya también

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 35

es muy clara: sí a la guerra, no a ayudar a los españoles. Por eso, el mismo día que empezaron los bombardeos ustedes decían, y cito literalmente, que Pedro Sánchez estaba en el lado equivocado, que era el del diálogo. Para ustedes, el lado equivocado era el del diálogo, y por eso votaron ustedes en contra de las medidas anticrisis de la guerra de Irán.

Hablaba usted de democracia. Las democracias respetan los derechos humanos y el derecho internacional, que son la misma cosa. Aunque el señor Feijóo decía que son dos cosas distintas, derechos humanos y derecho internacional son exactamente la misma cosa. **(El señor Sánchez García: Son dos cosas distintas, no es la misma cosa. Si no lo sabe, pues vaya un poco a Salamanca).** Y las democracias respetan ambas cosas. La Asamblea General de las Naciones Unidas ha condenado a Israel en numerosas ocasiones por violaciones flagrantes del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, por eso nosotros solicitamos la suspensión del Acuerdo de Asociación Unión Europea-Israel precisamente basándonos en el artículo de ese consejo que dice que, porque somos democracias, debemos respetar los derechos humanos. Si alguien no lo hace, no podemos seguir como si nada.

En su exposición, sinceramente, parecía usted el portavoz de un partido israelí y que, en vez de en el Congreso de los Diputados, estuviera usted en la Knéset. Si usted lo que quería demostrar es que VOX es el gran abogado defensor de Netanyahu, no ha quedado ninguna duda. Pero le recuerdo que, salvo que usted diga lo contrario, todavía deberían ustedes demostrar algo de patriotismo y defender los intereses de los españoles y no otros. Yo sí me alegro de que usted haya reconocido que Palestina existe, pero, si existe Palestina, tenemos que construir ese Estado que usted ha reconocido —lo cita dentro de todos esos índices que ha mostrado—.

La Embajada de España en Tel Aviv funciona con total normalidad a nivel de encargado de negocios y está también funcionando con total normalidad a nivel de encargada de negocios la Embajada de Israel aquí, en Madrid; por cierto, hemos convocado a su embajadora por la retención inadmisibles de un soldado español, un casco azul, y un patriota como usted debería condenarlo también en el turno de réplica. Y, desde luego, queremos que se esclarezcan todos los ataques que se están produciendo a esas tropas de paz de las Naciones Unidas, en las que estos días —y yo traslado mi solidaridad al Gobierno de Indonesia— incluso se han producido unas muertes por ataques que tienen que esclarecerse.

También me ha sorprendido que no haga usted una defensa más fuerte, ni una palabra —todavía le quedan cinco minutos—, de los cristianos de Oriente. Es inadmisibles que el Gobierno de Israel haya impedido al patriarca latino celebrar misa en los santos lugares el Domingo de Ramos. **(Rumores.—La señora Aguirre Gil de Biedma: ¡Defiende a los cristianos!)** Nosotros sí creemos en la libertad religiosa. **(El señor Sánchez García: ¡Menos pamplinas!)** Y nosotros sí la defendemos, aunque sea Israel el que la cercene.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Sánchez García, no es su turno. **(Rumores).**  
Señorías, ruego silencio.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albarez Bueno): No se pongan nerviosos. **(El señor Sánchez García: No te pongas nervioso tú).**

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, ruego silencio.

Señor Sánchez García, le señalo por primera vez que está interrumpiendo la sesión y le ruego que mantenga silencio.

Tiene usted la palabra, señor ministro.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albarez Bueno): Nosotros condenamos todo lo que es condenable. Condenamos las violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario de Israel. Condenamos los ataques a FINUL, a los soldados de paz. Condenamos el impedimento al patriarca latino para que pueda celebrar misa el Domingo de Ramos en los santos lugares. Usted no condena nada de eso, ya lo sé, pero nosotros también condenamos todas y cada una de las violaciones de los derechos humanos por parte de Irán. Hace muy pocos días sacábamos un comunicado oficial condenando la ejecución de opositores y nosotros respaldamos la aspiración a la libertad y a la democracia de todo el pueblo iraní. La diferencia, probablemente, es que usted condena solo aquello que cree que puede molestar al Gobierno de España. Nosotros condenamos todas las violaciones de los derechos humanos, las haga quien las haga.

La pregunta que le hago a usted es: ¿condena usted esta guerra? **(La señora Aguirre Gil de Biedma: Usted no tiene que preguntar).** ¿Condena los ataques sobre el Líbano? ¿Es esta una guerra en violación

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 36

flagrante del derecho internacional? Este es un debate y un intercambio entre nosotros. Yo creo que usted y sus compañeros crearán en la libertad de expresión y me permitirán que yo pueda expresarme. A mí, no me molesta nada de lo que dicen ustedes porque entiendo que es parte del debate parlamentario y de la libertad de expresión. Sí le voy a decir una cosa, que usted, que VOX hable de polarización es una vergüenza.

Y en relación con los bulos, y yo estoy muy acostumbrado a los bulos de VOX (**el señor Sánchez García: Usted sí que es un bulo**) sobre antisemitismo, le diré que le está hablando usted a un miembro del primer Gobierno de la historia de España que ha sacado un plan contra el antisemitismo, que condena todas las acciones antisemitas. Yo me reúno con mucha frecuencia con el presidente de la Federación de las Comunidades Judías de España para saber cómo se encuentran, para saber lo que necesitan. Hay un organismo dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, que es la Casa Israel-Sefarad, que se encarga, entre otras cosas, de la lucha contra el antisemitismo y de que se conozca mejor la cultura judía en Israel. Por lo tanto, no intente confundir todas esas cosas. Y, para su tranquilidad, todos mis homólogos —ayer mismo hablaba con muchos de ellos en la región— apoyan claramente la posición de España y saludan la firmeza de su posición. También, por supuesto, parte de la posición de España es rechazar claramente los ataques injustificados contra esos países del Golfo por parte de Irán.

Al portavoz del Grupo Popular, ya le digo, yo tengo un aprecio personal por usted y, sinceramente, no comprendo por qué rehúye siempre el diálogo, a pesar de que yo siempre lo busco con ustedes. Nunca quiere entrar al fondo del asunto, siempre viene con bulos, con insidias. Usted sabe que yo me he reunido con representantes del Partido Popular a distintos niveles, con aquellos que han querido reunirse conmigo. Por ejemplo, sus eurodiputados tienen la instrucción de no reunirse conmigo. (**El señor Sánchez García: Pues muy bien**). De hecho, incluso durante la Presidencia española del Consejo de la Unión Europea, todos los grupos —incluido VOX, a cada cual lo suyo— se reunieron conmigo, salvo los eurodiputados del Partido Popular, a los que ustedes dieron la instrucción de que no había que reunirse. (**El señor Sánchez García: ¿Pero qué valor tiene eso?**). ¿Por qué tienen tanto miedo a la política de Estado y al pacto? ¿Por qué creen ustedes —porque es un éxito para España— que no deben sumarse a ese éxito? ¿Creen que así van a debilitar al Gobierno, debilitando a los españoles?

Yo he venido en ocho ocasiones aquí, al Congreso de los Diputados, en octubre estuve en el Pleno del Congreso, he tenido múltiples conversaciones con todos los alcaldes de la zona y he hablado en varias ocasiones con el presidente de la Junta de Andalucía, y sinceramente creo que a ustedes lo que les molesta es que todos los Gobiernos de la democracia, incluido el Partido Popular, han querido alcanzar este acuerdo y no lo han conseguido, y es este el Gobierno que lo ha conseguido. Eso es lo que les molesta, que sea este el Gobierno que lo ha conseguido. No puede ser que les moleste el acuerdo en sí. Una cosa es que usted no esté de acuerdo conmigo, pero que ustedes no estén de acuerdo con ustedes mismos es otra cosa muy distinta. (**Risas**). Hay múltiples declaraciones de distintos líderes del Partido Popular saludando el acuerdo y apoyándolo. Yo le voy a leer, por ejemplo, las del presidente de la Junta de Andalucía ya conocido el acuerdo. Ha dicho literalmente que es un paso positivo, que es un avance —son palabras textuales de él— importante para la región y para la prosperidad de la comarca gaditana. Ha dicho: Un acuerdo siempre es positivo; desde luego, mucho mejor que los pleitos. Y ha destacado —ahí no están ustedes de acuerdo entre ustedes, pero el presidente de la Junta de Andalucía un poco sabrá de los intereses de Andalucía— que se logra sin renunciar a la soberanía española. Son las palabras textuales del actual presidente de la Junta de Andalucía. Sigo con más palabras del presidente de la Junta de Andalucía: Valoramos la eliminación de controles en la Verja para los miles de andaluces que cada día cruzan a uno y otro lado para trabajar. Y también —palabras textuales del actual presidente de la Junta de Andalucía—: Celebro el compromiso de cooperación en materia medioambiental y la creación de un mecanismo de cohesión —todo eso usted lo ha olvidado—, así como el compromiso de igualdad en condiciones en materias como la fiscalidad o la lucha contra el blanqueo de capitales. En fin, es el presidente de la Junta de Andalucía. Yo estoy de acuerdo con él. También le leo otras cosas sobre los acuerdos nítidos que exigía el presidente de la Junta de Andalucía sobre Gibraltar: Es necesario un acuerdo entre España y el Reino Unido que dé estabilidad al Campo de Gibraltar y es necesario —dijo— un espacio compartido con seguridad y estabilidad para los trabajadores y con seguridad jurídica para los bienes y servicios que entran y salen. Yo estoy de acuerdo, lo que no sé es si usted también lo está.

Ustedes iniciaron esta negociación, porque ustedes estaban en el Gobierno cuando empezó el *brexít*. Vamos a ver qué decía el ministro de Asuntos Exteriores del Partido Popular cuando negoció. Pues decía esto: La recuperación de la soberanía de Gibraltar no va a condicionar un acuerdo entre la Unión Europea

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 37

y el Reino Unido. Más declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno del Partido Popular: La recuperación de la soberanía de Gibraltar no va a condicionar un acuerdo entre la Unión Europea y Reino Unido. Ya estaban ustedes entregando la soberanía. Menos mal que esta negociación la hemos concluido nosotros, que tenemos bastante más patriotismo que ustedes, aunque nos llenemos menos la boca con ello. **(Aplausos)**. Vergüenza debería darle traer esos infundios. Otra del mismo ministro de Asuntos Exteriores del Partido Popular: No vamos a hacer depender todo el futuro de la relación del Reino Unido con la Unión Europea sobre la cuestión de la soberanía. Entonces, ¿qué historias ha venido usted a contar hoy? Otra declaración del mismo ministro, porque la soberanía le tenía muy inquieto, por lo que se ve: La soberanía no es asunto de estas negociaciones. Y también afirmó que la utilización conjunta del aeropuerto es un marco muy beneficioso para toda la región. ¡Hombre, prepárese un poco mejor estas intervenciones antes de venir con estas cosas!

El artículo 2 salvaguarda la posición de España en relación con la soberanía y la jurisdicción sobre Gibraltar. Pero no solo la salvaguarda, sino que la blindo para siempre, a diferencia de lo que explícitamente iban a hacer ustedes y decía el ministro de Asuntos Exteriores del Partido Popular del Gobierno de Mariano Rajoy, que era entregarla. Así que, por favor, no me venga aquí con argumentos del tiempo de Matusalén, cuando todos sabemos que ustedes iban a entregar la soberanía a cambio de nada. Y le diré que todo este acuerdo se ha preparado con el máximo aval de la Asesoría Jurídica Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores. Todo el acuerdo es plenamente respetuoso con la doctrina de Naciones Unidas, donde sigue intacta —y vamos a seguir manteniendo y exigiendo— la posición de España en todo lo que toca a la recuperación de la soberanía.

Dice usted cosas que son falsas. El artículo 66 dice claramente que España pedirá la revisión y que la Unión Europea iniciará todos los actos para ello. En fin, exactamente igual que con el *bunkering*, que dice usted todo lo contrario a la realidad de lo que dice el acuerdo. ¡Y claro que ustedes van a poder votar este acuerdo! ¿Cómo que no? Lo van a poder votar en el Parlamento Europeo, y yo espero que ustedes voten a favor. Y yo ya sé que ustedes, porque lo decía el ministro de Asuntos Exteriores de Mariano Rajoy, estaban dispuestos a entregar la soberanía, pero ¿de verdad que usted quiere que yo me sienta hablar de aguas que son españolas? Pero ¡por favor! Oírlo en una entrevista todavía, pero oírlo aquí, en la sede de la soberanía del pueblo español por parte de un diputado que representa la soberanía del pueblo español... Jamás me voy a sentar a hablar con nadie de aguas que son españolas. **(Aplausos)**.

Sobre otros aspectos por los que usted me ha preguntado, le diré que este acuerdo trae muchas certezas y, evidentemente, detalla las obligaciones de Gibraltar, porque para España nada cambia. La legislación europea ya se aplica para España y la va a aplicar España. Quien se tiene que adaptar en todo esto es Gibraltar. Se tiene que adaptar en fiscalidad europea, en aduanas europeas, en libertad de circulación de personas europeas. En todo eso España no se tiene que adaptar en nada. Está, y se recoge de manera muy detallada, la responsabilidad de España como Estado Schengen para garantizar la seguridad de la frontera, los controles Schengen en puerto y aeropuerto, la labor de España en el control de todas las mercancías que entren en Gibraltar, y hay nuevos mecanismos que dan certeza y en los que España participa directamente: un mecanismo financiero de cohesión social sobre el que usted no ha dicho ni una palabra y que es un gran éxito; una empresa mixta participada al 50% por España y el Reino Unido que establece por primera vez la gestión conjunta de la operativa comercial del aeropuerto, y un organismo independiente que va a velar por que no haya distorsiones en el comercio de mercancías que resultan o que puedan resultar de las diferencias en materia de fiscalidad indirecta y que va a poder equiparar los tipos cuando sea necesario. Por lo tanto, sinceramente, no me diga que no ha podido sumarse a este consenso. De hecho, todavía está a tiempo. El consenso se verá en el Parlamento Europeo. Y yo estoy dispuesto a reunirme con usted, si usted quiere, bilateralmente, en esta Cámara, en el Ministerio de Asuntos Exteriores... Usted lo sabe, señor Floriano; sabe que mi mano siempre ha estado tendida. Convenza al señor Feijóo de que le deje sentarse conmigo. No va a perder nada, van a ganar los españoles. **(El señor Flores Juberías: No va a ganar nada tampoco)**. Este es un acuerdo histórico y entre aquellos que se benefician seguro que hay votantes suyos. Mire, hay muchísimas salvaguardas dentro de este acuerdo por las cuales, si es necesario, se puede pedir la suspensión total o de partes específicas. Y, por lo tanto, está garantizada la libre circulación de personas y la libre circulación de mercancías. Sobre fiscalidad, por favor, no intente engañar. El tratado está en las redes sociales del ministerio y en la página web; cualquier español puede leer el tratado. Por primera vez hemos conseguido algo que era una demanda histórica: la equiparación en impuestos indirectos, en IVA, hidrocarburos, tabaco, alcohol; hay una trazabilidad del tabaco, hay un sistema seguro de destrucción del tabaco

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 38

decomisado y, por lo tanto, se establecen condiciones equivalentes para la fiscalidad indirecta. Y, desde luego, este acuerdo proporciona un nivel de protección mucho más elevado del que existe actualmente en la lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo porque Gibraltar va a aplicar todo el acervo de la Unión. Usted me hablaba de la OCDE, ¿pero si Gibraltar ha sido incluido en la lista blanca del GAFI, por favor! Y no por capricho, sino porque ha cumplido los requisitos. Y la Unión Europea ha sacado a Gibraltar de la lista negra.

En cuanto a los servicios, los servicios no están cubiertos por este acuerdo. La Comisión Europea lo pidió expresamente porque precisamente no se quiere que Gibraltar pueda utilizarlo para hacer algún tipo de menoscabo en esa zona de desarrollo. La Unión Europea tenía claro el compromiso de no dar acceso a Gibraltar al mercado único de servicios, porque Gibraltar es ante todo una economía basada en servicios. Y su no inclusión —no engañe a los españoles— supone una mayor protección para España y para toda la Unión Europea, solicitada específicamente por la Comisión para defender el mercado interior, incluido, por supuesto, el español y el del Campo de Gibraltar.

Y sobre los asuntos sociales, le diré que hoy hay 15000 trabajadores españoles, 15000 trabajadores andaluces que están muy felices de que sea yo el que está sentado en esta silla y no usted, que hubiera boicoteado este acuerdo o no lo hubiera alcanzado, como en otras ocasiones —ya lo intentaron y no lo consiguieron—, porque sus derechos están garantizados, los presentes y los futuros. Está garantizado el cobro de todas las prestaciones de desempleo devengadas sin ningún retraso, la posibilidad de complementar prestaciones de desempleo, se garantizan las pensiones de jubilación gibraltareñas y van a poder ser también complementadas. En fin, todo aquello que se desgrana en este acuerdo.

Sobre los controles Schengen, no sé cuántas veces lo he dicho y cuántas veces se lo he dicho a usted. Actualice, por favor, las fichas que trae o acepte la realidad. Los controles están en el aeropuerto y en el puerto. Y, desde luego, los controles Schengen los realiza la Policía Nacional española. Pero, además, España va a poder revisar todos los permisos de residencia antes de que se emitan, también las tarjetas de identidad. **(El señor Floriano Corrales: ¿Los de salida o los de entrada?).** Va a emitir los visados de corta duración para estancias en Gibraltar. Y en cuanto a las solicitudes de asilo, también se van a realizar bajo supervisión de España. Y, por supuesto, existe la posibilidad de suspender la libre circulación en caso de que esté en peligro la integridad de Schengen o haya amenazas para la seguridad. Exactamente igual para la entrada de mercancías, ya que, como se crea una unión aduanera, toda la mercancía con destino a Gibraltar va a ser despachada y se van a hacer los preceptivos controles aduaneros en los puestos aduaneros españoles especificados al respecto.

Y en el capítulo de materia ambiental, Gibraltar estará obligado a respetar los estándares de la Unión Europea, pero incluso va más allá, porque deberá aplicar los actuales y los futuros. Y, además, va a haber un instrumento vinculante que contiene un mecanismo de concertación obligatorio en relación con el impacto medioambiental transfronterizo, también, para su tranquilidad, en materia de relleno y vertido. Y un mecanismo financiero que va a contribuir a la cohesión y a la solidaridad. Y, efectivamente, habrá acuerdos administrativos en todo lo que toca a las barreras físicas, en todo lo que toca a las medidas de control fronterizo Schengen y en todo lo que toca a materia aduanera. Por lo tanto, sinceramente, yo creo que lo que usted intenta hacer no es digno; no es digno. De verdad, el Partido Popular no debería venir con esta actitud y yo le animo a que colabore y a que nos sentemos juntos, si usted quiere. Si usted necesita una explicación personal del acuerdo, yo me siento con usted. Por cierto, nosotros hemos enviado a todos ustedes el acuerdo, lo tienen, pero si tienen alguna duda, si quieren saber alguna cosa, por favor, háganmelo saber.

Y una cosa sí le pediría. Nos encaminamos a unas elecciones en Andalucía. No equipare Andalucía con Gibraltar. No equipare a una de las comunidades autónomas más importantes de España con un territorio cuya relación con el Reino Unido es la de un territorio a descolonizar; no equipare una parte absolutamente fundamental y vital de España como es Andalucía. Sinceramente, pedir que la relación entre Andalucía y España sea la de un territorio a descolonizar y otro país... Pero, por favor, qué visión tiene usted de Andalucía y de España.

En fin, me preocupa que usted le haya dedicado escasamente cincuenta y tres segundos a la situación de la mayor crisis mundial de este siglo y la mayor en el Golfo. Usted tendría que apoyar sin matices. Dígame, ¿el Partido Popular condena la actuación de Israel en Gaza, en Líbano y en Irán? ¿El Partido Popular cree que se está violando el derecho internacional y el derecho internacional humanitario en estos momentos en Líbano? ¿Cuál es la actitud del Partido Popular? ¿La que ha traído usted o la de la diputada que tiene sentada justo a su lado, la señora Cayetana Álvarez de Toledo, que ha escrito con todo orgullo «sí

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 39

a la guerra en Irán», o la de la presidenta de la Comunidad de Madrid o la del señor Aznar de que Netanyahu tiene que terminar el buen trabajo? ¿O incluso la del señor Feijóo cuando empezó esta guerra, que dijo que España debe estar con Estados Unidos y esa frase absolutamente increíble de que antes que el derecho internacional están los derechos humanos? Por favor, aclárenoslo, pero, sobre todo, aclárense. Póngase al lado de los españoles. Ahora tiene algo más de cincuenta y nueve segundos, tiene cinco minutos, y tiene dos opciones: seguir con las mentiras sobre Gibraltar —el texto es público y ha sido unánimemente aceptado por la Unión Europea— o arrimar el hombro para los 300 000 andaluces del Campo de Gibraltar y los 15 000 trabajadores andaluces que en estos momentos nos escuchan con mucha atención y para los que esto es un salto y un éxito histórico y ponerse al lado del Gobierno en defensa de la paz y del derecho internacional. Pueden hacer eso o seguir con sus bulos y sus medias verdades. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

A continuación, los grupos parlamentarios tienen un turno de réplica por un tiempo máximo de cinco minutos, que ruego que se respeten. **(El señor Sánchez García pide la palabra)**.

Señor Sánchez García, ahora no es su turno, tendrá su oportunidad cuando llegue el turno del Grupo Parlamentario VOX. No ha habido ninguna alusión personal en la intervención del señor... **(La señora Aguirre Gil de Biedma: ¡No es eso! Es para otra cosa.—El señor Sánchez García: Quiero pedirle algo)**.

Señor Sánchez García, diga usted.

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Tengo que ausentarme porque tengo que ir a sustituir al portavoz en la Junta de Portavoces. ¿Podría el Grupo VOX, por el que hablaré yo, intervenir el último? No sé si tienen inconveniente el resto de grupos.

El señor **PRESIDENTE**: ¿Hay algún problema por parte del Grupo Socialista o del Grupo Popular en cederle el turno, que son los dos que van a continuación? **(Denegaciones.—El señor Gutiérrez Prieto: Si está aquí y desea intervenir el primero, tampoco hay problema.—El señor Sánchez García: Es que llego tarde. Gracias)**.

Entiendo que se ha aceptado su petición y empezamos por los grupos minoritarios.

Tiene la palabra, en primer lugar, por el Grupo Mixto, el señor Sánchez Serna por un tiempo de cinco minutos.

El señor **SÁNCHEZ SERNA**: Gracias, presidente.

Gracias, ministro, por sus respuestas. A mí me queda un poco la duda. Parece que en la división internacional del trabajo militar podemos decir no a la guerra en Irán, pero sí a la guerra en Ucrania. ¿No? Usted siempre dice que apenas hablo de la invasión de Rusia. Puede ser que porque no siempre tenemos todo el trabajo. Nosotros no olvidamos la guerra de Rusia contra Ucrania. La condenamos. Es una intervención claramente contraria al derecho internacional y lo hemos sostenido desde el primer día. Lo que no compramos son relatos unilaterales. No compramos los maniqueísmos del bien contra el mal ni el relato de que todo esto va de las democracias liberales contra la autocracia, porque en esta guerra, como en todas, hay intereses de las partes. Se puede hablar de la invasión ilegal de Rusia contra Ucrania y se puede hablar también de la continua expansión de la OTAN en la frontera este contra las promesas que un día Bush padre le hiciera a Gorbachov. También se puede hablar de Ucrania porque Ucrania no es una cosa que esté como en una vitrina de vidrio y que sea intocable. Se puede hablar, por ejemplo, de que Ucrania ha ilegalizado a dieciséis partidos políticos, incluido el Partido Socialista ucraniano. Se puede hablar de la ley marcial que obliga a hombres a permanecer en el país y que ha bajado la edad de reclutamiento. Se puede hablar de los casos de 'busificación', palabra que nunca sale en este Congreso. Estamos hablando de más de once mil casos de personas movilizadas contra su voluntad con persecución a desertores y pacifistas o con unas elecciones suspendidas desde el año 2023. Sin embargo, sí pueden pedir la adhesión de Ucrania a la OTAN. También podemos hablar de eso.

Yo lo que le planteaba era cuáles son nuestros intereses como españoles y como europeos en esa guerra de Ucrania. Von der Leyen dice que se tiene que morir y que se tiene que matar para defender los valores europeos. ¿Eso qué significa? ¿Cuáles son los valores europeos que se están representando y cuáles son, como digo, nuestros intereses? Si esto pasa por una escalada bélica continua sin fecha a determinar o si los intereses que defiende este Gobierno, si la perspectiva que tiene este Gobierno para la guerra de Ucrania pasa más bien por las vías diplomáticas y pasa más bien, al final, por alcanzar un esquema de seguridad compartido.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 40

Usted defiende la autonomía estratégica de Europa. Nos dice que hay que ir incluso más allá, que hay que defender la soberanía europea. En principio podemos estar de acuerdo con usted. El problema es que todos los pasos que se dan van en dirección contraria a lo que usted dice. Usted, por ejemplo, nos habla de soberanía digital, de que hay que avanzar en soberanía digital. La Comisión Europea hace un par de años puso sanciones muy fuertes a las tecnológicas norteamericanas que no solamente operaban casi en un régimen de monopolio, sino que hay casos de espionaje continuado de esas tecnológicas contra todos los ciudadanos y ciudadanas de la Unión Europea. Trump llega a la Casa Blanca y ante la presión de Trump, a la primera de cambio, se retiraron esas sanciones. Usted habla de reforzar la soberanía económica europea, pero le recuerdo que fue la propia Von der Leyen la que, en un campo de golf de Trump en Escocia, aceptó que la Unión Europea tenía que comprarle un billón de euros a Estados Unidos en los próximos años en energía y en armas. Entonces, no se están dando pasos hacia la soberanía europea, sino todo lo contrario: se están dando pasos hacia el vasallaje europeo.

Usted me dice que España se ha quejado del 5% de la OTAN, pero nosotros somos parte de esa estructura militar, no la ponemos en cuestión. Ese 5% en 2035 —aunque ustedes hayan comprado tiempo diciendo: No, nosotros protestamos, ahora es un 2%—, ¿va a llegar o no? Todos están empujando en esa dirección. Las declaraciones de Rutte ayer en la Casa Blanca fueron muy reveladoras al respecto.

Acabo. Nosotros reconocemos lo que haya que reconocer y reconocemos que el Gobierno de España ha sido más valiente con Palestina que otros Gobiernos de la Unión Europea. No sé si diría del mundo. No sé si diría más que Sudáfrica o más que Colombia. En cualquier caso, lo que yo le digo es que reconozca que ahora mismo hay un real decreto de embargo de armas que no se está cumpliendo porque hay cuarenta contratos militares vigentes con Israel por valor de 1200 millones que no se han roto. Usted lo tendría tan fácil como decirme hoy: Esos cuarenta contratos están cancelados. Pero no están cancelados y usted sabe perfectamente que se pueden rastrear desde las fuentes públicas.

Por mi parte, nada más que agradecerle una vez más aquí su presencia.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Sánchez Serna.

Bildu no está.

El turno es para el Grupo Republicano. Tiene la palabra el señor Álvaro.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Senyor president.

Senyor ministre, senyories, simplement unes breus paraules per incidir en dues qüestions que he tocat menys.

La qüestió de l'Aliança Atlàntica, precisament, novament en la línia que li comentava de reforçar el paper proactiu de la Unió Europea, jo crec que la gran oportunitat que ens està brindant el senyor Rutte és justament accelerar i imaginar un tipus de cooperació en defensa i seguretat que pugui transcendir l'estructura encotillada de l'Aliança Atlàntica. Bàsicament perquè el soci principal de l'Aliança Atlàntica està esdevenint absolutament deslleial amb la resta de socis, que és la presidència nord-americana. I aquella estructura que ja en el seu dia es va posar en crisi, recordem quan crec que va ser el president francès Macron que va dir que havia quedat obsoleta, doncs realment l'obsolescència de l'Aliança Atlàntica pot ser molt alta en la mesura que aquell que, d'alguna manera, havia d'esdevenir el seu principal valedor n'és el seu principal destructor des de dins, no, senyor ministre?

Per tant, segurament li pregunto que l'Estat espanyol podria jugar un paper rellevant en aquest intent de caminar cap a una més forta aliança de seguretat dins de la Unió, mancomunant esforços i combinant, com dèiem, una visió àmplia que inclogui la reindustrialització i el tornar a posar el centre de gravetat de la qüestió de la indústria militar en l'interior dels països de la Unió. Això ens portaria a una reflexió sobre el que està passant, doncs, en els últims temps amb les indústries militars espanyoles, que escapen segurament al seu ministeri, però que és important tot el que ha esdevingut a Indra i a Escribano. Apunta aquesta dificultat també de muscular aquest entorn en competència amb altres empreses europees d'un nivell moltes vegades superior.

Sobre la qüestió de l'OTAN, també dir que, com que tot està vinculat a nosaltres, ens ha preocupat en general la dificultat per traslladar la contradicció interna que suposava que algú, des de dins l'Aliança, amenacés el propi estat de l'Aliança, que és el que ha passat amb Dinamarca i el territori de Groenlàndia. Tot això són paradoxes de la nova etapa trumpiana que, com bé ha dit vostè, vostès també han detectat, però que tal vegada demanen, com deia abans, una resposta més forta per part dels actors europeus.

També en aquest sentit, ens preocupa el paper d'Hongria. Les últimes informacions periodístiques han revelat l'estrany paper que Orbán ha tingut davant de Rússia com a soci deslleial de la Unió. I sí que li

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 41

pregunto directament, senyor ministre, quina opinió política li mereix a vostè l'actuació, si més no peculiar, de la presidència d'Orbán respecte a Rússia i als interessos europeus.

Nosaltres, com a partit, som partidaris de denunciar qualsevol imperialisme i en això coincidirem. Ens preocupa l'imperialisme de Rússia sobre Ucraïna, com ens preocupa l'imperialisme amb nova tonalitat dels Estats Units davant d'altres nacions, tinguin el règim que tinguin, sigui Cuba, Veneçuela o sigui la Dinamarca democràtica. Ens preocupa com a partit qualsevol mostra d'imperialisme o agressió de països que tenen sobirania.

I, per acabar, una qüestió molt concreta, senyor ministre. Ens ha preocupat una recent trobada de les autoritats espanyoles amb el president del Senegal. I li diré per què. És una qüestió molt concreta, perquè justament Senegal ha impulsat darrerament una reforma legislativa per endurir la repressió institucional sobre les persones homosexuals i doblant les penes davant d'aquestes persones i aquests col·lectius fins als deu anys. Vostè parlava de defensa dels drets humans, coincidim plenament. Defensa els drets humans també vol dir que vigilem en les relacions que tenim amb tercers països quan institucionalitzen persecucions bàsiques en drets fonamentals, que no discutirem, estan reconeguts en la nostra Constitució i en tot l'àmbit de la Unió Europea.

Moltes gràcies.

*Señor presidente, señor ministro, señorías, simplemente quiero dedicar unas palabras a incidir en dos cuestiones a las que me he dedicado menos antes.*

*Una es la cuestión de la Alianza Atlántica precisamente y de nuevo en la línea que comentaba antes de reforzar el papel proactivo de la Unión Europea. Creo que la gran oportunidad que nos brinda el señor Rutte es justamente acelerar, imaginar, un tipo de cooperación en defensa y seguridad que pueda trascender a la estructura encotillada de la Alianza Atlántica. Básicamente porque el socio principal de esa Alianza se está convirtiendo en un elemento desleal hacia el resto de los socios. Es decir, estoy hablando de la Presidencia norteamericana. Esa estructura que en su día ya estuvo en crisis cuando creo que fue el presidente francés Macron quien dijo que había quedado obsoleta, parece entonces que la obsolescencia de la Alianza Atlántica puede ser muy alta, porque el que debía ser su valedor principal se está dedicando a destruirla más bien.*

*Entonces, le pregunto: ¿quizá el Gobierno español podría jugar un papel relevante a la hora de dirigirse hacia una posición en esa Alianza para contribuir a esta visión amplia que incluya la reindustrialización y volver a poner el centro de gravedad de la cuestión de la industria militar en el interior de los países de la Unión? Eso nos llevaría a una reflexión sobre lo que está sucediendo recientemente con las industrias militares españolas. Entiendo que escapa su ministerio, pero es importante en qué se ha convertido. Indra, Escribano. Esto apunta a la dificultad de muscular este entorno compitiendo con otras empresas europeas de un nivel en muchas ocasiones superior.*

*En cuanto a la OTAN, también añado que a nosotros, dado que todo está vinculado, lo que nos ha preocupado es la dificultad de trasladar la contradicción interna que suponía que alguien desde dentro de la Alianza amenazara a un Estado de la Alianza, que es lo que ha sucedido con Dinamarca y el territorio de Groenlandia. Son paradojas de la nueva etapa trumpista que, como usted ha indicado también, han detectado, pero que requieren una respuesta más fuerte de los actores europeos.*

*También en ese sentido nos preocupa el papel de Hungría. Las últimas informaciones periodísticas revelan el extraño papel que ha jugado Orbán ante Rusia como socio desleal de la Unión. Ahí le pregunto directamente, señor ministro, ¿qué opinión política le merece a usted la actuación peculiar, por decirlo de algún modo, de la Presidencia de Orbán respecto a Rusia y a los intereses europeos?*

*Nosotros, como partido, somos partidarios de denunciar cualquier imperialismo, y en eso coincidiremos. Nos preocupa el imperialismo de Rusia sobre Ucrania y también nos preocupa el imperialismo con un nuevo tono de Estados Unidos ante otras naciones, independientemente del régimen: Cuba, Venezuela o la Dinamarca democrática. Nos preocupa como partido cualquier muestra de imperialismo y agresión ante países que tienen soberanía.*

*Una cuestión muy concreta para finalizar. Nos ha preocupado un reciente encuentro de las autoridades españolas con el presidente de Senegal y le cuento por qué. Es una cuestión muy concreta. Justamente Senegal ha impulsado recientemente una reforma legislativa para endurecer la represión institucional sobre las personas homosexuales y ha doblado las penas de estas personas y colectivos hasta los diez años. Usted hablaba de la defensa de los derechos humanos, y en eso coincidimos plenamente. Hay que defender los derechos humanos, pero eso también pasa por vigilar las relaciones que tenemos con*

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 42

*terceros países cuando institucionalizan persecuciones básicas en derechos fundamentales que no discutiremos y que están reconocidos en nuestra Constitución y en el ámbito de la Unión Europea.*

*Muchas gracias.*

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Álvaro.

Turno ahora para el Grupo Plurinacional SUMAR. Tiene la palabra el señor Santos.

El señor **SANTOS MARAVER**: Muchas gracias, señor presidente.

Me gustaría resumir en seis puntos la posición de nuestro grupo parlamentario tras este debate.

El primer punto es la prioridad absoluta de apoyar el cese del fuego e intentar convertirlo en permanente, y que permita la inclusión del Líbano en este acuerdo, que nos parece crucial, así como la apertura del estrecho de Ormuz y el fin de los crímenes de guerra en la destrucción de infraestructuras civiles.

El segundo punto es reforzar Naciones Unidas y el sistema multilateral para defender el derecho internacional, los derechos humanos y el derecho humanitario. En este sentido, nos gustaría que el ministerio preparase un informe de cara a la campaña del Consejo de Seguridad con respecto a la elección del nuevo secretario general. SUMAR pedirá la comparecencia del señor ministro para poder tener una conversación sobre este tema, es decir, de cómo reforzamos nuestras alianzas multilaterales.

El tercer punto es cómo vamos a abordar, sin miedo, los cambios estratégicos que se han producido en la OTAN —que, por cierto, solo favoreció al franquismo en los años cincuenta; fue lo que le dio estabilidad y permitió que durase cuarenta años el régimen dictatorial—; y cómo abordar la renegociación de los acuerdos de defensa con Estados Unidos y los problemas de seguridad que plantea la crisis de la OTAN provocada por la Administración Trump.

El cuarto punto es que creemos que es importante acompañar y dar legitimidad a la presión internacional para el fin de la guerra, para el no a la guerra. En este sentido, nos gustaría que el ministerio tuviese la posición activa, que normalmente suele tener, en el apoyo a la Flotilla Global Sumud, que vuelve a salir al mar este domingo 12, las concentraciones ante Morón el próximo 18 de abril, y, en definitiva, la movilización popular, que, de acuerdo con las encuestas, tiene un apoyo mayoritario del país para que haya un cese de la guerra cuanto antes.

El quinto punto es que, frente a la situación económica provocada por la guerra, efectivamente se sigan reforzando los escudos sociales, y esto vaya acompañado de una lucha contra la especulación, porque hay parte de las subidas de precios que no responden solamente al problema de la crisis económica, sino que encadenan una serie de procesos especulativos.

El sexto punto es reflejar que 650 000 personas están a punto de ser desplazadas dentro de España en los próximos dos años por la renovación de los contratos de alquiler. En este sentido, el decreto del Gobierno, apoyando la moratoria y la renovación de los contratos en límites del 2% es un elemento importante para luchar contra las consecuencias económicas de la guerra.

En los dos minutos que me quedan, haré brevísimos comentarios al debate general que ha habido. Uno, el portavoz de VOX tiene razón al decir que hay un aumento del antisemitismo, yo añadiría que también de la islamofobia. El mayor motor detrás de este antisemitismo, que es más bien antisionismo, es básicamente el genocidio practicado por el Gobierno de Netanyahu, que, en este momento, es el principal Gobierno antisemita. En este sentido, los avances en la política de *apartheid*, incluida la nueva ley de pena de muerte exclusivamente para palestinos, añadido a las amenazas de anexión en Cisjordania y en el sur del Líbano, solo ayudan a reforzar esta actitud que debe ser combatida y que es parte de la internacional del odio.

El segundo punto es para el Grupo Popular. La Comisión Mixta para la Unión Europea —que, por cierto, tiene mayoría de voto del Grupo Popular— podría haber seguido la negociación perfectamente. Estaba en la ley de la comisión mixta toda la negociación sobre Gibraltar, y no ha habido una sola propuesta de seguimiento sobre esta, de acuerdo con los términos de la ley, en una comisión en la que tiene mayoría el Grupo Popular. En fin, son estas pequeñas contradicciones en las que a veces todos caemos, pero, por lo menos, que quede en el *Diario de Sesiones*.

La tercera cuestión es sobre el embargo de armas. La ruptura del acuerdo de asociación de la Unión Europea con Israel nos parece importante; y, sobre todo, que esto se plasme, no en esta comisión, sino en la de Defensa, en planes concretos de separación para sustitución de tecnología. Esto no es una cuestión de palabras mágicas, sino de que debemos tener planes concretos de cómo se sustituyen patentes de fabricación que ahora mismo dependen, básicamente, de Israel.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 43

Por último, Cádiz cuenta con la mayor concentración de bases militares extranjeras en territorio español, unas con soberanía cedida *de facto* para el uso por parte de Estados Unidos, Morón y Rota, y la otra es la base militar británica de Gibraltar. Recuperar la soberanía plena, absoluta, de las bases, de unas y de otra, que se respeten los derechos laborales, que la población de la zona no tenga que depender en su vida de los presupuestos militares de otros países, es un objetivo que creo que compartimos todos. Y esto también debe figurar ahora que se menciona Gibraltar porque estamos en campaña andaluza y no por otro motivo.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Santos.

Regresó el portavoz del Grupo VOX, señor Sánchez García, que tiene la palabra ahora por un tiempo de cinco minutos.

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Gracias, de nuevo.

Con la venia, señor presidente.

Señor ministro, he escuchado su primera intervención a distancia, pero ese elemento en el espacio geográfico no ha sido eficaz para reducir lo insultante y violento de su intervención. Su intervención ha sido insultante porque es un insulto a la inteligencia y es un insulto a la dignidad nacional. Y es violenta en el sentido que dice Lanza del Vasto —ya lo dije en alguna ocasión en la legislatura anterior— sobre que la violencia se ejerce también mediante el abuso y la mentira. Usted abusa y miente, y además lo hace de una forma ilimitada, sin tasa. Usted se lo permite porque es ministro y cree usted que siendo ministro puede hacerlo, pero lamento decirle que no es así —no sé si usted no lo sabe, a lo mejor no lo aprendió en el colegio o en su casa—. Puede ser usted lo que sea. Fíjese, podría ser usted emperador de Persia, ahora que está de moda o de actualidad Irán, pero no podría usted, con dignidad y con arreglo a una norma suprema de la moralidad, mentir y abusar como lo hace.

Yo me refiero a usted ordinariamente como el «microministro» porque verdaderamente su talla intelectual y política —entiéndase, me refiero a estas— son mínimas; son mínimas. Es usted el titular más deplorable de esta cartera desde el año 1977, fecha de las primeras elecciones democráticas en España. No ha habido nadie peor. Ha superado usted la impericia, la incompetencia y la cortedad de su predecesora, la señora González Laya, que por lo menos no tenía esa malicia ni incurría en esas prácticas abusivas y mentirosas de una forma tan descarada como lo hace usted.

Ha dicho usted que es tiempo de la diplomacia. Sí, lo dijo usted también en febrero del año 2022, cuando la guerra de Ucrania. Fíjese usted el juego que ha dado la diplomacia desde entonces. Si no llega a ser por el por usted denostado Trump, ¿cómo estaríamos ya?

Ha dicho usted que es tiempo de la sensatez. Bueno, pues si es tiempo de la sensatez, como usted lo único que ha dicho aquí ha sido un conjunto de insensateces, por favor, dimita cuanto antes.

Voy a la cuestión de Gibraltar, que es sobre la que quiero hablar. Usted desconoce un logro que tuvo el ministro del Partido Popular, señor García Margallo, que fue la famosa cláusula 24 de las Orientaciones del Consejo Europeo del 29 de abril de 2017, reiterada luego varias veces en otras orientaciones. Es un documento de naturaleza política, pero no carente de consecuencias legales. Esta cláusula decía, simplemente, que lo que se acordase que tuviera relación con Gibraltar por la Unión Europea debía ser previamente objeto de acuerdo entre España y el Reino Unido. Y me pregunto, y le pregunto a usted —porque claro, habría que saber si usted ha entendido algo de esto, que es evidente que no ha entendido nada, absolutamente nada; y ha cometido errores crasos en materia de derecho europeo que ahora le expondré, como si tuviera que darle clase a un alumno en la facultad o acaso a un niño en el colegio, cosa que no es de recibo en esta Cámara—: ¿usted por qué cree que el resto de los jefes de Estado y jefes de Gobierno que concurrieron a esa reunión del Consejo Europeo aceptaron la cláusula 24? ¿Por qué lo cree usted? ¿Porque sí?, ¿por capricho?, ¿porque era Gibraltar? No, señor mío, entiéndalo: porque estando fuera de la Unión Europea el Reino Unido, la Unión Europea no tiene ninguna competencia sobre un territorio ajeno a la Unión Europea. Y se da la circunstancia de que sobre ese territorio reclama, desde el Tratado de Utrecht, su soberanía España. ¡A ver si esto lo entiende usted jurídicamente, políticamente e históricamente!

Su intervención es indigna de un ministro. Usted no puede venir a decir estas barbaridades que ha dicho usted por ignorancia. Y eso es lo que justifica, para que lo entienda también, que cualquier tratado que celebre una organización internacional relativo a Gibraltar —territorio sobre el que España proclama y manifiesta hasta ahora sin cesar su soberanía— tiene que ser aprobado por el Parlamento español y, en

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 44

particular, no solo por el artículo 94.1, sino también por ley orgánica en virtud del 93.1. Léalo usted, a ver si lo entiende y a ver si en el ministerio lo entienden.

Por lo demás, usted se ha armado aquí un lío tremendo con el artículo 217 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea. Mire usted, no es lo que dice. Esto es muy sencillo, a ver si me entiende: el procedimiento de celebración de tratados y la mayoría que precisa dicha celebración en el Consejo dependen de la materia objeto del tratado. Las dos cosas. Pues bien, el 217 se refiere a la unanimidad. ¿Por qué? Porque se refiere a tratados que no son *EU only*, sino tratados mixtos; es decir, que desbordan lo que son competencias exclusivas de la Unión. Y por eso es así. A ver si lo entiende usted, porque los preceptos tienen un contenido, que no tiene ni idea de esto. Y ha tenido usted la torpeza de citarlo.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Sánchez...

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Pues precisamente cuando es así y se aplica el 217, la otra consecuencia es que esos tratados mixtos deben ser aprobados por los Parlamentos nacionales, que es lo que no se va a hacer y sobre lo que España no ha levantado la mano. Ha debido levantarla para exigirlo.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Sánchez.

El señor **SANCHEZ GARCÍA**: Y, además, para condicionar cualquier acuerdo relativo a Gibraltar, directa o indirectamente —este último, directamente—, para exigir que todo entendimiento con el Reino Unido y todo entendimiento del Gobierno sobre Gibraltar sea sobre la premisa de que el Reino Unido reconoce la soberanía española. Dejación imperdonable. Indigna.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias. Y ya acabó su turno, afortunadamente. **(La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: Eso no lo puede decir un presidente. ¡Cómo puede decir eso!).**

Tiene la palabra ahora el portavoz del Grupo Socialista, el señor Gutiérrez.

El señor **GUTIÉRREZ PRIETO**: Gracias, presidente.

Señor ministro, los insultos de los grupos no nos quitan la razón; todo lo contrario, nos la refuerzan. Y nos dan más razones y más argumentos, no solo para mantener esta posición, sino también para demostrar que hay otra forma diferente de hacer política a la de ganar los debates con insultos y con gritos. No es necesario hacerlo y, por supuesto, lo condeno. **(El señor Sánchez García: Para algunos sí es necesario)**. Señor Sánchez García, sabe que le tengo aprecio, pero se comporta a veces de una manera totalmente reprochable.

Al final, lo que demuestran tanto el PP como VOX, señor ministro, es que están profundamente incómodos con su propia posición en relación con la guerra en Irán y Líbano. Porque hay algo más allá de la posición del Partido Popular de decir no a la guerra y no al Gobierno. ¿Hay un posicionamiento más vacío que ese? Porque creen que en ese resumen, en esa frase, puede haber una posición ante una situación compleja. ¿Hay algo más? Porque lo único que demuestra el Partido Popular es que no hay nada más de fondo en su política exterior que estar en contra de todo lo que haga y de todo lo que diga este Gobierno, aunque sea una lógica de Perogrullo. ¿Hay algo más allá de la política exterior que defiende VOX que decir sí a todo lo que hace Israel, aunque sean crímenes de guerra o asentamientos ilegales, y decir sí a todo lo que hace Trump, aunque sea aplicar aranceles a nuestro campo o aunque sea iniciar una guerra ilegal? ¿Cuál es la política exterior de la coalición que aspira a ser alternativa de gobierno? ¿Decir no continuamente al derecho internacional y al derecho humanitario y decir sí a todo lo que dice Israel y a todo lo que hace Trump, aunque sea en contra de la legalidad internacional y aunque sea en contra de los intereses españoles? Y eso es, sinceramente, lo que me asusta. Porque ¿cuál habría sido la posición de España ante este conflicto con un presidente del Gobierno del PP y un vicepresidente de VOX? ¿Habría sido lo que nos han podido mostrar en los primeros días del conflicto, a partir del 28 de febrero? Porque queremos recordar que el Partido Popular y VOX criticaron al Gobierno, por ejemplo, por impedir el uso de las bases de Estados Unidos en suelo español para su uso en la guerra de Irán. Y ustedes lo criticaron. También criticaron que se prohibiera o que se cerrara el espacio aéreo para los aviones que iban destino a la guerra ilegal de Irán y del Líbano.

Ustedes han callado cuando, por ejemplo, la presidenta de la Comisión Europea tuvo la torpeza absoluta de decir que se había acabado con el orden internacional basado en reglas que siempre ha

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 45

defendido y que está en el origen de la propia creación del espacio europeo. ¿Qué significa, señor Flores, cuando usted dice que hay que ayudar a los socios y que hay que ponerse al lado de Israel? ¿Para usted qué significa en este contexto de la guerra de Irán? ¿Qué significa ayudar a Israel y ayudar a los aliados? ¿Cederle, dejarle la base de Rota, como pedía el Partido Popular? ¿Participar en la guerra? Es que hay que concretar las palabras y hay que concretar los hechos.

Al final, lo que sucede es que ustedes han tenido una posición que en el fondo es, como les decía, estar siempre a favor de lo que diga Trump y de lo que haga Netanyahu. Y de lo que se están dando cuenta es de que las opiniones públicas, también sus propias bases sociales y electorales, están en contra de lo que está haciendo Netanyahu y de lo que está haciendo Trump. Algo ha cambiado su posición viendo, por ejemplo, lo que ha pasado en Italia con la primera ministra italiana. Algo ha cambiado su posición. Pero lo que ustedes, en definitiva, no pueden esconder es ese cinismo y esa hipocresía que están teniendo respecto a Irán, al Líbano y al conjunto de la situación en Oriente Medio.

Señor ministro, hay quien confunde firmeza con ilegalidad, hay quien confunde levantar la voz o insultar con tener razón, hay quien piensa que la política exterior es un instrumento de extorsión en favor de potencias militares y económicas, y hay quienes pensamos todo lo contrario: que la política exterior tiene que ser una brújula de moralidad, de ética, de coherencia, basada en principios, prudencia y respeto a las reglas. Y creemos, sinceramente, en el Grupo Socialista, que es lo que hoy nos hace estar más orgullosos del Gobierno de España y de su acción exterior: tener en la mano, de manera constante y continua, esa brújula de principios y de valores éticos que es lo que nos ha hecho formar parte, sin ninguna duda, de manera orgullosa y activa, de una comunidad internacional basada en valores y regida por reglas. Por eso creemos que en el Grupo Socialista tenemos autoridad moral y política en materia exterior: porque cuando hubo que decir no a la guerra de Irak, estuvimos en el lado correcto; cuando hubo que defender la soberanía de Ucrania, estuvimos en el lado correcto; cuando hubo que defender Gaza frente a los crímenes de guerra, estuvimos en el lado correcto, y ahora en Irán, en Líbano —en definitiva, en la guerra ilegal de Netanyahu y de Trump— también volvemos a estar en el lado correcto.

Señor ministro, gracias por ello. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Turno ahora para el Grupo Popular. Tiene la palabra el señor Floriano.

El señor **FLORIANO CORRALES**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, hace quince días el presidente del Gobierno y el presidente Feijóo tuvieron un debate sobre la situación de la guerra en Oriente Medio. Está usted empeñado en reproducir ese mismo debate aquí, yo creo que porque usted es consciente, en verdad, de que aquel debate lo perdieron. Perdieron el debate sobre la guerra en Oriente Medio porque detrás de una pancarta del «No a la guerra» no hay nada más. No hay nada más. Yo creo que a lo mejor se esconde algo, y es que ustedes, sin el no a la guerra, no son nada. El no a la guerra forma parte de su agenda. Creo que es su agenda. Por eso usted quiere que se repita aquí hoy el mismo debate que ayer trató de plantear el señor Bolaños en otra comisión diferente. Ustedes quieren que se hable de la guerra para que no se hable de lo que está ocurriendo en el Tribunal Supremo; para que no se hable de la corrupción, para que no se hable de los fajos de billetes, para que no se hable de Miss Asturias, para que no se hable de Jésica, para que no se hable de la corrupción que les sube por Ferraz y por Moncloa. **(La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: Eso es)**. No utilicen la guerra, ni los muertos, ni los niños, ni el orden internacional, ni las reglas, ni el Estado de derecho. Ustedes están utilizando la guerra como un instrumento para intentar salvar su desastre electoral cada vez que se convocan elecciones. Esa es la realidad, señor ministro. No me saque usted a mí que no hablamos de Oriente Medio.

Trata usted de atribuirle, demagógicamente, a la señora Álvarez de Toledo que está a favor de la guerra. Que usted diga eso es como si yo le atribuyo a usted que está a favor de que se ahorque a los homosexuales, se encarcele a las mujeres o se mate a las mujeres en Irán. No haga demagogia cogiendo partes de un tuit o de una declaración. Y tenga cuidado con quién le escribe a usted los discursos, señor ministro. Yo me los escribo también, mire. **(Muestra un documento)**. Lo que pasa es que yo creo que a usted la política exterior se la dictan en otro sitio que no es precisamente Moncloa, sino gente que se dedica al *lobby*, y eso sí que me preocupa que suceda con los intereses de España, que se juegue con los intereses de España en favor de los intereses particulares de gente corrupta. **(Varios señores diputados: ¡Muy bien!—La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: ¡Así es!)**.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 46

Quizás tenga algo más que decirme sobre mis argumentos en torno a Gibraltar, porque no ha hecho usted más que intentar reproducir declaraciones parciales de dirigentes del Partido Popular. Si yo fuera tan insultante como usted en su intervención contra mí, le diría que usted no ha leído *Gibraltar. La segunda rendición*, escrito por el señor García-Margallo, y que usted no lee nada en relación con esto, ni la cláusula 24 que le han citado antes. ¡Pero si fuimos nosotros los que dijimos que no se podía llegar a ningún acuerdo sobre Gibraltar desde la Unión Europea si no era con acuerdo de España! ¿Cómo dice usted que nosotros íbamos a entregar la soberanía si nosotros estábamos caminando precisamente en favor de la cosoberanía? Nosotros lo que buscamos es un acuerdo y no cualquier acuerdo, que es lo que usted busca, lo que ustedes buscan, cualquier acuerdo. A nosotros nos valen los acuerdos que defiendan los intereses del Campo de Gibraltar y del resto de los españoles, no los intereses de no se sabe quién. Por cierto, Andalucía es más importante que Gibraltar, pero eso no evitó que usted no la invitase a la Junta de Andalucía a participar en las negociaciones, como sí estuvo implicado directamente Gibraltar en ellas. Claro que Andalucía es más importante que Gibraltar. Entonces, ¿por qué usted no invitó a la Junta de Andalucía?

Señor ministro, si usted lee las modificaciones del Consejo en la decisión sobre la firma del acuerdo, verá que, antes de esas modificaciones, el artículo 66 —que se lo pasen bien sus asesores— decía que, si España lo pide, la Unión Europea tenía que hacerlo, sí o sí. Sin embargo, ahora España puede pedirlo, pero la Unión Europea decide cómo y cuándo se termina el acuerdo. Que se lo pasen en condiciones.

Señor ministro, el presidente de la Junta de Andalucía también se refirió a una verja que no han derribado, la verja fiscal, una verja invisible. Esa parte de la declaración no la ha leído: la verja invisible de la fiscalidad. Pues bien, esa verja es la que hace que sea imposible que pueda haber una prosperidad que se comparta en el Campo de Gibraltar.

Señor ministro, no me gusta emplear un tono agresivo —no se corresponde con mi carácter ni con mi forma de ser ni me corresponde como parlamentario—, pero creo que su intervención como ministro, en lo que a mí se refiere, ha dejado en la contestación mucho, mucho que desear.

Nada más y muchas gracias, señor presidente. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Floriano.

Para cerrar esta comparecencia, hace uso de la palabra el ministro de Asuntos Exteriores, el señor Albares.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albares Bueno): Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias a todos los grupos parlamentarios por sus comentarios e intervenciones. Voy a intentar responder a todos.

En cuanto al portavoz de Podemos, nosotros estamos claramente en el no a todas las guerras —no a la guerra de Irán y no a la guerra de Ucrania— y se lo decimos a quien se lo tenemos que decir, a sus promotores en cada caso. En el caso de Ucrania, se lo decimos a Rusia y a Vladímir Putin. Apoyar a la democracia ucraniana y al Gobierno del presidente Zelenski es decirle no a la guerra. Esta guerra de agresión no puede terminar con premio. Esa es nuestra posición. Ya le hubiera gustado a la democracia española de la Segunda República que a las democracias europeas de aquel momento las hubieran ayudado como la democracia española hace con la democracia ucraniana. Créame, España en estos momentos tiene una política exterior coherente. Decimos lo mismo ante cualquiera, por los mismos objetivos y con los mismos principios. Y claro que nos gustaría que fueran las vías diplomáticas las que triunfaran en Ucrania. Nos gustaría a nosotros, les gustaría a los españoles, le gustaría a la Unión Europea y le gustaría al Gobierno del presidente Zelenski y al pueblo ucraniano. Ellos están sentados en la mesa de negociación; quien se levantó de las mesas de negociación para iniciar una guerra de agresión fue Rusia. Y quien no quiere darle la más mínima oportunidad a la paz, ni siquiera a un alto el fuego que ha puesto el presidente Zelenski encima de la mesa, es Rusia, porque cree —otro más— que con la fuerza militar uno garantiza su seguridad y que la guerra es toda la política exterior que necesita. Ese es otro de los grandes cambios en estos momentos que ni el Partido Popular ni VOX comprenden. Hay quien quiere que la política exterior sea sustituida por la guerra; nosotros lo rechazamos.

Y nuestra posición sobre el gasto militar es clara. Nosotros tenemos un compromiso que no asumí este Gobierno, sino el Gobierno del presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy, en aquel momento. España es un país serio con este Gobierno y, por lo tanto, cumplimos ese compromiso. No se va a ir más lejos.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 47

Al portavoz del Grupo Republicano le quiero decir que la OTAN sigue siendo una organización válida para la disuasión y la seguridad euroatlántica, pero, evidentemente, hay unos postulados nuevos por parte de la Administración americana y, por lo tanto, los europeos también tenemos que tomar nota de ello. La integración de las industrias de defensa a escala europea es una parte muy importante de la soberanía europea, de la construcción de un polo de defensa europeo, y también de creación de empleo, de generación de riqueza y de mantener la disuasión en nuestras manos.

Y luego ha tratado usted aspectos puntuales sobre Groenlandia. Dinamarca —yo se lo he trasladado a mi colega y el presidente del Gobierno firmó comunicados con otros presidentes europeos— tiene toda nuestra solidaridad en la defensa y garantía de su integridad territorial, incluida Groenlandia. Solo daneses y groenlandeses pueden decidir el futuro de Groenlandia. Rechazamos todas las presiones inaceptables —incluidas las arancelarias— que se han hecho sobre ellos.

Con respecto a la posición de Hungría en relación con Ucrania y Rusia, también nuestra posición es clara Consejo de Asuntos Exteriores tras Consejo de Asuntos Exteriores. A nosotros nos gustaría que Hungría levantara esos vetos sistemáticos y se uniera a la unanimidad; que se permitiera el préstamo a Ucrania y que se permitiera que los paquetes de sanciones a Rusia avanzaran, porque todo ello redundaría en favor de la estabilidad, de la integridad territorial de Ucrania, pero también de la estabilidad y la prosperidad de Europa.

Y sobre Senegal, cuando se produjo la visita, yo tuve una reunión con el ministro de Asuntos Exteriores de Senegal y le trasladé nuestro rechazo a esa legislación y el deseo de que no se aplicara. Desde luego, yo le puedo garantizar que uno de los grandes objetivos de la política exterior de España es la defensa de los derechos del colectivo LGTBI. De hecho, yo he sido el primer ministro de Asuntos Exteriores que ha nombrado un embajador en misión especial específicamente para los derechos LGTBI, y una parte importante de la cooperación española va para sostener a aquellas asociaciones que de manera muy valiente en distintos países del mundo tienen que hacer frente a legislaciones muy duras. Eso no quita que Senegal es un socio muy importante de España en África, en África Occidental, y cooperamos en muchos aspectos, pero sobre este punto yo dejé la posición muy clara.

Por lo que se refiere al portavoz de SUMAR, estoy encantado de venir aquí a debatir sobre el futuro secretario general de las Naciones Unidas, posicionamiento, candidatura española. Ese va a ser un momento importante. Nuestro compromiso con el multilateralismo y las Naciones Unidas y con el secretario general de las Naciones Unidas en estos momentos tan difíciles está fuera de toda duda. Y nuestra posición sobre quién debe ser el próximo o próxima secretaria general de las Naciones Unidas es clara: nosotros tenemos preferencia por una mujer de América Latina —esa es nuestra apuesta—, alguien, evidentemente, comprometido con los valores y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Y coincido con usted completamente: el antisemitismo siempre es despreciable y condenable —yo siempre lo hago y siempre lo haré—, igual de despreciable y condenable que el racismo, la xenofobia y la islamofobia. Todo delito de odio es despreciable y condenable y yo no hago ninguna distinción al respecto.

Al portavoz de VOX lo primero que le diría es que se relaje (**risas**), porque parece que le va a dar algo. Este es un debate, digamos... En fin, tranquilícese, que yo le voy a contestar. Además, que no por levantar la voz y hacer gala de una mala educación va a tener usted razón, si es por eso.

He visto que se han repartido el tiempo entre los dos portavoces. En el primer turno, el primer portavoz hacía de partido israelí que estaba en la Knéset y usted ha hecho de portavoz de Trump que está en el Congreso norteamericano. Yo les pediría un poco de patriotismo —son ustedes representantes de la soberanía del pueblo español—, pero un patriotismo de verdad, no este de cartón piedra. Aquí venimos a hablar de los españoles, de sus valores y de sus intereses. Entonces... **(El señor Sánchez García: ¡A ver, el procedimiento de celebración del acuerdo con Gibraltar!).** Ya ha hecho bastante gala de una mala educación, por favor, que yo no le interrumpo. **(El señor Sánchez García: ¡Es que usted viene aquí a mentir y a decir tonterías!).** En fin, si no va a tener razón por eso. **(El señor Sánchez García: Sí, sí, tengo razón. ¡Lo ha hecho mal!).**

El señor **PRESIDENTE:** Señor Sánchez García, le llamo al orden por segunda vez y le comunico que una tercera supondrá la expulsión de la sala por interrumpir el orden normal de la sesión de la comisión. Gracias.

Tiene usted la palabra, señor ministro.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 48

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (Albares Bueno): Muchas gracias.

Su intervención ha sido un puro ejemplo de VOX: un ejemplo de crispación y de vacuidad total. De las poquísimas cosas que ha dicho de contenido, le tengo que decir que el artículo 217 no dice nada de acuerdos mixtos, habla de acuerdos de asociación. Léase las cosas antes de traerlas. **(El señor Sánchez García: ¡Qué barbaridad!).** Y lo siento, no solo yo no estoy de acuerdo con lo que usted ha dicho; no lo están la Asesoría Jurídica Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores, la Comisión Europea y los otros veintiséis Estados de la Unión Europea. En fin, se ha sumado usted a los argumentos del tiempo de Matusalén que traía preparados el Grupo Popular.

En cuanto al Grupo Popular, no ha dicho usted qué van a votar en relación con el acuerdo de Gibraltar en el Parlamento Europeo, y yo creo que es importante. Es importante para los 15000 trabajadores andaluces cuyo futuro y el de sus familias —el futuro de muchos miles de andaluces— depende de ese acuerdo; ese futuro de esperanza y de desarrollo que se abre para los trescientos mil andaluces y sus familias del Campo de Gibraltar, para los andaluces, para todos los españoles, para la futura relación entre España y el Reino Unido, para la relación entre la Unión Europea y el Reino Unido. A todos ellos los ha inquietado hoy usted y yo los quiero tranquilizar, porque el Gobierno va a hacer todo lo posible para que el acuerdo salga adelante con los otros veintiséis Estados miembros de la Unión Europea.

Por cierto, según estaba yo aquí hablando, uno de sus diputados **(se dirige hacia las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso)** —creo que se llama Juan Bravo—, mintiendo —ya sé que se han abonado ustedes a las mentiras—, me ha acusado de mentir. Dice que no, que es mentira, que a mí no me invitaron el otro día a la reunión sobre el estrecho de Ormuz en el Reino Unido. Aquí está la invitación **(mostrando un documento)**, por si la necesita. Así que dígame que el que miente es él. **(El señor Floriano Corrales: ¿Y por qué no vas?—La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: ¡Increíble!).**

Mire, el No a la guerra no es un eslogan, como usted dice, es la opinión mayoritaria de los españoles. Y, si ustedes no van a defender los valores de los españoles, les pediría que, por favor, defiendan sus intereses. Esta es una guerra que está trayendo una inmensa crisis regional, pero cuyas consecuencias económicas golpean a los españoles y a las españolas, una guerra que ellos no han escogido y que no han querido.

Usted dice que yo tergiverso. Pues bien, sobre su posición en Irán, le tengo que decir que todos los españoles saben perfectamente dónde estaría España si ustedes estuvieran en estos momentos al frente del Gobierno de España, con quién estaríamos, qué estaríamos haciendo en estos momentos: exactamente lo mismo que hicimos con el Gobierno del Partido Popular en la guerra ilegal de Irak. **(El señor Floriano Corrales: ¿Y la de Libia?).**

Y luego me dice que leo, que... Yo lo único que he hecho ha sido leer lo que ha escrito la señora Álvarez de Toledo. Ella escribió: Sí a la guerra contra Irán. Dice que lo troceo, pero, si quiere, le puedo leer más. En ese mismo tuit dijo: Mi admiración por los americanos e israelíes que participan en esta operación decisiva. **(La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: Es otro tuit. ¡Lea bien!).** Y concluye uno de los tuits diciendo: Y, por tanto: sí a la guerra contra Irán. **(La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: ¿Qué tal el corta y pega, señor ministro? Corto y pego. ¡Qué manipuladores son!).** En fin, si ahora se quiere desdecir, de verdad, bienvenida. **(La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: ¡Cómo manipulan!).** Si se quiere desdecir, bienvenida a la opinión mayoritaria de los españoles. Créame, a mí nunca me van a encontrar retirando la mano para alcanzar un consenso en política exterior, pero también tendré que señalar ciertas cosas, exactamente igual que con el acuerdo sobre Gibraltar, en relación con el cual no ha aclarado qué van a votar en el Parlamento Europeo. Ese acuerdo es el que querían los andaluces del Campo de Gibraltar. Muchas de las cosas que están plasmadas ahí —por eso es un éxito colectivo— son las ideas que me aportaban los alcaldes del Campo de Gibraltar, algunos del Partido Popular, como el señor Landaluce en Algeciras —bueno, era del Partido Popular—, o el alcalde de La Línea o el de San Roque o el de San Martín del Tesorillo. Con todos ellos me he reunido en muchas ocasiones y ahí se plasman sus anhelos y sus deseos.

Me citaba usted —me ha traído aquí todos los argumentos del tiempo de Matusalén— a un ministro de Asuntos Exteriores que decía no sé qué de la cosoberanía. Ese ministro de Asuntos Exteriores, ¿sabe lo que decía sobre la cosoberanía? Se lo leo textualmente: Rajoy —así decía él del que fue su presidente— rechazó el plan de cosoberanía de Gibraltar porque era un lío. Entonces, si usted cree que se malogró el plan de cosoberanía, según ese ministro de Asuntos Exteriores de Mariano Rajoy, es culpa de Mariano

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 49

Rajoy, que lo consideró un lío. Pero, bueno, ya veo que ustedes no están de acuerdo... **(El señor Floriano Corrales: ¿Margallo lo defendía entonces?)**. Déjeme hablar, por favor, señor Floriano. Usted es una persona educada —se lo reconozco— y yo le tengo aprecio personal; por eso me extraña verle aquí transformarse cuando lee esos papeles que le dan. Usted insiste... **(La señora Álvarez de Toledo Peralta-Ramos: ¡Eso es una mala educación de libro!—La señora Hoyo Juliá: ¡Es una vergüenza!)**. Por favor, señorías, que yo escucho con mucha atención y ustedes dicen lo que quieren.

Este es un éxito para Andalucía, para España y para Europa, pero usted insiste y dice: Es que Gibraltar iba con el Reino Unido. Por favor, no me rebaje Andalucía. ¡No me rebaje Andalucía! La relación que tiene el Reino Unido con Gibraltar, un territorio pendiente de descolonizar, en el que el Reino Unido representa las relaciones exteriores de ese territorio, ¿cómo va a ser igual que Andalucía y España? ¡Por favor! Dice: Es que no tenían la misma relación. Pero, por favor, ya casi como ciudadano español, un poco de patriotismo. Señoría, es que parece mentira que se lo tenga que pedir yo. Los señores de VOX, ningún patriotismo —parece que estábamos aquí en la Knéset o en el Congreso norteamericano—, pero que ustedes dejen a los pies de los caballos a Andalucía y que no nos digan lo que van a votar... Créame, yo estoy dispuesto a reunirme con usted las veces que haga falta y a explicar el acuerdo, a intercambiar sobre el acuerdo. Este es un acuerdo que va a durar —estoy completamente convencido— mucho tiempo, que por fin conecta y establece la realidad del día a día de tantos andaluces del Campo de Gibraltar, de tantas personas a un lado y al otro de la Verja. Está a punto de caer, por fin, el último muro de Europa continental y, en ese caso, yo espero que usted trabaje también conmigo por su bienestar.

A Oriente Medio, a Irán, le ha dedicado usted muy poco tiempo. El señor Feijóo decía que no había interés en el armamento nuclear y yo espero que nos diga si ya, por fin, lo ha encontrado o qué va a pasar con el armamento nuclear. E igual que la señora Álvarez de Toledo —que en esta comisión ha dicho que he leído trocillos, que pego, que quito, que tal, parece que ya no está de acuerdo consigo misma—, espero que el señor Feijóo tampoco esté de acuerdo con lo que decía de que España debe de estar con Estados Unidos en esta guerra.

En cualquier caso, hoy hemos hablado de dos temas —el acuerdo sobre Gibraltar y la situación en Oriente Medio— que reflejan dos concepciones distintas de la política exterior y del orden internacional. El acuerdo histórico sobre Gibraltar pone por encima de todo el interés de los españoles y las españolas, de los andaluces y las andaluzas, de los de la comarca, su bienestar, su calidad de vida, su futuro y su prosperidad material. Es un acuerdo que abre una nueva etapa en nuestra relación con el Reino Unido y un futuro de desarrollo compartido para todos los andaluces del Campo de Gibraltar. Además, es un acuerdo que pone de manifiesto la fortaleza de la cooperación, de la diplomacia y del diálogo cuando se pone al servicio de lo que tiene que estar: de los intereses de los españoles y de las españolas. Y esos mismos valores de cooperación, de diálogo y de respeto del orden internacional son los que estamos siguiendo en nuestra posición en Oriente Medio y ante la guerra en Irán.

Por coherencia con nuestros principios y recogiendo el sentir abrumadoramente mayoritario de la sociedad española, nos hemos opuesto a una guerra contraria al derecho internacional para la que no fuimos consultados, que desestabiliza a toda la región y que afecta ya seriamente a la economía global y, por supuesto, también a los intereses y a la economía individual de los españoles y de las españolas, que ven cómo sube el precio del combustible, de la energía y de algunos alimentos; efectos estos ante los que el Gobierno de España ha reaccionado con un plan de ayuda para los sectores más afectados. Y por eso, señorías, por esa coherencia en la defensa de la paz, de los derechos humanos y del orden internacional, por esa política exterior con identidad propia que tiene nuestro país en estos momentos, España es hoy ampliamente reconocida y apreciada por millones de personas que en el mundo entero nos señalan como ejemplo de dignidad y de compromiso con los valores, que no solo son los de los españoles, sino los de la inmensa mayoría de una humanidad que no quiere guerras injustas, que no quiere el regreso de la guerra como política exterior y que sigue creyendo en la paz, en el multilateralismo y en el orden internacional. Ningún demócrata puede resignarse a un mundo de violencia, a la ley del más fuerte, al vasallaje y a la guerra. Defender hoy la democracia es defender el derecho internacional y la paz. Esa es la posición que está liderando España, a la que se ha sumado ya la Unión Europea e incluso países con Gobiernos ideológicamente muy distintos al nuestro. Son valores, señorías, que vale la pena defender, valores que nos identifican como europeos, como demócratas y también como españoles; los mejores valores de nuestra sociedad, que defendemos y vamos a seguir defendiendo.

Muchas gracias por todas sus intervenciones, sus comentarios y por este diálogo e intercambio democrático. **(Aplausos)**.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 50

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Concluida la comparecencia, si les parece, haremos un receso de tres minutos para reorganizarnos y verificar la composición de los grupos y, a continuación, pasaremos al examen de los dictámenes sobre convenios internacionales.

En tres minutos retomamos la sesión. Gracias.

El señor **FLORES JUBERÍAS**: Le iba a pedir un turno por alusiones, señor presidente, al amparo del artículo 71.1 del Reglamento.

El señor **PRESIDENTE**: No he visto ninguna alusión directa, señor Flores.

El señor **FLORES JUBERÍAS**: El señor ministro me ha acusado de intoxicar y de utilizar bulos en la intervención que he hecho en lo tocante al incremento del antisemitismo en España y quería aclararle cuál es la fuente del dato que he manejado.

El señor **PRESIDENTE**: Vale. Muchas gracias, señor Flores, pero no ha habido ninguna alusión directa, únicamente un comentario.

El señor **FLORES JUBERÍAS**: Ha habido una alusión directa. Ha dicho que utilizaba bulos y que diseminaba bulos. **(El señor ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Albares Bueno: No es verdad, revise el Diario de Sesiones)**. La información es oficial de la Unión Europea, de una agencia de la Unión Europea.

El señor **PRESIDENTE**: No hay tal alusión.

Muchas gracias. Volvemos en tres minutos. **(Pausa)**.

### DICTAMEN SOBRE:

- **ACUERDO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y EL SULTANATO DE OMÁN SOBRE EXENCIÓN RECÍPROCA DE VISADOS PARA TITULARES DE PASAPORTES DIPLOMÁTICOS, ESPECIALES Y DE SERVICIO, HECHO EN MADRID EL 5 DE NOVIEMBRE DE 2025. A PROPUESTA DEL GOBIERNO. (Número de expediente 110/000068).**
- **CANJE DE NOTAS CONSTITUTIVO DE ACUERDO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, RELATIVO A LA EXTENSIÓN DEL RÉGIMEN DE PRIVILEGIOS FISCALES AL PERSONAL ADMINISTRATIVO Y TÉCNICO DE LAS MISIONES DIPLOMÁTICAS DE AMBOS PAÍSES, HECHO EN WASHINGTON EL 21 Y EL 28 DE MAYO DE 2025. A PROPUESTA DEL GOBIERNO. (Número de expediente 110/000069).**
- **CONVENIO ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y EL PRINCIPADO DE ANDORRA PARA LA REALIZACIÓN DE UNA INTERCONEXIÓN ELÉCTRICA DE 220 KV, HECHO EN BELÉM EL 18 DE NOVIEMBRE DE 2025. A PROPUESTA DEL GOBIERNO. (Número de expediente 110/000070).**
- **ACUERDO DE SEDE ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y EL SECRETARIADO DE LA UNIÓN POR EL MEDITERRÁNEO, HECHO AD REFERENDUM EN BARCELONA EL 28 DE NOVIEMBRE DE 2025. A PROPUESTA DEL GOBIERNO. (Número de expediente 110/000071).**

El señor **PRESIDENTE**: Retomamos la sesión de la comisión según el orden del día que teníamos. Les señalo que podrán intervenir por un tipo máximo de cinco minutos y que realizaremos las votaciones de forma individualizada.

Hablamos de cuatro convenios internacionales.

Punto 10: Acuerdo entre el Reino de España y el Sultanato de Omán sobre exención recíproca de visados para titulares de pasaportes diplomáticos, especiales y de servicio, hecho en Madrid el 5 de noviembre de 2025.

Punto 11: Canje de notas constitutivo de Acuerdo entre el Reino de España y los Estados Unidos de América, relativo a la extensión del régimen de privilegios fiscales al personal administrativo y técnico de las misiones diplomáticas de ambos países, hecho en Washington el 21 y el 28 de mayo de 2025.

Punto 12: Convenio entre el Reino de España y el Principado de Andorra para la realización de una interconexión eléctrica de 220 kV, hecho en Belém el 18 de noviembre de 2025.

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## COMISIONES

Núm. 532

9 de abril de 2026

Pág. 51

Y, por último, el punto 13: Acuerdo de Sede entre el Reino de España y el Secretariado de la Unión por el Mediterráneo, hecho *ad referendum* en Barcelona el 28 de noviembre de 2025.

A la Presidencia solo ha llegado una petición de palabra por parte del Grupo Parlamentario VOX. ¿Es así?

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Renunciamos. Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Renuncian.

No habiendo, pues, intervenciones, pasamos directamente a la votación y lo hacemos de forma individualizada.

En primer lugar, votamos el punto 10, el acuerdo entre el Reino de España y el Sultanato de Omán.

**Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos a favor, 25; abstenciones, 5.**

El señor **PRESIDENTE**: Queda aprobado.

Punto 11, canje de notas constitutivo de acuerdo entre el Reino de España y los Estados Unidos de América.

**Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos a favor, 24; abstenciones, 6.**

El señor **PRESIDENTE**: Queda aprobado.

Punto 12, convenio entre el Reino de España y el Principado de Andorra.

**Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos a favor, 25; abstenciones, 5.**

El señor **PRESIDENTE**: Queda aprobado.

Pasamos al punto 13, último punto, acuerdo de sede entre el Reino de España y el Secretariado de la Unión por el Mediterráneo.

**Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos a favor, 25; en contra, 3; abstenciones, 2.**

El señor **PRESIDENTE**: Queda aprobado.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

Muchas gracias a todos.

**Era la una y treinta y un minutos de la tarde.**

En el caso de las intervenciones realizadas en las lenguas españolas distintas del castellano que son también oficiales en las respectivas comunidades autónomas de acuerdo con sus estatutos, el *Diario de Sesiones* refleja la interpretación al castellano y la transcripción de la intervención en dichas lenguas facilitadas por servicios de interpretación y transcripción.

cve: DSCD-15-CO-532